



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**POSGRADO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**  
**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA INFORMACIÓN**

**LAS MEDIACIONES LECTORAS COMO OBJETO DE ESTUDIO DE LA  
BIBLIOTECOLOGÍA**

**TESIS**  
**QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE**  
**DOCTORA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN**

**PRESENTA**

**SOFÍA ROJAS RUIZ**

**TUTORA**

**DRA. ELSA MARGARITA RAMÍREZ LEYVA**  
**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA**  
**INFORMACIÓN**

**MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR**

**DRA. EMILIA LUCIO GÓMEZ MAQUEO**  
**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**DR. JAIME RÍOS ORTEGA**  
**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLÓGICAS Y DE LA**  
**INFORMACIÓN**

**CIUDAD DE MÉXICO, JULIO DE 2021**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

Introducción .....	6
<b>Capítulo 1. De lectura y lecturas: corrientes y enfoques en mediación (conceptos sobre mediación lectora) .....</b>	<b>10</b>
1.1. Mediación.....	10
1.2. La mediación desde el derecho general.....	12
1.3. Mediación cultural.....	13
1.3.1. Mediación cultural (bienes culturales, acceso a la cultura) y mediación intercultural.....	14
1.4. La animación sociocultural como mediación.....	16
1.5. Mediación pedagógica.....	18
1.5.1. Mediación pedagógica tradicional.....	19
1.5.2. Mediación pedagógica tecnológica.....	22
1.6. Mediación lectora.....	25
1.6.1. Animación a la lectura.....	30
1.6.2. Promoción de lectura.....	36
1.6.3. Biblioterapia (o intervención biblioterapéutica).....	42
1.6.3.1. Biblioterapia: de la práctica clínica a la mediación.....	47
1.6.3.2. Sobre la autonomía del lector.....	57
<b>Capítulo 2. La mediación lectora desde el contexto nacional contemporáneo (2000-2015).....</b>	<b>63</b>

2.1. Planes y programas nacionales de lectura.....	63
2.1.1. Vicente Fox Quesada, Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006.....	65
2.1.1.1. El Programa Nacional de Salas de Lectura (2006).....	66
2.1.1.2. Programa Nacional de Lectura (2006).....	69
2.1.2. Felipe Calderón Hinojosa: El Plan Nacional de Desarrollo, el Programa Nacional de Cultura (2007-2012) y la lectura.....	72
2.1.2.1. El Programa de Fomento para el Libro y la Lectura: México Lee (2008).....	80
2.1.3. Enrique Peña Nieto. Plan Nacional de Desarrollo (2013-2018).....	82
2.1.3.1. Programa Nacional de Lectura y Escritura (2013-2014).....	84
2.1.4. Andrés Manuel López Obrador: Plan Nacional de Desarrollo (2019-2024).....	86
2.1.4.1 Dirección General de Bibliotecas (DGB).....	88
2.1.4.2. Estrategia Nacional de Lectura.....	89
2.2. Encuestas nacionales de lectura.....	92
2.2.1. Encuesta Nacional de Lectura 2006.....	92
2.2.2. Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura 2006 .....	96
2.2.3. Encuesta Nacional de Lectura 2012 .....	100
2.2.4. Módulo sobre Lectura (MOLEC).....	101
2.3. Encuestas nacionales de consumos culturales.....	102
2.4. El libro y la mediación lectora en las industrias culturales.....	104

<b>Capítulo 3. Mediación de lectura y web social: panorama y retos para la bibliotecología.....</b>	<b>113</b>
3.1. Socialización del conocimiento, usos y abusos: Micro artículo científico, pseudo-divulgación científica, <i>bro-science</i> .....	114
3.1.1. El micro artículo científico .....	116
3.1.2. La pseudo-divulgación científica.....	118
3.1.3. <i>Bro-science</i> .....	121
3.2 Taxonomía de los sitios de lectura en la web social.....	123
3.2.1. Sitio especializado.....	123
3.2.2. Sitio de contenido mixto.....	124
3.2.3. Sitio de entretenimiento .....	125
3.2.4. Ciencias sociales y humanidades .....	126
3.2.5. Lengua y Literatura.....	128
3.2.6. Salud.....	129
3.3. Modificación y nuevas prácticas de lectura y mediación lectora.....	130
3.3.1. El lector que no valida la información.....	131
3.3.2. El fenómeno de las citas o las micro lecturas en las redes sociales: el usuario de la red social como mediador de lectura.....	133
3.4. La e-mediación a través de espacios auto gestionados en la web social.....	139
3.4.1. La lectura en la www y su dimensión semiótica.....	139
3.4.2. Características de los espacios auto gestionados en la web social.....	140
3.5. La mediación de lectura a través de espacios web institucionales.....	144

3.5.1. Universo de letras, UNAM. ....	145
3.5.2. Biblioteca Vasconcelos.....	146
3.6. Mediar la lectura desde la red social, retos y propuestas para la bibliotecología .....	147
3.6.1. El lector tradicional.....	148
3.6.2. El lector polivalente.....	149
3.6.3. El lector digital.....	150
3.6.4. El <i>no lector</i> y la web social.....	151
Conclusiones y sugerencias .....	153
Referencias biblioherográficas.....	160

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo nace de la necesidad de aproximarnos a la mediación lectora desde la bibliotecología toda vez que en la formación disciplinaria se carece de elementos que permitan al bibliotecólogo desempeñarse como mediador de lectura y propiciar el acercamiento a ésta incluso en sectores con escasa escolarización. Las bibliotecas en general y las bibliotecas públicas en particular tienen diversas funciones y son espacios donde se debe propiciar el libre y equitativo acceso a la información, al conocimiento y a la cultura en sus diversas expresiones, así como transmitir el gusto por la lectura para que se convierta, además de un medio para la superación personal, en un modo de esparcimiento para reducir el estrés que ocasiona la vida moderna.

Sin embargo, se ha planteado en algunos foros que el futuro de la lectura como la conocemos tradicionalmente (textos largos, soporte en papel) está en juego, ya que es una práctica que se ha transformado tanto en los últimos años que resulta difícil encontrar maneras eficaces para formar nuevos lectores que se entusiasmen de manera autónoma por los libros y aprovechen, por un lado, el contenido para el mejoramiento de su quehacer social y, por el otro, se conviertan en promotores con sus familiares y amigos para alentarlos a la lectura de textos que sean de su interés, de conformidad con las actividades que realizan en sus diversos ámbitos sociales.

En la práctica cotidiana hemos priorizado la optimización de los servicios y trabajado muy someramente en la recuperación de espacios de lectura donde el bibliotecario pueda cumplir con su función de mediador de lectura. De acuerdo con lo anterior, algunas de las preguntas que nos planteamos al realizar este trabajo fueron: Los bibliotecarios ¿somos mediadores de lectura?, ¿somos mediadores culturales?,

¿es necesario definir los diversos conceptos que engloba la mediación para poder determinar cuál es realmente el papel de la biblioteca como institución en el campo de la lectura? Por la complejidad del tema que tratamos de analizar en este trabajo, nos hicimos otras preguntas:

¿Cómo se media la lectura desde el Estado y sus instituciones?, ¿cómo se media la lectura desde la web social?, y ¿cuáles son las funciones de la biblioteca y el bibliotecario como agentes de dichas mediaciones?

La sociedad se ha transformado en los últimos años en diversos campos como la economía, la educación y la cultura, entre otros, y con ella también la biblioteca, ya que sus servicios se han tenido que adaptar a las nuevas demandas de los usuarios. Con esa transformación se vislumbran, asimismo, nuevos retos pues hemos dejado de considerar la estructura física de la biblioteca y el libro en su soporte tradicional como un imperativo para la mediación de la lectura; ello, con el fin de responder a las nuevas exigencias y necesidades de los diversos lectores, así como a los avances en el desarrollo del mundo digital, y de la informática en general.

De conformidad con las preguntas planteadas antes planteadas hemos dividido este trabajo en tres partes. En la primera exploramos diferentes corrientes y enfoques en mediación desde su origen en el derecho, pasando por la mediación cultural, la animación sociocultural hasta centrarnos en las distintas formas de concebir la mediación lectora.

Nuestro principal planteamiento en este primer capítulo es que no existe un consenso sobre qué es “mediar” desde la biblioteca; la falta de dicho consenso ha provocado que utilicemos indistintamente conceptos como “promoción”, “animación” y “fomento”. Partimos del supuesto de que, dado que dichos conceptos son utilizados



indistintamente, la práctica de la mediación lectora ha resultado por lo general ineficaz pues no sabemos cabalmente qué estamos haciendo como agentes mediadores para atender las necesidades de los lectores.

En ese mismo sentido notamos con gran preocupación que desde el Estado mexicano tampoco existe claridad teórica y aunado a esta situación, sexenio tras sexenio se modifica el énfasis que se le da a la lectura y a la biblioteca en los diferentes planes nacionales de desarrollo. Dado que esas cuestiones nos parecen de suma importancia las trabajamos ampliamente en el capítulo dos, donde exponemos qué se ha hecho en la materia en el México contemporáneo mediante un análisis de los planes nacionales de lectura, así como del papel que juega la industria editorial en ese contexto.

La presencia de la pandemia por Covid-19 llevó a cerrar las escuelas, bibliotecas y museos, así como a cancelar diversas actividades académicas presenciales como conferencias, foros de análisis y discusión, y también a no programar actos socioculturales presenciales relacionadas con la lectura, entre otros eventos. Así mismo, se alteraron los hábitos de lectura de quienes la consideran una parte importante de su proyecto de vida.

Igualmente, la pandemia de Covid-19 interrumpió en México la estrategia nacional de lectura propuesta por el presidente de México Andrés Manuel López Obrador. Habría que preguntarnos, una vez que se vuelva a la *normalidad*, de qué forma la pandemia, y los cambios que a raíz de ella se han dado en el comportamiento de los diversos sectores sociales, así como en sus expectativas sobre la lectura, afectarán la política educativa del actual gobierno y la estrategia para motivar la lectura, considerando que será una situación socioeconómica diferente respecto a cuando se

diseñó dicha estrategia, como parte del Plan Nacional de Desarrollo.

Sin duda, la mediación lectora ahora recae en mayor medida en el uso de los dispositivos electrónicos, redes sociales, páginas electrónicas, lecturas en formato digital en tiempos de pandemia, y ya no en las bibliotecas físicas.

Como expusimos con anterioridad, una de nuestras preocupaciones centrales es que debido a los avances tecnológicos la lectura se ha transformado e incluso los lectores se han reinventado a sí mismos, por lo que es necesario saber cómo se hace mediación de lectura desde la web social, y cuáles son los retos y las propuestas para la bibliotecología en ese sentido, por lo que el tercer capítulo lo dedicamos a analizar esa problemática.

A lo largo del trabajo se puede notar que si bien el eje conductor, la columna vertebral, es la mediación lectora, existen una infinidad de temas que se entrecruzan y dotan de mucha complejidad a nuestro tema central, lo cual requiere de otros análisis que rebasan los propósitos de la presente tesis.

Esperamos que el análisis que aquí exponemos coadyuve a reflexionar acerca de nuestro quehacer como bibliotecarios mediadores con el propósito de que, por un lado, se fortalezca la formación en nuestro campo disciplinario y, por el otro, que nuestras actividades trasciendan hacia los diversos sectores sociales. En otras palabras, anhelamos que las propuestas que se derivan de este trabajo sirvan para fortalecer teórica y metodológicamente a nuestra disciplina en lo que a las prácticas de lectura se refiere; esto con el propósito de contribuir al mejoramiento de la educación formal e informal, en beneficio del individuo y su familia, así como de la sociedad en su conjunto.

## **Capítulo 1. De lectura y lecturas: corrientes y enfoques en mediación (conceptos sobre mediación lectora)**

En el presente capítulo haremos una revisión sobre diversos conceptos, con ello definiremos cuáles son sus características, de qué disciplinas provienen y sus usos en la bibliotecología. Comenzaremos con el concepto de mediación para continuar con el término de mediador, desde diferentes enfoques.

Asimismo, expondremos el papel de los bibliotecarios, animadores y biblioterapeutas como parte del universo de los mediadores culturales, específicamente como mediadores de lectura. También expondremos qué términos son utilizados en los diferentes contextos de lectura y desde cuáles enfoques son abordados, para determinar qué es lo que se ha usado en la teoría y la práctica bibliotecológica, concretamente en los países de habla hispana.

### **1.1. Mediación**

La estructura que utilizaremos para llevar a cabo nuestro análisis es la siguiente<sup>1</sup>: tenemos un gran campo denominado *mediación*; la *mediación* como concepto se ha empleado en diversas disciplinas, teniendo como base el Derecho (mediación familiar, civil, penal, mercantil, etcétera); ha sido llevada a diferentes ámbitos: lo cultural (mediación cultural, mediación intercultural, animación sociocultural); lo pedagógico (mediación pedagógica, mediación psicopedagógica, mediación educativa, mediación tecnológica, mediación escolar), y lo referente a las prácticas lectoras (mediación de

---

<sup>1</sup> Ésta es la base de la propuesta que desarrollaremos ampliamente.

lectura).

Hemos separado la mediación de lectura ya que, al no incluirse dentro de las prácticas pedagógicas y culturales antes mencionadas, no obstante que cuenta con afinidades, posee características propias que serán desarrolladas a lo largo del capítulo.

La mediación de lectura a su vez puede contener varias prácticas independientes: la animación, la invitación, la promoción, la intervención lectora, la biblioterapia, entre otras.

Así, la estructura conceptual que proponemos —que servirá de base para la conformación de este capítulo— es la siguiente:

<b>DERECHO</b>	<b>CULTURA</b>	<b>PEDAGOGÍA</b>	<b>LECTURA</b>
Familiar	Cultural	Tradicional	Animación
Civil	Intercultural	Tecnológica	Promoción
Mercantil	De bienes culturales	Educativa	Invitación
	Animación	Escolar-	Intervención
	Sociocultural	psicoeducativa	
			Biblioterapia

A lo largo de este capítulo analizaremos cada una de estas prácticas, e iremos especificando en qué puntos coinciden, en cuáles difieren y en qué contextos entra como actor el profesional de la información.

## 1.2. La mediación desde el derecho general

El concepto de mediación proveniente del Derecho puede entenderse como un *procedimiento estructurado en el que dos o más partes en conflicto intentan voluntariamente alcanzar un acuerdo sobre la resolución de sus diferencias con el apoyo de un mediador o mediadores.*

Desde esta perspectiva, la mediación tiene características particulares que sirven para comprenderla como proceso; éstas se resumen en: a) es regulada jurídicamente, b) no es contraria ni sustitutiva de la justicia, c) quienes toman las decisiones son las partes y no el mediador, d) es un proceso flexible, informal, voluntario, ágil y gratuito (en el caso de la mediación pública).

La mediación se fundamenta en la confianza y el poder (donde las partes se fortalecen, sin que se imponga la voluntad de una de ellas) y sus *principios* son: voluntariedad, confidencialidad, flexibilidad, neutralidad, imparcialidad, equidad, legalidad, economía, buena fe y proactividad.

La mediación es un instrumento muy útil para resolver diferencias y asimetrías de poder, aunque aún existen ciertos obstáculos para que se lleve a cabo, entre ellos se encuentran la resistencia al cambio de los abogados, la resistencia de los jueces y la falta de conocimiento de los justiciables (González Marín, s. a. p. 6).

Según la Ley de Justicia Alternativa del Distrito Federal la mediación es un “procedimiento voluntario por el cual dos o más personas involucradas en una controversia, a las cuales se les denomina mediados, buscan y construyen una solución satisfactoria a la misma, con la asistencia de un tercero imparcial llamado mediador” (Ley de Justicia Alternativa del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal, 2008).

Capítulo Primero. Art. 2. Fracción X).

Folberg y Taylor definen mediación como “el proceso mediante el cual los participantes, junto con la asistencia de una persona o personas neutrales aíslan sistemáticamente los problemas en disputa con el objeto de encontrar opciones, considerar alternativas y llegar a un acuerdo mutuo que se ajuste a sus necesidades” (Folberg y Taylor, 1997, p. 37).

En el Derecho existe toda una tradición de mediación con diversas escuelas o corrientes en las cuales no nos detendremos basta decir que, en términos generales, para que exista mediación debe haber un conflicto al cual se le quiere dar solución de forma neutral, sin tener que recurrir a los instrumentos de la justicia tradicional. Los actores involucrados son las partes en conflicto y el mediador.

### **1.3. Mediación cultural**

El concepto de mediación cultural tiene su origen en la pedagogía y ha sido abordado por diversos autores. Para algunos tiene que ver más con el acceso a la justicia y para otros con el acercamiento a los bienes culturales; lo cierto es que, desde una perspectiva más amplia, el disfrute de un bien cultural forma parte del acceso a la justicia. Es decir, al disminuir la distancia entre quienes pueden o no poseer ciertos bienes culturales<sup>2</sup>, también se puede disminuir la brecha entre quienes tienen o no acceso al derecho a la justicia.

---

<sup>2</sup> Los bienes culturales son aquellos elementos que tienen un valor histórico, estético o intelectual.

### 1.3.1. Mediación cultural (bienes culturales, acceso a la cultura) y mediación intercultural

Según el concepto de la Consejería de Cultura de Valencia, “la mediación cultural contribuye a potenciar los recursos, personales y sociales, de que dispone la comunidad educativa, para atender aquellas necesidades que puedan generar conflicto o malestar entre sus miembros, por causa de las diferencias culturales”. (“La mediación cultural en el ámbito educativo”, <https://aulainter-cultural.org/2004/09/25/la-mediacion-cultural-en-el-ambito-educativo/>.

Fecha de consulta: 7 de julio de 2021).

Por otro lado, el sitio italiano de la *imiweb* define la mediación cultural como: “una profesión que tiene como objetivo facilitar las relaciones entre los autóctonos de una nación y los ciudadanos extranjeros que emigran a ésta, con la intención de promover el conocimiento recíproco y la comprensión para favorecer una relación positiva entre sujetos de culturas diversas” ([www.imiweb.org/spagnolo/mediazione\\_culturale](http://www.imiweb.org/spagnolo/mediazione_culturale). Fuente consultada el 8 de julio de 2017).

En otras definiciones encontramos diversos elementos, como los planteados por María Inés Silva, quien afirma que la Mediación Cultural tiene los siguientes elementos:

- 1) *Acciones que buscan disminuir la distancia física, cognitiva y simbólica entre los objetos culturales y sus públicos.*
- 2) *Actividad de producción de sentido en torno a experiencias compartidas por una comunidad sobre objetos culturales y artísticos en un espacio y tiempo definido.*
- 3) *Modo particular de intervención y regulación social que porta un imperativo político; constituye la base de una*

*política de democratización cultural que se propone actuar como una pedagogía de la vida social.*

Notamos dos usos distantes de la mediación intercultural, el primero se refiere a la integración cultural de personas de distintas culturas (el caso de Valencia e Italia) y se encuentra directamente relacionado con la atención a los migrantes. Mientras que el segundo tiene que ver, como lo planteamos al principio, con el acceso a los bienes culturales, dentro de los que se encuentra el libro, la biblioteca y, más ampliamente, la cultura escrita. Si bien tienen definiciones o especificidades, no son lejanas una interpretación de la otra, toda vez que es frecuente que las personas migrantes o pertenecientes a diferentes etnias al interior de un mismo país no tengan acceso a los bienes culturales, o bien que la pertenencia a formas y tradiciones culturales distintas dificulte la comprensión, comunicación y el establecimiento de relaciones armónicas o de convivencia entre los miembros de una comunidad.

Con ello, también se dificulta el acceso a otros beneficios e incluso a la protección jurídica propios de las sociedades democráticas o que se asumen como tales.

Asimismo, la mediación adquiere otras connotaciones o campos de acción. Tal como lo manifiesta Prieto Castillo (2004) quien considera que la mediación es parte de un proceso amplio que no debe ceñirse a los límites escolares o de un curso en particular; así, el autor afirma que:

*Cualquier creación del ser humano puede ser utilizada como recurso de mediación [...] es posible mediar con toda la cultura del ser humano, con todos los textos que intentan narrarnos el futuro, con la biografía personal y la vida de*



*otros seres, con las fantasías, con los hechos cotidianos, con la poesía y las fórmulas químicas [...].* (Prieto Castillo, 2004, p. 96).

Lo anterior cobra importancia para los propósitos de este estudio en cuanto que fija su atención en las narrativas presentes en textos de diversa naturaleza, que pueden ser empleados como recurso de mediación.

#### **1.4. La animación sociocultural como mediación**

Por otra parte, la animación cultural tiene elementos comunes con la mediación cultural, entendida aquella desde el acceso a los bienes culturales. Podemos afirmar que la animación sociocultural es el punto de partida para entender la mediación cultural, con la diferencia (muy notable) de que en el caso de la animación hay una práctica política evidente, es decir, no se asume como un espacio neutral, donde el mediador no tiene una postura, sino que se propone a la figura del mediador como agente de cambio.

La animación en general según Imhof (1971) es cualquier actividad o acción “en o sobre un grupo o colectividad o un medio que tiende a desarrollar la comunicación y a estructurar la vida social recurriendo a métodos semidirectivos” (citado por Besnard, 1991, p. 19), encaminados al desarrollo personal y comunitario.

En el caso de la animación sociocultural, Pierre Besnard (1991) hace una extensa revisión conceptual (de la animación sociocultural) (Imhof, 1971; H.Thery, 1970; Labourieu, 1972; Simonot 1974) y presenta diversos elementos comunes con respecto a la animación en general: existencia de colectividades; importancia de la comunicación social; pedagogías activas no directivas así como la importancia de la

participación y la integración por medio de un animador (Besnard, 1991, p. 22).

El mismo autor (Besnard, 1991, p. 23-25) afirma que la animación sociocultural aparece como consecuencia de la educación popular, a partir de la *desconfianza de los ciudadanos hacia las instituciones (escolar monopólica)*, es decir, tanto la educación popular como la desconfianza en las instituciones dieron origen a la animación sociocultural y una de sus finalidades es la promoción cultural de las masas. Para el autor, dicha animación debe involucrar a diversas disciplinas (Psicología, Sociología, Ciencia Política, Pedagogía, etcétera) ya que es un “fenómeno social total”.

La animación sociocultural *se distingue por ser un conjunto de prácticas, actividades y relaciones*; que tiene características propias<sup>3</sup> las cuales fueron organizadas y sintetizadas por Labourieu:

- ❖ *Conciernen a los intereses manifestados por los individuos en su vida cultural y más particularmente en su tiempo libre.*
- ❖ *Responden a necesidades de iniciación, de formación, de acción, que no son satisfechas por las instituciones existentes.*
- ❖ *Son prácticas voluntarias, no requieren nivel previo.*
- ❖ *Son desinteresadas.*
- ❖ *Se ejercen en grupo.*
- ❖ *Se desarrollan con ayuda de un animador.* (Citado por Bersnard, 1991, p. 29).

---

<sup>3</sup> Más adelante compararemos estas características con las de la animación lectora o animación a la lectura.

Si bien lo anterior se refiere a las prácticas de animación, Besnard hace, a partir de su análisis teórico, una propuesta de síntesis sobre las diversas definiciones del *animador sociocultural*:

*Es un agente de desarrollo de los individuos y de los grupos cuya acción profesional o voluntaria se caracteriza por una intervención en un medio dado, en el nivel de las relaciones entre los individuos y los grupos y las obras culturales y eventualmente en el nivel de las estructuras. Esta acción fundada a veces sobre principios y valores militantes, se sitúa en un marco institucional que puede tomar formas diversas (asociaciones, equipos socioculturales, colectividades locales, instituciones culturales). Necesita técnicas variadas que exigen del animador competencias y calificación y abarca prácticas múltiples de tipo cultural, estético, social, deportivo, manual, etcétera [...] (Besnard, 1991; p. 87).*

El autor antes mencionado afirma que la noción de “mediación” le parece restrictiva, debido a su superficialidad conceptual.<sup>4</sup> Consideramos que la gran diferencia entre la mediación y la animación sociocultural es que la primera, como explicitamos al principio, está vista como una práctica neutral, mientras la segunda es una práctica política nacida de la educación popular y usada para actuar sobre los vacíos o imposiciones de la educación monopólica (*bancaria*, como diría Paulo Freire en su libro *Pedagogía del oprimido*).

### **1.5. Mediación pedagógica**

La mediación pedagógica está orientada básicamente al campo de la educación formal o institucional y las dificultades que enfrentan los mediados para incorporarse a las

---

<sup>4</sup> Recordemos que este texto fue escrito a principios de los años 90 del siglo XX y que de esa fecha hasta el momento actual el concepto de mediación ha evolucionado.

prácticas que la escuela les demanda y, en consecuencia, a la comprensión de códigos y significados explícitos o implícitos que se difunden en torno a la cultura y la convivencia social en las instituciones escolares.

Dentro de la mediación pedagógica podemos encontrar diferentes conceptualizaciones mismas que dividiremos en dos grandes ramas: la tradicional y la tecnológica.

### **1.5.1. Mediación pedagógica tradicional**

En la primera se hace énfasis en que el mediado (en este caso el alumno) aprenda el contenido, tal como expone Álvarez del Valle (2004) para quien la mediación pedagógica es “el procedimiento por el cual el «mediador», uno de los tres integrantes de la triada: docente-alumno-contenido, logra facilitar la resolución del conflicto cognitivo entre las otras partes intervinientes” (p. 30).

La función del mediador es “cuestionar la postura de las partes para lograr la apropiación del conocimiento” (Álvarez del Valle, Eugenia, 2004). En esta definición, tal como ocurre en las provenientes del Derecho, para que exista el proceso de mediación debe (de) haber un conflicto, sólo que en este caso el conflicto es cognitivo y las partes son el alumno y el contenido, mientras que el mediador es el docente.

Legorreta Cortés por su parte habla de la mediación en plural (mediaciones) y refiere que éstas son una serie de *acciones* realizadas a fin de mejorar la interacción entre las partes; éstas comprenden las mencionadas en la definición anterior (contenido, docente, alumno) y agregan los materiales de estudio.

***Las mediaciones se sustentan en el concepto de acción mediada al referirse a las acciones personales, organizacionales y simbólicas de un programa educativo***<sup>5</sup>, tal mediación pedagógica se orienta hacia el logro de una mayor comunicación e interacción desde las relaciones (presenciales o virtuales) entre los actores participantes y desde los procesos de producción de los materiales de estudio (textos impresos, digitalizados, audiovisuales). (Legorreta Cortés, s. A; p. 2)<sup>6</sup>.

Desde otra perspectiva, que enfatiza el *hacer posible el acto educativo*, Gutiérrez y Prieto, definen la mediación pedagógica como el “tratamiento de contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo, dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y racionalidad”. (Gutiérrez Pérez y Prieto Castillo, 1999; p. 9).

Según Alzate (2005) el término mediación pedagógica ha sido utilizado ampliamente en la bibliografía posterior a Vigotsky, donde se resalta que en el proceso de aprendizaje son necesarios diversos medios para que se aprenda la realidad; estos medios pueden ser el lenguaje en todos sus aspectos (pone como ejemplo el lenguaje humano, el lenguaje computacional, la escritura) o cualquier forma de simbolización (imágenes, colores, formas, etcétera). Alzate afirma que el postulado desde esta perspectiva es “que las mediaciones contribuyen a que las representaciones externas se configuren como representaciones internas, asimismo se conviertan en

---

<sup>5</sup> Las **negritas** son mías. El texto resaltado pertenece a Failholc, aunque Legorreta Cortés no lo cita textualmente.

<sup>6</sup> Legorreta Cortés se basó en el concepto de Fainholc (2004) *Mediación en la tecnología educativa*.

herramientas para la metaconciencia”. (Alzae, 2005, p. 34).

En las concepciones pedagógicas destaca el papel del docente, de la escuela y de la biblioteca. Olga Valery plantea que el docente debe ser competente como lector y escritor, y ser consciente del papel de mediación. (Valery, 2000; p.42).

Podríamos incorporar esta visión a las características deseables en el bibliotecario en especial porque la biblioteca no se ve como un espacio para la mediación cultural, ya que de ésta se encargan por lo general agentes externos (promotores de lectura, cuentacuentos, guías, docentes).

En el siguiente cuadro se ilustran las distintas concepciones que sostienen los autores respecto a la mediación pedagógica y sus características o propósitos:

CAMPO: MEDIACIÓN PEDAGÓGICA			
AUTOR	ACTORES	ACCION	OBJETIVOS
Álvarez del Valle (2004)	Alumno Docente	Procedimiento Facilitación	Busca resolver un conflicto cognitivo
Legorreta (s.a)	Individuos Organizaciones	Acciones	Mejorar la interacción
Gutierrez Pérez y Prieto Castillo (1999)	No menciona	Tratamiento de contenidos	Hacer posible el acto educativo
Alzate (2005)	No menciona	Contribución	Configuración de la representación

			externa en representación interna
--	--	--	---

### 1.5.2. Mediación pedagógica tecnológica

La mediación pedagógica ha transitado de mediar el contenido de un curso en los espacios convencionales como son el aula y el docente en forma presencial, a usar la tecnología para proporcionar dicho contenido. Los elementos principales que incluye este concepto (desarrollado ampliamente por Beatriz Fainholc) son los contenidos (educativos), la tecnología (como recurso) y la interacción (docente-tecnología-alumno).

Fainholc (2004) habla de la mediación en plural (mediaciones) y afirma que éstas son *acciones* que persiguen fundamentalmente la interacción entre el orientador y el estudiante, por medio de la tecnología (puede ser presencial o a distancia)

*Las mediaciones se sustentan en el concepto de “acción mediada” (Wertch, Vigotsky, etcétera) al referirse a las acciones personales, organizacionales y simbólicas que se dan hacia adentro y afuera de una propuesta, en nuestro caso, de un programa educativo (Fainholc, 2004).*

*Están formadas por las herramientas culturales de diverso grado de materialidad, histórica y culturalmente situadas para provocar a través de la interacción, dominios en la estructuración cognitiva y el desarrollo de las funciones socio-psicológicas superiores de la persona. Se hallan representadas*

*por la acción o actividad, intervención, recurso o material didáctico que se da en el hecho educativo para facilitar el proceso de enseñanza y de aprendizaje por lo que posee carácter relacional. Su fin central es facilitar la intercomunicación entre el estudiante y los orientadores para favorecer a través de la intuición y del razonamiento, un acercamiento comprensivo de las ideas a través de los sentidos (Eisner, 1994) (16) dentro del horizonte de una educación concebida como participación, creatividad, expresividad y racionalidad (Fainholc, 2004).*

*También se refiere a los procesamientos didácticos de la información para hacerla aprendible, ya que permite visualizar el tratamiento de los contenidos y de las formas de expresión en relaciones comunicativas que realicen una selección y combinación de los medios y formatos, que posibilitan andamiar. (ZDP <Zona de desarrollo posible> según Vigotsky), el aprendizaje presencial y a distancia y, en consecuencia, fortalecer las potencialidades de interactividad a través de los materiales educativos (Fainholc, 2004).*

Por otro lado, encontramos una vertiente distinta de la mediación pedagógica enfocada también en la tecnología, cuyo centro es la *mediación de los contenidos de los medios masivos de comunicación —específicamente la televisión y el mundo digital—* donde lo que se busca es construir un puente entre el medio y el sujeto (Prieto Castillo, 2004). A diferencia de la mediación tecnológica, lo que se busca mediar en este caso es el contenido ya existente de los medios masivos, no así elaborar contenidos programáticos con tecnologías.

Lo anterior resulta de suma importancia ya que podemos equiparlo a lo que en el ámbito bibliotecológico se trabaja desde la *educación de usuarios o formación de*



*usuarios*, pues los fines de esta mediación son además de la construcción de puentes antes mencionada, “ofrecer oportunidades de lectura diferentes, recursos para preguntar, espacios para jugar y recrear elementos de la pantalla” (Prieto Castillo, 2004; p. 106).

En ese sentido Prieto Castillo destaca cinco ámbitos de dicha mediación: “búsqueda y selección de información; capacitación de los estudiantes; valor agregado de la información; valor agregado por los estudiantes y construcción multimedial e hipertextual” (Prieto Castillo, *op. cit.*; pp. 116-118). Asimismo, afirma que los docentes se enfrentan a un triple reto: “aprender mediación, tecnología y aprender a mediar usando la tecnología”.

En el siguiente cuadro se observan las diferencias conceptuales de los autores antes citados

CAMPO: MEDIACIÓN PEDAGÓGICA (TECNOLÓGICA)			
AUTOR	ACTORES	ACCION	OBJETIVOS
Fainholc (2004)	Orientador Estudiante	Acciones	Interacción
Prieto Castillo (2004)	Docente Estudiante	Mediar Buscar Seleccionar información Capacitar	Construcción de puentes

		estudiantes	
--	--	-------------	--

## 1.6. Mediación lectora

Se entiende por mediación lectora al “proceso de negociación, transacción espontánea, voluntaria en la que el mediador crea las condiciones motivacionales y afectivas para que el sujeto mediado sienta el interés, la necesidad y el placer de leer, no sólo textos literarios, sino todos los códigos meta y paralingüísticos posibles” (Quizhpe, 2012, p.34)).

La Subsecretaría de Educación Media Superior (México), dependiente de la Secretaría de Educación Pública (SEP), tiene a su cargo un programa de formación de mediadores de lectura, y si bien nunca explicita qué es la *mediación lectora* como tal, sí tiene una definición de *mediador de lectura*:

*Ser mediador es formar parte de un proceso de aprendizaje, en este caso, el de la lectura. Lo que significa no permanecer fuera, sino involucrarse en lo que el alumno lee, y cómo lo lee, en sus necesidades de conocimiento y las habilidades lectoras que posee, para encontrar los aspectos en los que deberemos ayudar, orientar, y/o complementar al joven lector. (SEP, 1998; p. 1)*

Desde ese enfoque, el mediador también debe conocer los gustos, preferencias de lectura, aficiones, del *aprendiz*. Así como saber cuáles son las limitantes de acceso a la información que el *aprendiz* pueda tener para recomendar lecturas a las cuales pueda acceder.

Asimismo, se afirma que la mediación de lectura no debe ser una actividad exclusiva del profesorado, ya que es necesario involucrar a todos aquellos que conviven con los jóvenes<sup>7</sup>.

En este sentido, se requiere recalcar que la *mediación de lectura* pone énfasis en los jóvenes y los niños y, dentro de éstos, se dedica especial atención a aquéllos que están insertos en el sistema escolar.

Por otra parte, mientras que dicha dependencia (la Subsecretaría de EMS, SEP) centra la atención en los jóvenes, Cerrillo (2002) plantea que la figura del mediador es particularmente importante sobre todo a edades tempranas; independientemente de que dicha figura generalmente sea la de un adulto: los padres, los maestros o los bibliotecarios, pues son ellos quienes ayudan a los primeros lectores a aproximarse a la lectura, hacen la función de enlace y facilitan el diálogo.

El mediador funciona desde esta visión también como legitimador de la oferta editorial, al tiempo que diferencia lo que está a disposición del público (infantil) y establece una línea entre la lectura escolar y otros tipos de lecturas (Cerrillo, *et al*, pp. 29 y 39).

Desde esta perspectiva los libreros como empleados también han funcionado como mediadores, ya que ellos orientan sobre los libros, dan recomendaciones e incluso pueden ser legitimadores de la oferta editorial de novedad.

Para Cerrillo, la mediación tiene como objetivo último la formación de lectores autónomos, para lo cual es necesario que el mediador cumpla con las siguientes funciones:

---

<sup>7</sup> Esta definición fue tomada de: <http://www.fomentoalalectura.sems.gob.mx/index.php/maestros/que-significa-ser-mediador>

- I. *Crear y fomentar hábitos lectores estables.*
- II. *Ayudar a leer por leer.*
- III. *Orientar la lectura extra escolar.*
- IV. *Coordinar y facilitar la selección de lecturas extraescolares.*
- V. *Preparar, desarrollar y evaluar animaciones a la lectura.*

Para poder cumplirlas el mediador debe reunir una serie de requisitos imprescindibles que, aunque pudieran parecer obvios, deben saberse (Cerrillo *et al.* p.30):

- *Ser un lector habitual.*
- *Compartir y transmitir el gozo por la lectura.*
- *Tener capacidad para promover la participación.*
- *Una cierta dosis de imaginación y creatividad.*
- *Creer firmemente en su trabajo de mediador.*
- *Poseer una mínima formación literaria, psicológica y didáctica.*

Los autores anteriormente citados mencionan también la confusión de términos que en ocasiones se utilizan indistintamente (promoción, mediación y animación) y aunque no se detienen en los primeros dos, acotan que la promoción está vinculada con las políticas culturales de *las colectividades*. Escribo este concepto en letra cursiva porque habrá que pensar si las políticas culturales se dan en las colectividades de manera independiente o si éstas más bien se refieren al papel que juega el Estado en la promoción de la cultura.

Respecto a la animación, no dan una definición como tal sino que explican cuáles

son sus objetivos y sus ámbitos: “el objetivo único de la Animación de la lectura debiera ser la mejora de los hábitos lectores de los individuos a quienes se dirige la animación, hasta lograr crear en ellos hábitos lectores estables”. (Cerrillo *et al*, p. 83).

Aquí cabe preguntar si lo que se busca es crear un hábito; esto se contradice con lo que afirman otros autores, la diferencia que marcan entre gusto y hábito, entre lectura instrumental y lectura para la vida.

Refiriéndonos a este último concepto *lectura para la vida*, en el presente análisis es necesario incluir lo que afirma Paulo Freire (1985) sobre la lectura y su relación con el entorno social y físico pensando en que la lectura de cualquier texto influye directa o indirectamente en la conformación de ciertos hábitos para la práctica cotidiana.

En términos de Freire: “La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente. La comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto”. (Freire, 1985; p. 94).

Dada la trascendencia de Paulo Freire en los procesos educativos, sobre todo en los países subdesarrollados, es importante destacar cómo vivió él su vínculo con la lectura y su mundo, en sus propias palabras: “Al ir escribiendo este texto, iba yo «tomando distancia» de los diferentes momentos en que el acto de leer se fue dando en mi experiencia existencial. Primero, la «lectura» del mundo, del pequeño mundo en que me movía; después, la lectura de la palabra que no siempre, a lo largo de mi escolarización, fue la lectura de la «palabra-mundo»” (Freire, 1985; p. 95).

En el siguiente cuadro se exponen las diferentes nociones sobre el concepto de mediación lectora.

CAMPO: MEDIACIÓN LECTORA			
AUTOR	ACTORES	ACCION	OBJETIVOS
Quizpe (2012)	Mediador Sujeto mediado	Negociación Transacción	Crear interés, necesidad y placer
SEP (s.a)	Mediador Alumno Aprendiz	Proceso de aprendizaje	Involucrarse, orientar y complementar al lector
Cerrillo (2002)	Padres Maestros Bibliotecarios	Crear Ayudar Orientar Coordinar Preparar	Formar lectores autónomos

Tomando en cuenta lo anterior, definiremos como *mediación lectora* el **proceso mediante el cual una persona también lectora, comparte y transmite el gusto por la lectura con la finalidad de formar lectores autónomos que, además de disfrutar de la lectura, motiven a otras personas para que encuentren en ella tanto un esparcimiento como un medio para su superación personal, académica y**

**profesional, según cada caso.**

### **1.6.1. Animación a la lectura**

Con anterioridad explicamos en qué consiste la Animación Sociocultural y planteamos que dicha práctica es una forma de mediación. En ese sentido, la animación sociocultural tiene que ver con el uso autónomo del tiempo libre y la apropiación de prácticas y espacios culturales. Una de dichas prácticas culturales objeto de apropiación es la lectura, por lo que a continuación presentamos diferentes nociones sobre animación a la lectura.

Bellorin y Martínez (2010) proponen como definición de *animación* la práctica pedagógica que:

*Usa las estrategias en forma de juego creativo y estimula la interioridad, que se apoya en el silencio y la reflexión individual. Estudia y tiene en cuenta las condiciones del receptor. Necesita la programación, sin la cual toda la labor sería mera dispersión. Y cuenta con el mediador, al que llamamos animador, el verdadero impulsor de la formación lectora (p. 33).*

En lo que se refiere a los ámbitos de la animación Cerrillo los divide en dos tipos: formales y no formales; los primeros son la escuela y la biblioteca, y los segundos la familia, los clubs de lectura, las tertulias literarias y los medios de comunicación (2002, p. 83).

En cuanto a las estrategias y técnicas, los autores (Bellorín y Martínez, 2010, p. 85)

plantean la necesidad de que existan condiciones previas a la animación. Tales condiciones son:

- ❖ Que la actividad sea libre, gratuita y continuada.
- ❖ Que los libros elegidos sean adecuados a la edad de su destinatario.
- ❖ Que los libros elegidos tengan calidad literaria.
- ❖ Que sean textos completos.
- ❖ Que la experiencia pueda ser comunicada a los demás.

Al respecto, podemos discutir varias cuestiones, por ejemplo, nos encontramos con la exigencia de la *calidad literaria*; pero, *qué es esa calidad, quién la determina, con qué criterios se establece*. No cabe duda de que es necesario procurar que el lector no consuma textos, sino que se aproxime a ellos de forma libre y crítica, pero consideramos que *filtrar* los textos con un argumento de autoridad podría ser peligroso pues, como veremos más adelante, dicha presunción puede restarle autonomía al lector lo que resulta contradictorio para los fines que la animación persigue: *formar lectores autónomos*.

En el *Manual de animación a la lectura*<sup>8</sup> se propone como definición la siguiente:

*La animación a la lectura es animar o incitar al niño a leer, es adentrarle en una aventura en la que él mismo se convierte en protagonista, a partir de la identificación con los personajes de ficción. La animación a la lectura consiste, pues, en una actividad que propone el acercamiento del niño al libro de una forma*

---

<sup>8</sup> <https://www.oposinet.com/temario-educacion-infantil/otros-documentos-educacion-infantil/animacin-a-la-lectura/>. Fuente consultada el 5 de julio de 2021.



*creativa, lúdica y placentera.*

Si bien existen múltiples enfoques sobre la animación, es importante recalcar que dichas actividades se han centrado en atender a un público infantil, pues como afirma Paredes, “las actividades de animación a la lectura empiezan desde el aprendizaje de los primeros rudimentos lectoescritores”. (Paredes, 2005, p. 256). Desde este enfoque, la lectura como actividad se encuentra ligada a la escritura, pues no es posible aislar una actividad de la otra ya que *animar a leer es, también, animar a escribir.*

Me surge aquí una pregunta: ¿Se puede leer sin escribir? Debemos desde la animación plantear retos al lector para reescribir el texto, no sólo para digerir, memorizar, repetir conceptos o nociones, sino para apropiárselos e incorporarlos a la vida cotidiana, etcétera. Desde esta perspectiva, también hay que plantear que debe abandonarse la idea de que leer y, en particular, escribir es un terreno vedado para el novel o para quienes no tienen un elevado nivel de escolaridad.

Lo anterior es particularmente importante porque en países como el nuestro se tiene un fuerte retraso educativo. Al respecto, “la población de mexicanos mayores de 15 años (41% de 32 millones que tienen 15 años o más) se encuentran en condiciones de rezago educativo, afirmó Alejandro Canales Sánchez, del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM. Las cifras son alarmantes, pues se calcula –según el investigador– que 5.4 millones son analfabetas, 10 millones no concluyeron la primaria, 16.4 millones no terminaron la secundaria y sólo tres de cada 10 mexicanos de entre 19 y 23 años tienen acceso a la educación superior”

(“De cada 100 que ingresa a Primaria, solo 21 terminan la universidad: UNAM”. Enlace: <https://www.proceso.com.mx/nacional/2013/4/1/de-cada-100-que-ingresan-primaria-solo-21-terminan-la-universidad-unam-116389.html>). Fecha de consulta: 15 de julio de 2021.

La idea generalizada, por ello, es que tanto la escuela y, en consecuencia, la lectura, es sólo para las personas que cuentan con la “aptitud” requerida para tal efecto, como si se tratara de una condición biológica. La situación se complica cuando se busca la conexión entre lectura y escritura: se piensa que ésta sólo puede realizarla quienes cuentan con “la capacidad o el don” para hacerlo. Este problema no es privativo de la población no escolarizada, ya que lo viven incluso los estudiantes universitarios.

Por otra parte, Rafael Ruela explica por qué usa el vocablo *recrear* en lugar de *animar*. Uno de los motivos se debe a que, según el autor, “animar a leer” ha perdido el sentido de lo festivo, pues existen innumerables actividades destinadas a ese fin, que carecen de placer. Por otra parte, considera que después de haber revisado un sin fin de textos que versan sobre el tema, casi todos traen actividades para ser realizadas después del acto de leer, por lo que se pregunta: ¿Se pretende animar a leer después de haber leído? (Ruela, 1997; p.16).

Con el auge de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) dicha labor se beneficia, ya que es posible leer y escribir en ambos soportes (Paredes, 2005; p. 257).

Toledano (2002) propone entonces una lista de consideraciones individuales, sociales y escolares que deben tenerse en cuenta al desarrollar proyectos de animación a la lectura con las TIC:

- *La relación con la lectura es un largo proceso que cada alumno sigue de forma individual. No pueden esperarse éxitos espectaculares a corto plazo.*
- *La influencia de los primeros maestros y de la propia familia suelen ser dos factores determinantes en la actitud hacia la lectura.*
- *La tarea de animación a la lectura exige una minuciosa planificación: selección adecuada de textos y actividades antes, durante y después de la lectura.*
- *Conviene conocer la experiencia lectora de nuestros alumnos. Los modos de trabajar de nuestros compañeros son un buen punto de arranque.*
- *La lectura no es sólo el acercamiento al canon literario. Literatura es lectura (p. 257).*

Al respecto, Garrido afirma que se ha desligado la práctica de la lectura de la práctica de la escritura; en ese sentido la escritura también debe promoverse por lo que “los ejercicios de escritura no deberían ser opcionales. Cada quien tiene la libertad de escribir lo que quiera, pero todos *tenemos* –que el promotor se incluya es muy convincente– la obligación de escribir algo” (Garrido, 2012; p. 37). Aunque si es vista como “obligación” pierde su carácter lúdico, gozoso; o como un espacio que brinde la oportunidad de crecimiento

Felipe Garrido afirma: “Cada vez desconfío más de la animación a la lectura; ninguna actividad que valga la pena la necesita” (Garrido, 2012; p. 17). Consideramos que dicha desconfianza tiene su origen en las posibilidades (o imposibilidades) semióticas de la animación como actividad y el papel que se le ha otorgado a la animación en las políticas públicas de nuestro país.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Aspecto que desarrollaremos en el Capítulo 2

Como podemos notar, no existe un consenso sobre qué es animación. En la siguiente tabla se muestran algunas de las diferencias entre las diversas concepciones sobre el concepto *Animación*.

CAMPO : ANIMACIÓN			
AUTOR	ACCIÓN	ACTOR	OBJETIVOS
Bellorin y Martínez (2010)	Estrategias en forma de juego creativo	Mediador	Estimular la interioridad
Cerillo ( <i>et al.</i> )	Elección de libros de <i>calidad</i>	Formales y No formales Formales: escuela y biblioteca No formales: familia, club de lectura, tertulias, medios de comunicación	Comunicar la experiencia
<i>Manual de animación a la lectura</i> (s.a.)	Proponer el acercamiento al libro de forma libre, lúdica creativa y	Niño (receptor)	Identificación con los personajes de ficción

	placentera*  _____  *no específica  acción		
Garrido (2012)		Promotor	Llegar a la escritura
Toledano (2002)	Selección de textos y actividades	Maestros, escuela, padres	

Dadas las diferencias que existen entre los planteamientos de los diversos autores acerca de *qué* es la animación a la lectura, nosotros la definimos como:

**Una serie de estrategias y actividades que se organizan de manera formal y/o informal, dependiendo del tipo de lectores y su medio sociocultural, a fin de propiciar el acercamiento al libro, la lectura y la escritura de manera libre y gozosa.**

### 1.6.2. Promoción de lectura

Garrido distingue tres espacios primordiales para la formación de lectores autónomos: el *hogar*, la *escuela* y la *biblioteca*. En el primero el agente promotor es el padre y/o madre de familia, en el segundo el profesor, y en el tercero el bibliotecario (Garrido, 2012; p. 28)<sup>10</sup>.

<sup>10</sup> Aunque Felipe Garrido no menciona al bibliotecario como agente, enfatiza la importancia

Desde el hogar se aprende a leer y se adquiere el gusto por la lectura, esto siempre sucederá cuando en el entorno familiar se lea activa y espontáneamente; en la escuela mediante bibliotecas de aula, actividades y juegos, y en la biblioteca mediante programas específicos de formación de lectores, tanto a nivel nacional como en el ámbito específico de cada biblioteca.

Para Didier Álvarez Zapata y Yicel Nairobi Giraldo la *promoción de la lectura* es un:

*Esfuerzo dirigido a impulsar un cambio cualitativo y práctico de la lectura y escritura en la sociedad. La promoción de la lectura debe entenderse como un trabajo de intervención sociocultural que busca impulsar la reflexión, revalorización y construcción de nuevos sentidos, idearios y prácticas lectoras, para así generar cambios en las personas, en sus contextos y en sus interacciones. (2010, p. 95).*

Los autores (Álvarez Zapata y Nairobi Giraldo, 2010) afirman que la promoción no es un servicio más que presten las bibliotecas, por lo contrario, es una acción de intervención que incide en el proceso de cambio de un individuo y de su contexto. Aquí podemos destacar la noción de intervención y la diferencia que ésta tiene con la noción de servicio. Esta noción de intervención nos recuerda también a la animación sociocultural, que también busca generar una transformación tanto en el individuo como en la sociedad.

---

de las bibliotecas en la formación de lectores autónomos: *Hay un lugar más de importancia primordial: las bibliotecas. En primer lugar, las escolares [...]. En segundo lugar las bibliotecas públicas [...]. (Garrido, 2012; p.28).*

Desde esta perspectiva no existe un estado ideal de lector, el sujeto no tiene un déficit, y no se encuentra en un nivel inferior respecto al promotor, éste es parte de una *estrategia de colaboración* (*Ibid.*, 2010, p. 96).

Por otro lado, Adela Castronovo señala que “la promoción de la lectura tiene por principal objetivo crear usuarios, practicantes autónomos de la lectura, sea ésta de libros o en otros soportes” (*Ibid.*, 2007, p. 9).

Para Castronovo, la promoción de lectura tiende a formar lectores a través de actividades y diversas acciones, buscando espacios no habituales para ello, por lo que “la promoción de la lectura consiste en aquellas actividades que fomentan la lectura en lugares o momentos en que no es habitual y, fundamentalmente, consiste en todas las acciones tendientes a la formación de lectores”. (Castronovo, 2007, p. 21).

Rufus Calderón, por su parte, señala:

*Promover la lectura como algo fun [divertida], una cosa en "la onda", puede traer muchos más efectos negativos que lo que se pudiera ganar en cuanto a la propia lectura* (Calderón, 2010, p. 79).

*La promoción verdadera de la lectura, la que garantiza una vocación a largo plazo, pasa por el reconocimiento público y valiente de lo que realmente es, de su función a priori, de distanciamiento enriquecedor entre nosotros y el mundo, y nunca debe esconderse bajo pretextos utilitaristas de descanso o diversión que, aparentemente, pueden favorecer su promoción en un muy corto plazo, pero que a la larga tendrían un precio muy alto.* (Calderón, 2010, p.83).

Efectivamente promover la lectura bajo supuestos utilitaristas hace que no se

cree un gusto perdurable en el individuo, sino una necesidad impuesta por la moda, más ligada al consumo que a una forma de vida.<sup>11</sup>

Alvarado (2007) afirma que “se trate del sistema de que trate o se emplee de cualquier manera, casi siempre habrá factores comunes, elementos que aparecen todo el tiempo: los libros, los lectores, los instructores, un espacio y un ambiente [...]” (p.15)

Al desglosarlo, se refiere a *los instructores* como educadores-promotores:

*Su entusiasmo, su conocimiento de la realidad lectora, la precisión de sus argumentos, su cultura lectora, el lenguaje corporal del que alimentan su movimiento, la pasión que imprimen. Incluyo el término educador para referirme a padres y maestros, que por extensión en numerosas ocasiones son los protagonistas del verdadero fomento a la lectura* (Alvarado, 2007, p. 16).

Como podemos notar, Alvarado no da una definición clara de lo que es un promotor; inferimos que considera que un promotor y un instructor son equivalentes. No obstante, el autor sí deja claro qué características debe tener: ser entusiasta, culto, debe conocer la *realidad lectora* y tener un lenguaje corporal apropiado.

Para este autor, existen sólo siete *verdaderos fomentadores de lectura*: “Escritores, editores, librerías, bibliotecarios, lectores, educadores-promotores, promotores profesionales de la lectura”.

Como las definiciones que nos interesan son sólo las últimas dos, es a éstas a

---

<sup>11</sup> Hablaremos de esto en el capítulo 2, no obstante, queremos recalcar que, siguiendo el pensamiento de Pierre Bourdieu, la lectura es igual a toda clase de consumo cultural. Y como consumo cultural obedece a ciertas normas, sean explícitas o implícitas; gustos, preferencias y formas de circulación que necesariamente están ligadas al mercado.



las que nos referiremos en adelante:

*Educadores-promotores: madres y padres, maestras y maestros que, casi por antonomasia, son los auténticos formadores de lectores. La clave de su éxito: la naturalidad con que pregonan con el ejemplo.*

*Promotores profesionales de lectura: el que dotado de las herramientas precisas se ocupa profesionalmente de motivar, inducir, divulgar y fomentar la lectura como un bien intangible, convencido que es en la lectura donde se encuentra el fundamento de la instrucción para un pueblo y conocedor del bien edificante de los libros para el espíritu humano [...]. (Alvarado, 2007, p. 20).*

Aunque Alvarado habla de fomento, se refiere a los agentes como *promotores* y afirma que todos los antes enumerados “han tomado el camino de la instrucción como medio ideal para favorecer el desarrollo de sus comunidades”. (Alvarado, 2007, p. 20).

Como podemos notar, dicho autor usa indistintamente los términos instrucción, promoción y fomento, tanto para la actividad como para el agente involucrado en dicha actividad, y sus funciones (traducidas en acciones) son variadas: *motivación, inducción, divulgación y fomento* (Alvarado, 2007, p. 20).

Alvarado afirma que:

*Una de las herramientas más eficaces en la promoción de la lectura es la constancia. Rodear un ambiente de la cultura del libro resultará más efectivo que un discurso, digamos, «sobre la importancia de la lectura». Si el libro como objeto*

*ocupa un lugar preponderante en el espacio habitado, concurrido, la señal que recoja cada individuo será la de que su uso es importante.* (Alvarado, 2007, p. 29).

¿A qué se refiere con *rodear un ambiente de la cultura del libro*? A que en el ambiente escolar y en el ambiente familiar se hable de libros, se tengan libros y se usen libros. Que el libro, pues, ocupe un lugar importante no sólo de manera instruccional, sino como parte de las actividades placenteras (que no recreativas) de los individuos.

A continuación, presentamos las diferentes nociones sobre el concepto de promoción:

CAMPO: PROMOCIÓN			
AUTOR	ACTORES	ACCION	OBJETIVOS
Álvarez Zapata y Giraldo (2010)	Individuo Promotor Lector	Impulsar un cambio.  Trabajo de animación sociocultural	Reflexión, revalorización, construcción de nuevos sentidos
Castronovo (s.a)	Promotor Usuario Lector	Actividades	Crear usuarios practicantes autónomos
Alvarado (2007)	Educadores	Poner el ejemplo	

	promotores: Padre/madre; maestros maestras	(es decir, que ellos mismos sean lectores)	
	Promotores profesionales		Motivar, inducir y fomentar la lectura

Tomando en cuenta las anteriores nociones podemos definir *promoción de la lectura* como: **El esfuerzo realizado por los individuos (promotores) quienes a través de actividades organizadas (o no) tratan de transmitir el gusto por la lectura y formar lectores críticos y autónomos, así como promover transformaciones tanto en el ámbito individual como en el social.**

### **1.6.3. Biblioterapia (o intervención biblioterapéutica)**

Hablar de biblioterapia resulta complicado en un contexto en el cual se acostumbra limitar las funciones y servicios de las bibliotecas a las actividades de conservación, organización y difusión. No obstante, hemos decidido incluirlo como una especie de mediación lectora ya que, como veremos más adelante, esta práctica engloba diversos aspectos de enfoques de los conceptos revisados anteriormente: *busca promover la lectura, formar lectores autónomos, incidir en su realidad inmediata, propiciar el uso de la imaginación, desarrollar habilidades cognitivas*, entre otros.

En este sentido, para Larrosa, la experiencia de la lectura “es considerada como modelo de cualquier tipo de experiencia y por tanto como la base de la constitución

misma de lo humano e incluye una dimensión terapéutica en el sentido ontológico y existencial, antes que técnico, que esa expresión tenía en la antigüedad". (Larrosa, 2003, pp. 196-197).

Analizando el sistema de relaciones entre las prácticas, los objetos y los actores, donde las prácticas son las lecturas, el objeto es el libro, el texto lo legible, y el sujeto es el lector, podemos afirmar que la experiencia de la lectura va más allá de lo que se puede hacer a nivel institucional o colectivo (pensando en colectividades organizadas) con el fin de acercar la lectura a los sujetos, pues dicha experiencia se instala dentro del individuo que dote de distintos significantes a lo leído.

La biblioterapia puede ser considerada dentro de las mediaciones lectoras si asumimos que la biblioteca debe redefinirse como institución e incluir otros servicios que trasciendan los servicios tradicionales. La biblioteca posee un espacio físico que puede brindarse al público que no es comúnmente lector, pero que necesita de la cultura escrita. Es decir, todos los seres humanos requerimos en mayor o menor medida de la cultura escrita, leemos y escribimos de forma cotidiana y para fines prácticos en general. No trascendemos ese pragmatismo, pues no existe la necesidad de trascenderlo.

Por lo anterior, debemos tratar que la biblioteca –parafraseando a Grazia Azta– se haga funcional con relación a su público (Azta, 1998, p.121); eso se lograría incorporando actividades que puedan cubrir diferentes necesidades. En ese sentido la biblioterapia o intervención biblioterapéutica puede ser una de dichas actividades.

En un contexto tan violento como el que se vive en el México actual, la biblioterapia podría funcionar también como una forma de reconfiguración del individuo o grupo que ha sufrido cualquier tipo de violencia. Si pensamos en la violencia como

problema(s), el ser violentado no es, no se reconoce, no se nombra y no se dispone de un lenguaje propio. La lectura hace que se construyan lenguajes propios, que se dote de significado a los procesos y que se pueda construir una narrativa autónoma sobre la experiencia personal.

Desde esta perspectiva, la lectura puede además contribuir a que se reconstituya la memoria en torno a un acontecimiento doloroso, más si este acontecimiento es de naturaleza traumática, para superar ese lamentable hecho.

Uno de los problemas a los que nos enfrentamos es cómo hacer uso de la lectura como medio de transformación y como bien cultural, si resulta complicado que se acceda a dichos bienes o que se acceda de la misma manera a ellos<sup>12</sup>.

Azta afirma que no todos los sujetos saben hacer uso de los bienes culturales:

*Una de las infraestructuras culturales se limita a un estrecho segmento del público que corresponde al público real, mientras que el público potencial y el no público están parcial o completamente excluidos de la provisión del servicio. La consecuencia es una especie de estructura piramidal de tipos de público con diferentes niveles de educación, trabajo, consumo cultural y condiciones sociales (Asta, 1998, p. 121).*

En ese sentido podemos preguntarnos si el problema es tanto de uso como de acceso, ya que en el primer caso “no todos saben hacer uso de los bienes culturales”. Así, la responsabilidad recae implícitamente en el sujeto; sin embargo, parece ignorarse

---

<sup>12</sup> Esto tiene que ver con la distribución de las diferentes especies de capital (véase el capítulo 2), si bien es cierto que en teoría todos los individuos tienen acceso a los bienes culturales, su consumo varía dependiendo del medio social del que provengan.

que no todas las personas tienen acceso a los bienes culturales y que esta situación es una falla en el sistema educativo y en el sistema social en su conjunto. O, en todo caso de qué manera se establece el libre e igual acceso a los bienes culturales y, en última instancia, qué significa no saber usarlos, y las razones de este hecho.

Cabe mencionar que hoy en día es necesario considerar los nuevos recursos de la informática y de la comunicación a través de las redes sociales con el propósito de alentar la promoción de la lectura. Esto es así porque muchos textos se presentan en formato digital, lo cual permite que numerosas publicaciones puedan descargarse casi en cualquier sitio del planeta. Si bien estas innovaciones tecnológicas pueden crear más lectores también han conducido a que las bibliotecas en su estructura, organización y concepción actual hayan sido en cierta medida rebasadas. Al tiempo que el uso y acceso a las nuevas tecnologías también se ve restringido en ciertos grupos sociales por motivos económicos y socioculturales.

Al respecto, Galato afirma que la estructura de la biblioteca “ha llegado a un punto de crisis y en cierto sentido un punto muerto”. Dicha crisis se manifiesta en tres niveles: en la imagen social, en la estructura y en el bibliotecario (Galato, 1998; p.115). Para resolverla y comenzar un proceso que lleve a la transformación de la biblioteca propone poner en marcha algunos medios, entre los que destacan:

- *Formar al bibliotecario para el público, darles nuevas funciones y destrezas profesionales. (Aquí podríamos situar el uso del entorno digital de forma creativa y la inclusión de la biblioterapia como servicio).*
- *Formar a los representantes políticos en un espíritu colaborativo entre ellos, la biblioteca y la sociedad civil. (Volvemos al principio del círculo, a los*

*representantes políticos no les interesa, por lo general, la lectura ni tampoco la biblioteca).*

- *Relacionarse con los sujetos sociales de la comunidad a fin de posibilitar el proceso de transformación de la biblioteca.* (Galato, 1998, p. 115).

En el mismo sentido de acudir a la biblioterapia o la lectura como recurso terapéutico, Michel Petit sostiene que “la contribución de la lectura a la reconstrucción de uno mismo tras la desilusión amorosa, un duelo, una enfermedad, etcétera – cualquier pérdida que afecte la representación de sí mismo y del sentido de la vida– es una experiencia común y ha sido descrita por numerosos escritores”. (Petit, 2009, p. 11).

Esta experiencia *común* ha sido sistematizada de diversas maneras, ya sea en la experiencia clínica o desde la biblioteca. Por lo que consideramos que podemos hablar de biblioterapia como una forma de mediación lectora, aunque dichas prácticas sean disímiles tanto en sus propósitos como en sus resultados, y no obstante que éstos no son mensurables, podrían equipararse para un análisis comparativo.

Asimismo, se puede hablar de biblioterapia como recurso, toda vez que es útil tanto para casos individuales, como para los colectivos, porque, como afirma Petit, “No sólo en los momentos de desastres íntimos los libros llegan al rescate, también cuando sobrevienen crisis que afectan simultáneamente a un gran número de personas (guerra, cárcel, desplazamientos, catástrofes naturales”. (Petit, 2009; p.12). De hecho, afirma que “el mundo entero es un espacio en crisis” donde la lectura puede ayudar a la reconstrucción del sí mismo. (Petit, 2009; p.16).

De igual forma, “si a menudo se ha señalado la utilización de esta práctica

(lectura) en tiempos de crisis, la naturaleza de los procesos que llevan a la reconstrucción de sí mismos, casi nunca se hace explícita. Tampoco se hace clara en el caso de instituciones hospitalarias o la prisión”. (Petit, 2009; p. 21). Ello no cancela sus alcances o las posibilidades de su efecto reparador.

Por más que este punto parezca un razonamiento de *sentido común* es necesario hacer hincapié en que los libros, estos libros a los que Petit se refiere<sup>13</sup>, y los libros con los que se trabaja desde la biblioterapia deben tener un lugar, un repositorio, un espacio y ese espacio es, naturalmente, la biblioteca personal o institucional.

Efectivamente, como veremos más adelante con las definiciones específicas de biblioterapia, el proceso no es explícito debido a que se configura en el interior de un individuo.

#### **1.6.3.1. Biblioterapia: de la práctica clínica a la mediación**

Según el *Diccionario de bibliología y ciencias afines*, la biblioterapia se define como la utilización de lecturas, individualmente o en grupo, como auxiliares terapéuticos en medicina y psiquiatría (también se llama *biblioterapéutica*). (Martínez de Sousa, José, 2004, p. 117).

La biblioterapia puede ser hecha con grupos o individuos. Berry (1978) identifica dos tipos de biblioterapia: la clínica y la educacional. La primera es usada en individuos que presentan problemas emocionales o de comportamiento (Shank & Engels, 1981). La segunda es más apropiada para tratar problemas del desarrollo (...) aunque para

---

<sup>13</sup> No se refiere a títulos en concreto, si no a cualquier texto que sirve para un sujeto particular en una circunstancia particular.



algunas poblaciones puede ser una alternativa al *counseling* (Coleman, 1988; p. 19. Las *cursivas* son mías).

Eleonor Frances Brown, en *Bibliotherapy and the Widening Applications* afirma que la aplicación especial de la lectura para problemas de carácter médico y no médico requiere de técnicas y enfoques diferentes a los utilizados comúnmente por el promotor o guía de lectura; además, se requiere de una formación específica que no ha sido tomada en cuenta en las escuelas de bibliotecología de la mayoría de los países.

Llama la atención que el texto de Brown, publicado en 1975, plantea una problemática que sigue vigente. Si bien no coincidimos con muchos de los postulados de la autora, debemos enfatizar que más de 40 años después no se ha incorporado la formación de cuadros que puedan ocuparse de este aspecto de la bibliotecología, y que en México se carece de una formación específica en los programas de estudio que incluya al menos algunos aspectos de la biblioterapia.

Brown recoge una serie de definiciones y menciona que es hasta el año de 1961 en que el término biblioterapia aparece en un diccionario general (*Webster's Third New International Dictionary*); esa misma definición fue aceptada por la *Association on Hospital and Institution Libraries*: "el uso de materiales de lectura como auxiliares terapéuticos en la medicina y la psiquiatría; que ayudan en la solución de problemas personales a través de la lectura dirigida". (Brown, 1975, p. 1).

En este espacio retomamos algunas de las definiciones recopiladas por Brown en 1975, para contrastarlas con las definiciones actuales.

*Queen of Angel's Hospital*. Tratamiento de apoyo específico utilizando material de lectura. (Brown, 1975, p. 2).

Sister M. Bridget. La biblioterapia es el uso no-médico de los libros como auxiliar

terapéutico en la estabilización emocional de mujeres y niños infelices, en un ambiente escolar normal, donde se provee al niño con libros que traten de problemas similares a los suyos. (Brown, 1975, p. 2).

*Dorlans Illustrated Medical Dictionary* (1945). El uso de libros y la lectura en el tratamiento de enfermedades nerviosas. (Brown, 1975, p. 2).

Margaret M. Kinney. El biblioterapeuta es principalmente un bibliotecario que va más allá en el campo de la promoción o guía de lectura y se convierte en un especialista. (p. 6).

Armando R. Favazza. La biblioterapia es un programa de actividades selectas que involucran materiales de lectura. Estas actividades son planeadas, conducidas y controladas por un médico, y son usadas como tratamiento para pacientes psiquiátricos. Si es necesario se recurre a un bibliotecario especializado. (Brown, 1975, p. 3).

Brown afirma que esto constituye únicamente el punto de vista médico que limita la actividad en algunos sentidos, pero la amplía en otros, y menciona tres categorías en las que puede clasificarse dicha actividad: libros prescritos para un paciente, libros seleccionados por el paciente, y grupos de lectura y discusión de los libros. (Brown, 1975, p. 3).

Asimismo, da una serie de recomendaciones para el uso de la biblioterapia y características que es deseable cubrir:

1. *Personas involucradas en el siguiente orden: paciente, miembros de la profesión médica, bibliotecarios.*
2. *Análisis de las condiciones y necesidades del paciente (hecho por el personal médico).*

3. *Prescripción de la lectura por el personal médico.*
4. *Contar con una colección variada y adecuada de libros, publicaciones periódicas y otros materiales, dispuestos en un lugar especial, ya sea un cuarto o un edificio.*
5. *Establecer una buena relación entre el bibliotecario y el personal médico.*
6. *Establecer una buena relación entre el bibliotecario y el paciente.*
7. *El bibliotecario debe escribir reportes sobre las reacciones del paciente y dárselos al personal médico. (Brown, 1975, pp. 9-10).*

Como podemos notar, esta noción de biblioterapia es altamente directiva y de estructura rígida, lo cual es comprensible ya que está planteada para el ámbito hospitalario (y es de 1975) donde en teoría debe existir mayor control sobre el paciente. No obstante, experiencias diversas como las investigadas por Petit nos indican que si bien es necesaria cierta estructura (no se puede improvisar) no es absolutamente necesario seguir una serie de “pasos” para orientar la biblioterapia.

Frances Brown a través de una extensa revisión bibliográfica expone el punto de vista médico; destaca las bondades de la práctica biblioterapéutica, sin dejar de lado posibles “efectos secundarios-contrarios” resaltados por el psiquiatra Edwin F. Alston, de la escuela de medicina de la Universidad de California, quien hacia 1961 expresaba su preocupación por las posibles malas interpretaciones que los pacientes pudieran tener sobre los textos; así como el reforzamiento de ciertas actitudes (depresivas) por lo que recomendaba que cualquier reacción debía reportarse con el médico. (Brown, 1975, p. 35).

También describe una serie de experiencias en hospitales donde el responsable de la biblioteca no es un bibliotecario profesional, sino que proviene de otras disciplinas. Lo que hace posible su labor no es un conocimiento técnico-organizacional, sino una serie de cualidades específicas que son necesarias para trabajar en dichos recintos como biblioterapeutas. (Brown, 1975, pp. 281-282):

- *Estabilidad emocional.*
- *Voluntad para reconocer las desgracias ajenas, así como la capacidad de brindar ayuda.*
- *Equilibrio psíquico.*
- *Habilidad para trabajar en un equipo terapéutico.*
- *Respeto por las necesidades y deseos del lector.*
- *Voluntad para aceptar responsabilidades.*
- *Tolerancia.*
- *Habilidad para ser objetivo y no ser influenciado por prejuicios personales.*
- *Habilidad para dirigir y supervisar a otras personas.*
- *Voluntad para aprender.*
- *Estar libre (en la medida de lo posible) de problemas personales.*
- *Personalidad alegre.*
- *Un alto grado de sensibilidad.*
- *Paciencia.*
- *Madurez.*
- *Habilidad para expresarse con claridad.*
- *Saber escuchar (ser un buen escucha).*

- *Hacer observaciones –comentarios inteligentes.*
- *Flexibilidad.*
- *Capacidad de organizar y discriminar los hechos a la hora de realizar los reportes médicos con el fin de que éstos resulten relevantes.*
- *Capacidad para dirigir (ordenar, instruir) cuando sea necesario.*
- *Habilidad para canalizar los sentimientos propios hacia el mejor interés de la persona a la que se ayuda.*

La autora señala que resulta complicado encontrar a la persona que cumpla con todos estos atributos, no obstante, son necesarios en mayor o menor medida ya que incidirán en el éxito o fracaso de la terapia. (Brown, 1975; p.282).

Asimismo, resalta la importancia de que el biblioterapeuta tenga claro cuál es el motivo que le impulsa a realizar su labor y plantea que éste debe preguntarse si lo hace para ayudar a otros o para satisfacer su propio ego; si disfruta influenciando a otros como una manifestación de su propio poder y si se encuentra motivado por un sentimiento de lástima y no de empatía. (Brown, 1975; p. 282).

Brown destaca que, a diferencia de lo que ocurre en el campo de la medicina, la biblioterapia aún no ha sido aceptada ni reconocida en el ámbito bibliotecario, siendo contradictorio ya que los profesionales de las bibliotecas deberían ser los primeros en reconocer las bondades del libro y la lectura. (Brown, 1975; p. 284).

Asimismo, señala aspectos éticos que deben tomarse en cuenta por parte del biblioterapeuta:

- *Asumir las limitaciones de la biblioterapia como práctica, y del biblioterapeuta*

*como ser humano.*

- *Conocer las contribuciones (reales y potenciales) que otras disciplinas puedan hacer a la biblioterapia (interdisciplina).*
- *Guardar el secreto profesional.*
- *Voluntad para aceptar ser guiado por la autoridad médica donde hay personal médico involucrado. (Brown, 1975, p. 287).*

Tipos de literatura usados en la biblioterapia:

- ❖ *Historias cortas para todas las edades.*
- ❖ *Poesía.*
- ❖ *Ciencia ficción.*
- ❖ *Fábulas para los más pequeños. (Brown, 1975; p. 299).*

Seleccionar libros resulta complicado, ya que no se sabe qué reacción causarán a quienes los lean, aunque la autora afirma que el biblioterapeuta debe ser capaz de “predecir” las reacciones del individuo con cierto grado de certeza. (Brown, 1975, p. 308). Consideramos que es poco viable la “predicción”, ya que puede ser más perjudicial que benéfica, toda vez que conlleva juicios, y coloca al bibliotecario en una posición de superioridad, ayuda poco a la relación y se impide una comunicación efectiva.

Sobre los tipos de literatura mencionados por la autora llama la atención que para 1975 no existía este *boom* en el consumo de textos de superación personal; el énfasis estaba puesto en la literatura (dentro de la cual la poesía figuraba ampliamente

como en la promoción de la lectura).

En el siguiente cuadro se observan las diferentes aproximaciones al concepto de biblioterapia.

CAMPO: BIBLIOTERAPIA			
AUTOR	ACTORES	ACCION	OBJETIVOS
Martínez de Sousa (2004)	Grupos individuos	Uso de lecturas	Auxiliar terapéutico
Berry (1978)	Individuos		Auxiliar en los problemas emocionales o de comportamiento <hr/> Tratar problemas del desarrollo
En Brown (1975)			
Webster's Third New International Dictionary		Uso de materiales de lectura; Lectura dirigida	Solución de problemas personales
Queen of Angels Hospital		Uso de material de lectura	Tratamiento de apoyo o específico
Sister M. Bridget	Mujeres y niños infelices	Proveer de libros	Estabilización emocional
Porlands Illustrated		Uso de libros	Tratamiento de

Medical Dictionary			enfermedades nerviosas
Margaret M. Kinney	Bibliotecario		
Armando R. Favazza	Médico Bibliotecario especializado	Programa de actividades selectas	Tratamiento de pacientes psiquiátricos
Brown (1975)	Paciente Miembros de la profesión médica Bibliotecario	Análisis de la condición médica; Prescripción de la lectura.	

Por otra parte, existe literatura científica en el campo del psicoanálisis; si bien algunos profesionales que usan la lectura en espacios en crisis emplean la palabra biblioterapia, en los contextos en los que Michel Petit ha trabajado tienen una connotación distinta ya que:

*[...] como su nombre lo indica lo que se espera ante todo es un resultado terapéutico; sin embargo, la mayoría de los facilitadores de libros a los que he conocido pretenden actuar en un nivel mucho más amplio que el de la curación, que es de orden cultural, educativo y en ciertos aspectos político. (Petit, 2009; p. 22).*



Justo la separación entre la práctica clínica y la de mediación es la que pretendemos explorar en este apartado. En la primera el sujeto puede resultar cosificado y con una tendencia individualizante (como en la superación personal). Tiene como ventajas que se puede explorar la relación del individuo con el texto y el proceso (interno) de cambio, pero también es impositiva, restrictiva y directiva.

La segunda, la práctica de la mediación, no ha sido investigada en el proceso; sin embargo, es evidente que involucra mucho más que un cambio individual, ya que como afirma Petit “cuando una persona o población han sido gravemente afectadas en su existencia misma, su cuerpo, su dignidad, o despojados de sus derechos esenciales, la reparación debería ser por principio jurídica y política”. (Petit, 2009; 2003).

Precisamente por ello el papel de mediador se inserta en diversos espacios, a saber: el jurídico, el político y el terapéutico.

Otra diferencia entre el espacio terapéutico tradicional (biblioterapia) y el de la mediación cultural/lectora es el de la obligatoriedad. En el primero, además, existe una relación jerárquica entre el que sabe (el que proporciona las lecturas) y el que será “curado”. En el segundo (mediación) el proceso será conducido por el “mediado”, en ese sentido se asemeja a lo no directivo de la terapia rogeriana, donde el ambiente que se crea no es de imposición (tienes que leer esto) sino de acompañamiento.

El objetivo es que a través de esta práctica de mediación se puedan formar lectores autónomos. “Un lector autónomo es alguien que, además de realizar todas las lecturas utilitarias que necesite y deba hacer, dedica un tiempo, día por día, a leer por su propia voluntad, por el interés en la lectura misma y el gusto de leer”. (Garrido, 2012; p. 20).

Podríamos retomar a Paulo Freire y sus reflexiones sobre el gusto por la lectura:

“Al intentar escribir sobre la importancia del acto de leer, me sentí llevado —y hasta con gusto— a «releer» momentos de mi práctica, guardados en la memoria, desde las experiencias más remotas de mi infancia, de mi adolescencia, de mi juventud, en que la comprensión crítica de la importancia del acto de leer se vino construyendo en mí”. (Freire, 1986, p 95).

Lo anterior cobra importancia si recordamos que convertirse en un lector autónomo no se mira desligado de la escritura, de la lectura crítica del mundo, ni de la reflexión sobre los contenidos del texto.

### **1.6.3.2. Sobre la autonomía del lector**

Siguiendo la idea de Adela Castronovo el objetivo de la formación de lectores es el de desarrollarlos para que sean autónomos y críticos; que con el acceso a la información sean capaces de procesarla y transformarla en conocimiento.

Al respecto Devetach (2008) habla de la "construcción del camino lector", y hace énfasis en el papel que han jugado históricamente las mujeres como narradoras, como transmisoras de cuentos, tradiciones, leyendas e incluso normas morales. Afirma que se ha generado una división entre la lectura pública y la lectura privada, misma que persiste hasta nuestros días. A esta división le otorga los nombres de "lectura profesional" (pública) y lectura privada o autónoma (a esta última no le llama así, pero ese es el nombre con el que nos referiremos a ella, debido a las características que describe).

La primera lectura se da desde los "puestos de educadoras, de textos útiles, que cuentan con el consenso general". La segunda lectura requiere de privacidad "que pone

en juego nuestras disponibilidades más profundas, que permite el ensayo y el error, el detectar el momento de la necesidad de recurrir a otro, a los otros y de autonomía" para irse independizando". (Detevach, 2008; p. 27).

Dentro de la idea de autonomía también podemos considerar aspectos referentes al uso del texto tanto en su forma material como en su apropiación simbólica, lo que implica poseer el texto, así como las diferencias con sólo consultarlo o tenerlo para poder volver a él cuando sea necesario.

Por otra parte, Adela Castronovo al tiempo que se manifiesta en contra de la fotocopia de libros, entra en contradicciones, pues por un lado habla de la autonomía del lector y, por otro lado, impone la lectura desde el soporte tradicional (libro).

*De alguna manera, quienes estamos en el mundo del libro debemos redoblar la lucha contra la instauración y naturalización de la lectura por sus dos aspectos negativos: el legal y el referido a su utilidad como elemento de lectura. El placer de leer con un libro entre las manos, de disfrutar del color, del olor y la textura del papel y adueñarse del libro como objeto no puede ser reemplazado por una fotocopia y es necesario buscar alternativas para que el libro no vaya perdiendo su lugar en el ámbito de estudio. Porque el libro fotocopiado es, en definitiva, un atentado contra la formación de lectores, es necesario que libreros y bibliotecarios tomen conciencia de esto para que puedan transmitir este convencimiento a los docentes en todos los niveles de enseñanza [...]*  
(Castronovo, 2007, p. 31).

Curiosamente, tanto en la biblioterapia como en las otras formas de mediar,

existen aspectos contradictorios, tensiones entre la libertad y la directividad, entre la libertad y la censura, entre el poder y la autonomía.

Para Larrosa, saber sobre leer representa una forma de poder, peligrosa, pues se puede llegar a imponer (prescribir, prescribir) lecturas que encajen con cierto tipo de adoctrinamiento moral, sexual, político, etcétera. (Larrosa, 2003, p. 192).

Por lo que se genera una tensión entre la preservación de la autonomía y el uso terapéutico de los textos: “Todos aquellos que creen que saben lo que es la salud, que hacen de ese saber una forma de poder, y que se han arrogado el dudoso derecho de tutelar la salud espiritual, mental o moral de los demás han tenido el buen cuidado de exterminar o al menos de vigilar atentamente los libros potencialmente peligrosos y de imponer o al menos promocionar los libros saludables”. (Larrosa, 2003, p. 192).

Para Larrosa:

*La lectura no es tanto cuestión de medicina (iatriké) como una forma de ocuparse del ser (therapeia) mediante la palabra [...] La actividad de la lectura es metaforizada con imágenes dietéticas, farmacológicas, epidemiológicas, higiénicas o psicológicas, médico–terapéuticas, en suma, y arrastra todas sus connotaciones. Pero la metaforización central de la lectura desde el punto de vista médico es la del fármaco en doble sentido de la droga y medicina; de veneno y antídoto. Utilizada por curas, pedagogos y por todos aquellos que poseen la pretensión de constituir y tutelar el alma de los demás, la consideración de la lectura como un fármaco poderoso, bueno en algunos casos y potencialmente peligrosos en otros, no sólo hace de criterio para la vigilancia de los lectores, sino que convierte a la literatura en «esclava de alguna moral» y*

*legítima el poder de los farmacéuticos, es decir, saben en qué consiste la buena salud y no dudan en imponerla". (Larrosa, 2003, p. 194-195).*

Nos surgen aquí algunas preguntas: ¿Se puede empatizar con el texto? ¿El texto puede empatizar con el individuo? Al respecto, Petit dice que "a lo largo de nuestra vida, buscamos pelotas que nos mandan los demás a nuestra cancha, las cuales nos permiten discernir mejor lo que hay alrededor de nosotros y sobre todo lo que nos sucede a nosotros de manera inexpresable. Necesitamos al otro para «revelar nuestras propias fotografías»". (Petit, 2009; p. 47).

Esto nos remite a la relación con el terapeuta (Rogers-enfoque centrado en la persona) donde se utilizan una serie de herramientas (reflejos) que tienen por finalidad regresarle al individuo su propio sentimiento.

Petit explora la relación existente entre la primera oralidad (que se da en la infancia con los cuentos, las rimas, las canciones) y el gusto por la lectura y la apropiación de la cultura escrita. "Leer es también volverse autónomo: el libro está hecho de signos, de lenguaje, de ese registro simbólico que los psicoanalistas sitúan más bien del lado del padre, de una instancia tercera que separa al hijo de su madre". (Petit, 2009; p.63).

En el mismo sentido Larrosa considera que leer implica todo un movimiento del ser, pues la lectura apunta a la parte más íntima de las personas, y las hace cuestionarse, empatizar y hasta moverse de la comodidad:

*Leer cuando va de verdad es hacer vulnerable el centro mismo de nuestra identidad. No hay lectura si no hay ese movimiento en el que algo, a veces de*

*forma violenta vulnera lo que somos. Y lo pone en cuestión. La lectura cuando va de verdad, implica un movimiento de desidentificación, de pérdida de sí, de escisión, de desestabilización, de salida de sí. Es por eso que la literatura es peligrosa. Porque afecta en un sentido más profundo a lo que hay de más íntimo en cada ser humano. Leer, cuando es más que un programa de estudios, más que un pasatiempo, es poner en cuestión eso que somos. Incluso cuando esos que somos ha sido estructurado moralmente. Eso es la experiencia de la literatura: aquello que pone en cuestión lo que somos, lo diluye, lo saca de sí. Es en ese sentido que la literatura es una experiencia de transformación (Larrosa,2003, p. 208).*

Por otro lado, podemos señalar que la autonomía del lector es relativa porque existen ciertas formas de “censura” que abarcan tanto a la lectura pública o profesional como a la lectura privada o autónoma, y que obedece a cuestiones de carácter social, político y económico, vinculados entre sí.

Sobre la censura Devetach dice:

*Censura es para mí hoy: cuando, desde el poder que otorga un puesto público institucional, un funcionario, luego de haber pedido una participación escrita, le marca a un ciudadano qué cosas es mejor no decir.*

*Cuando se escamotean libros en bibliotecas y escuelas por «defender a los niños» [...]. Cuando desde las editoriales se tergiversa el sentido profundo de algunas obras, exigiendo al autor «neutralización del lenguaje a los fines de una mejor comunicación» [...].*

*Cuando desde cada persona, desde cada mosaico que se ocupa en el mundo, se cruza la idea de «mejor de esto no se hable» y se escamotea «naturalmente» el tema o se lo reemplaza o se lo desvía, ejerciendo una supuesta obediencia debida. (Devetach, 2008, pp. 133-134).*

Dicha *obediencia debida* también se hace notar, al momento en que cualquier agente mediador de lectura de los que hemos hablado antes impone, juzga o filtra algún texto usando su poder simbólico, restándole así autonomía al individuo.

La autonomía también puede ser filtrada por el espacio social en que se dé la práctica lectora, aspecto que abordaremos en el siguiente capítulo.

## **Capítulo 2. La mediación lectora desde el contexto nacional contemporáneo (2000-2015)**

En el capítulo anterior pudimos observar la dificultad teórica que se enfrenta cuando se emplean en forma indistinta conceptos que buscan explicar una realidad, contribuir a su transformación o elaborar propuestas de acción. Como demostramos mediante la homologación teórica realizada, *mediación* y *animación*, por ejemplo, no tienen el mismo significado, o incluso pueden ser políticamente excluyentes entre sí, lo que incrementa el grado de complejidad y la eficacia de los programas que se ponen en marcha sobre la lectura.

El presente capítulo surge de la necesidad de analizar la forma en que se ha mediado la lectura a través de los planes y programas nacionales de lectura elaborados por el Gobierno Federal de México, instrumentados por la Secretaría de Educación Pública, y el momento histórico en el que se aplican. Esto es, analizaremos lo propuesto en los últimos tres sexenios, así como el papel que juega la biblioteca como una de las instituciones encargadas de contribuir al logro de los objetivos de dichos planes.

También exploraremos el papel que juega el libro, la biblioteca y la lectura en las industrias culturales (ancladas o emergentes) para realizar un análisis y prospectiva respecto al papel del mediador de lectura y los retos que se presentan con el auge de las tecnologías. En este rubro haremos énfasis en la industria cultural digital (capítulo 3) y en cómo han variado los hábitos de consumo cultural, en particular las experiencias lectoras en la era digital (estos temas son abordados en el siguiente capítulo).



## 2.1. Planes y programas nacionales de lectura

Los planes nacionales de lectura emanan de los planes nacionales de desarrollo los cuales, a su vez, obedecen a lo planteado en el artículo 26 constitucional: “El estado organizará un sistema de planeación nacional que imprima solidez, dinamismo, competitividad, permanencia y equidad al crecimiento de la economía para la independencia y la democratización política, social y cultural de la nación”.<sup>14</sup>

De los planes de desarrollo, el rubro que nos concierne en este trabajo es el ámbito cultural, en el cual está también contenido el aspecto educativo.

Particularmente analizaremos los planes y programas de los sexenios de Vicente Fox Quezada (2001-2006), Felipe Calderón Hinojosa (2007-2012), Enrique Peña Nieto (2013-2018), así como el de Andrés Manuel López Obrador (2019-2024) quien, cuando escribo estas líneas, lleva casi tres años de gobernar el país. Pondremos especial atención en:

- a) Qué se dice del libro y la lectura.
- b) Cuáles son los conceptos que se utilizan.
- c) A qué instituciones se dota de mayor responsabilidad en el área: Educación, cultura, para promover, mediar, fomentar o animar la lectura.

---

<sup>14</sup> [Recuperado de http://infojuridicas.unam.mx/ijure/fed/9/27](http://infojuridicas.unam.mx/ijure/fed/9/27)

### 2.1.1. Vicente Fox Quesada. Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006

En el Plan Nacional de Desarrollo del sexenio de Vicente Fox,<sup>15</sup> la educación está contenida en el rubro de la política social, junto con la salud, según se asienta en el documento: “El gobierno de la república considera a la educación como la primera y la más alta prioridad para el desarrollo del país”.

Dicho documento deja muy claro que el propósito central de esa administración es impulsar la reforma educativa, nombrando a ésta como “revolución educativa”, cuyo propósito explícito es también vincular la educación con la producción.

En el apartado 4.12, “La revolución educativa”, se habla de:

- Llevar la educación a todos los mexicanos mediante el sistema educativo formal y no formal.
- Desarrollar las capacidades individuales en los “ámbitos intelectual, artístico, social y deportivo”.
- Incorporar las tecnologías de la comunicación a la educación, para lo cual será necesario contar con la infraestructura adecuada y con los acervos de información digitalizados que “permitan a la población estar en contacto con la información y los conocimientos necesarios para su desarrollo”.

Como estrategias en el ámbito educativo se pretende:

- Proporcionar una educación de calidad.
- Formular, implantar y coordinar una nueva política de desarrollo social y humano

---

<sup>15</sup> [Http://dof.gob.mx/nota/detalle](http://dof.gob.mx/nota/detalle)

para la prosperidad con un enfoque de largo plazo.

No obstante, en este rubro no se habla de la lectura como parte de la educación formal ni tampoco de la educación informal.

Se aborda el tema de la lectura en el área 5, “Desarrollo social y humano”, apartado 5.3.4. “Cohesión y capital social”, en el objetivo rector 4, “Fortalecer la cohesión y capital sociales” y se plantea en dos sentidos: a) el bajo nivel de lectura de publicaciones periódicas (diarios y revistas), y b) el “fomento a la lectura en todos los grupos de la población como actividad fundamental del desarrollo cultural y educativo en todas sus vertientes”.

Como podemos notar, la lectura se encuentra enmarcada en diferentes áreas del plan antes mencionado, y la institución a la que se dota de mayor responsabilidad en ese sentido es a la escuela.

#### **2.1.1.1. El Programa Nacional de Salas de Lectura (PNSL) (2006)**

A mediados de los años 90, el CONACULTA, a través de sus direcciones de Publicaciones y Vinculación Cultural, crea el Programa Nacional de Salas de Lectura (PNSL) que se sostiene mediante la participación de ciudadanos de diversas profesiones y “cuya tarea es facilitar, acompañar y compartir la lectura con los participantes y fomentar la lectura en su comunidad”. (CONACULTA, 2006; p. 11). No es sino hasta el año 2002 durante el gobierno de Vicente Fox que dicho programa se vincula con el *Programa Nacional de Lectura México: hacia un país de lectores*.

El Programa Nacional de Salas de Lectura (PNSL) se acerca más a lo que se

hace desde el fomento de la lectura que a otras formas de mediar, dado que desde las líneas de acción se especifica que lo que se busca es formar lectores a través de la creación de fondos especiales de fomento de la lectura, así como capacitar promotores que coordinen dichos espacios.

Dicha capacitación la imparten instructores especializados y los futuros promotores son voluntarios; los acervos para las salas están conformados por 23 paquetes de libros que se entregan de forma gratuita a los responsables de las salas. Si bien este esfuerzo es significativo, al definir claramente al agente que participa como un promotor de lectura, se incurre en el problema planteado en el capítulo anterior en el sentido de que se guía al lector o se le imponen ciertos contenidos, no obstante que se busca que los textos se adecuen a los públicos que se pretende atender, así como que el promotor no sólo se enfoque en la lectura, sino que ésta sea autónoma y se promueva también la práctica de la escritura.

El PNSL tiene como marco legal el Fondo Especial para la Cultura y las Artes, a través del Programa de Promoción de la Lectura. En las reglas de operación de este último nuevamente encontramos que no queda claro conceptualmente si lo que se hace es fomento o promoción, toda vez que, en la introducción de las mismas, el término que se utiliza es el de fomento, mientras en el título se habla de promoción como puede apreciarse en la siguiente cita:

*En el marco de la colaboración y coordinación entre el Gobierno Federal y los Gobiernos Estatales y Municipales para impulsar el desarrollo cultural del país, el Programa de **Fomento**<sup>16</sup> a la Lectura atiende las distintas líneas de la*

---

<sup>16</sup> Las **negritas** son mías.

*promoción y difusión de la lectura en beneficio de las comunidades estatales y municipales.* (CONACULTA, 2006; p. 27).

Dentro de las líneas de acción del PNSL observamos que en todo lo relativo a la formación, la capacitación y actualización de los coordinadores de las salas de lectura no se refieren a la mediación lectora en ninguna de sus vertientes. Concluimos entonces que dado el enfoque que se utiliza, lo que se busca es formar administradores de los espacios y no mediadores de lectura.

Por otra parte, en el PNSL se establece que organizarán tanto encuentros como seminarios, dirigidos a personas que fomentan la lectura y a coordinadores de las salas del programa para lo cual cuenta con un área de Eventos Especiales encargada de esta función.

También se propone realizar trabajo editorial, publicando materiales en la colección *Lecturas sobre lecturas* y la publicación de la gaceta *Entre lectores* donde se intercambian experiencias y se abren espacios para los participantes de los talleres de las Salas de Lectura.<sup>17</sup>

La creación de salas de lectura nos parece un esfuerzo importante y aunque operativamente presenta deficiencias (como el alto tiempo de espera para la entrega de los materiales y la cantidad de trámites que deben ser realizados para coordinar una), también reconocemos que puede ser un espacio que realmente impulse a la población a participar activamente de la cultura escrita.

---

<sup>17</sup> Para 2006 se habían publicado seis números de la gaceta; no obstante, no hemos localizado números posteriores.

En este programa no fueron consideradas las bibliotecas, en consecuencia, lo miramos como la pérdida de una oportunidad para establecer un “vínculo institucional” entre el PNSL y la Dirección General de Bibliotecas, así como el beneficio que conlleva, por ejemplo, realizar actividades conjuntas que coadyuven a la formación de lectores. Incluso en el sentido de impulsar el uso de las bibliotecas tanto como espacio para la lectura como para la formación de comunidades lectoras y su ampliación hacia otros ámbitos de convivencia social.

#### **2.1.1.2. Programa Nacional de Lectura (PNL) (2006)**

Como expusimos anteriormente, este programa responde al Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006 y al Programa Nacional de Educación 2001-2006, donde se expone como prioridad “impulsar la adquisición y el desarrollo pleno de las competencias comunicativas -hablar y escuchar, leer y escribir-, y en particular fortalecer los hábitos y las capacidades lectoras de alumnos y maestros”<sup>18</sup> por lo que se crea el Programa Nacional de Lectura (PNL) para impulsar la formación de lectores en el país. En las reglas de operación de dicho Programa se menciona como objetivo general el impulso y fortalecimiento de diferentes estrategias de *promoción y fomento* esto en las escuelas de educación básica, involucrando a maestros, alumnos y directivos. Como acciones se proponen: hacer crecer los acervos de las bibliotecas mediante la selección de textos, capacitar asesores y mediadores de lectura, así como generar, sistematizar y difundir la información.

---

<sup>18</sup> Secretaría de educación Pública, Reglas de Operación del Programa Nacional de Lectura, Diario Oficial (Primera sección), viernes, 17 de marzo de 2006.

Sin embargo, no se distingue entre *promoción y fomento*, es decir, no queda claro a qué se refiere cada uno de estos conceptos y tampoco se marca la distinción entre un asesor de lectura y un mediador de la misma (no se definen las características de cada uno). Asesorar, según el Diccionario de la Real Academia Española (RAE), es “1. Dar consejo o dictamen; 2. tomar consejo del letrado asesor o consultar su dictamen; 3. Dicho de una persona, tomar consejo de otra o ilustrarse con su parecer”<sup>19</sup>.

La acción de asesorar se da en la verticalidad, mientras la mediación como exploramos en el capítulo primero debe darse necesariamente desde la horizontalidad. En ese sentido, la noción de asesorar también abre las puertas a la imposición de contenidos lectores y a la censura.

Uno de los grandes problemas del PNL es que su población objetivo es únicamente aquella que se encuentra en etapa escolar básica y la que está ligada a los procesos de escolarización (maestros, directivos, bibliotecarios, padres de familia), cuando el acto de mediar debería darse en todos los sectores poblacionales, pues la lectura debería considerarse una experiencia vital y la mediación en ese sentido, tendría que ser permanente.

Para acceder a los beneficios del PNL los estados deben elaborar su propio Programa Estatal de Lectura (PEL) así como suscribir un convenio con la Secretaría de Educación Pública apegándose a las reglas de operación del programa federal.

Ahora bien, una vez aprobado el PNL, debe sujetarse a ciertos rubros de atención como: la formación permanente de los actores involucrados, la selección estatal de títulos para las Bibliotecas Escolares y de Aula, el acompañamiento y difusión de la distribución y dotación de los acervos a las escuelas, el proceso de

---

<sup>19</sup> <http://dle.rae.es/?id=3ynGm2m>

acompañamiento presencial en las escuelas públicas de educación básica y por último la producción, sistematización y difusión de información sobre el PNL y sus resultados.

Los rubros que nos llaman la atención son los que se refieren al *acompañamiento*:

c) Acompañamiento y difusión de la distribución y dotación de los acervos a las escuelas de educación básica y normal, además de los Centros de Maestros. En este rubro se deberá establecer los objetivos, las metas y las estrategias que adoptará la Coordinación Estatal del PNL para hacer más eficiente el proceso de distribución de los acervos en las escuelas de educación básica y normal, a los Centros de Maestros y equipos técnicos y autoridades educativas de la entidad.

d) Proceso de acompañamiento presencial en las escuelas públicas de educación básica. El PEL consignará el número de escuelas objeto de acompañamiento presencial por nivel educativo (preescolar, primaria, secundaria, y eventualmente, educación normal), así como la cantidad de visitas programadas por escuela y el número de asesores que las realizarán; eventos para vincular y promover el intercambio de experiencias entre las bibliotecas de escuelas acompañadas. Deberán detallarse las acciones que impulsará la Coordinación Estatal del PNL para avanzar en la coordinación con organismos no gubernamentales, como parte de la consolidación de las redes de colaboración, asesoría y comunicación para mejorar las prácticas de lectura entre los alumnos y maestros de educación básica.

No queda claro a qué se refiere dicho acompañamiento; en el inciso c) parece que es una especie de supervisión de la distribución de los acervos, mientras en el



inciso d) se trata de una serie de visitas hechas por asesores y también se incluyen eventos para intercambiar experiencias de las escuelas. No vemos aquí acompañamiento al lector, sino un acompañamiento institucional que también se asemeja más a una supervisión.

### **2.1.2. Felipe Calderón Hinojosa: El Plan Nacional de Desarrollo, el Programa Nacional de Cultura (2007-2012) y la lectura**

El Plan Nacional de Desarrollo (PND) del gobierno de Felipe Calderón (2006-2012) planteó, como en otros momentos de la historia nacional, la necesidad de “modernizar la vida de la nación”. El acento fue puesto en la “seguridad de todos los mexicanos” y a partir de ella se articularon cinco ejes, que se presentaron como base para lograr un “desarrollo humano sustentable”. (PND 2007-2012, p. 31).

A continuación se presentan los contenidos de dichos ejes, pues todas las acciones en materia cultural, y particularmente las relacionadas con la lectura, están permeadas por la concepción del papel del Estado en su relación con la ciudadanía; el desarrollo sustentable antedicho tiene varias aristas donde se conjuntan tanto los derechos económicos como los sociales y culturales, en un marco de generación de un Estado de seguridad que, en principio, fue planteado como garante de dichos derechos.

Los cinco ejes presentados fueron:

#### *1. Estado de Derecho y seguridad.*

En este eje se planteó que el gobierno de la República debía cumplir y hacer cumplir las leyes, de tal manera que se diera a los ciudadanos garantías que permitieran

asegurar su patrimonio económico. Mediante un enfoque punitivo se enfatizaron el incremento de las sanciones, así como el papel de la ciudadanía en “proporcionar información clave” para combatir la delincuencia. (PND, 2007,2012, p.33).

Como es sabido, el gobierno de Calderón estuvo marcado por el combate al crimen organizado, y particularmente al tráfico de drogas. El propósito declarado de dicho combate era impedir delitos que afectan al desarrollo humano y dar certidumbre a los inversionistas: “cuando se cumple el principio de certidumbre sobre los derechos de propiedad, toda la actividad económica se beneficia, ya que los actores económicos tienen incentivos a (*sic*) emprender e invertir”. (PND, 2007,2012, p. 33).

Dentro de este eje se incluyeron acciones para generar certeza jurídica, reforzar la impartición de justicia, ampliar los servicios de información en inteligencia e integrar a la ciudadanía en la delación de delitos, el intento de generar confianza en las instituciones públicas, y fomentar una cultura de la legalidad. También se buscó articular las políticas nacionales a las mundiales a través de la cooperación internacional para combatir delitos como el tráfico de drogas y personas, y trabajar en la seguridad fronteriza. En cuanto al control interno, el énfasis estuvo en la prevención del delito y el reforzamiento de los cuerpos policíacos.

## *2. Economía competitiva y generadora de empleos.*

Este eje se concentró en el aumento de la competitividad y la productividad para reforzar la inversión. Se consideró que el Estado debía invertir en sectores de alta rentabilidad, fortalecer la estabilidad macroeconómica, incentivar la inversión privada para generar empleos y aprovechar a la población joven (bono demográfico) para generar ahorro. Se asumió que el Estado debía tener una participación económica

limitada, reducida a garantizar la competencia económica y la protección de la propiedad privada (a esto se le llamó *gobierno corporativo*).

También se afirmó, en el Plan Nacional de Desarrollo de Felipe Calderón, que debían impulsarse sectores como el turismo; todas estas tareas fueron de la mano de las acciones en materia de seguridad. Del mismo modo, se les dio importancia a las nuevas tecnologías para aumentar la competitividad en todos los sectores y se las consideró parte de la nueva infraestructura que debía apoyar la producción de bienes y servicios.

Para cumplir con estos objetivos se realizaron acciones en materia de política hacendaria, favoreciendo a los grandes capitales con la intención de que reinvirtieran en el país; se buscó crear un sistema financiero eficiente que combatiera la evasión fiscal; se reformó el sistema de pensiones del ISSSTE y se promovió una política de “paz laboral” para que las relaciones laborales se modernizaran. En este punto también la promoción de la legalidad fue un eje rector. Asimismo, se procuró la integración tanto de las pequeñas y medianas empresas como de los sectores rurales y el turismo (sector servicios) a la dinámica de productividad y competitividad.

Con estos objetivos en la mira, también se propuso aumentar y modernizar la infraestructura (telecomunicaciones, transportes, sector hidráulico) que permitiera un traslado más ágil de suministros y productos acabados. En cuanto a los sectores hidrocarburos y eléctrico, en el PND 2007-2012 se habló de garantizar el suministro y mantener precios competitivos. Otro campo de crecimiento económico al que se le dio importancia estratégica fue el de la construcción.

### *3. Igualdad de oportunidades.*

Este apartado se concentra en las oportunidades de formación y realización personal,

y por ello en esta parte se abordan los problemas de pobreza que enfrenta la mayoría de la población nacional bajo la premisa de que es necesario ampliar el acceso a los servicios básicos: “al agua, a una alimentación suficiente, a la salud y la educación, a la vivienda digna, a la recreación y a todos aquellos servicios que constituyan el bienestar de las personas y de las comunidades”. (PND, 2007-2012, p. 36).

La educación, a la que se le da una importancia mayor, también está relacionada con la seguridad pública y la economía. El acento está puesto en generar una educación de “calidad” a través del desarrollo de habilidades técnicas y la adquisición de conocimientos que permitan formar individuos capaces de insertarse en los mercados laborales y satisfacer las demandas de éstos. (Una vez que terminemos de exponer los ejes del PND 2007-2012, abordaremos con más amplitud este punto, pues es en el que se habla de la lectura, ligada a la educación).

#### *4. Sustentabilidad ambiental.*

En este aspecto, el documento habla de la variedad de ecosistemas con que cuenta México y del uso racional de los recursos, evitando la depredación. Las acciones estatales se centrarían, pues, en la coordinación interinstitucional para generar resultados cuantificables en el sentido de hacer más eficiente el uso de los recursos naturales a través del incremento de la productividad y la competitividad. También se propone que los proyectos productivos impliquen el pago de *servicios ambientales*, con el afán de sumarse a la lucha internacional por detener el calentamiento global y lograr una estabilidad climática.

##### *5. Democracia efectiva y política exterior responsable.*

En este eje se reconoce que, aunque la participación de los partidos políticos sigue siendo importante en la vida nacional, se deberá incorporar a la ciudadanía en una participación cada vez más activa en los asuntos públicos. El vínculo entre democracia y política exterior se establece en la intención de convertir a México en un promotor de la democracia y el desarrollo humano en el mundo entero.

En ese sentido, se plantea fortalecer los vínculos comerciales y asumir el reto que implica para la política exterior el flujo migratorio de México hacia otros países y viceversa, particularmente en el tema de la defensa de los migrantes y de su derecho a ejercer actividades económicas que se encuentren dentro de un marco de legalidad. Asimismo, se propuso fortalecer la cooperación internacional como base para llevar a cabo lo anterior.

Como señalamos líneas arriba, una vez identificados los contenidos generales del PND 2007-2012, abordaremos con mayor amplitud el *Eje 3. Igualdad de oportunidades*. En dicho apartado se expone la política social del gobierno de Felipe Calderón; se incluye aspectos como la pobreza, la salud y la educación.

Algunos objetivos del mencionado eje fueron reducir el número de mexicanos en condiciones de pobreza, impulsar la generación de proyectos productivos, impedir la expansión desordenada de las ciudades y promover el acceso a los servicios básicos. En cuanto a la salud, se planteó reducir la pobreza y la insalubridad, combatir hábitos que generan muertes tempranas (obesidad, falta de ejercicio, prácticas que generan enfermedades de transmisión sexual), llevar a cabo acciones de protección ante riesgos sanitarios, mejorar los servicios de salud y buscar el seguro médico universal.

Uno de los puntos de mayor interés para este trabajo es el 3.3. del eje 3: *Igualdad de oportunidades*, denominado “Transformación educativa”. En él se habló de fortalecer los sistemas de evaluación de la calidad educativa. En el periodo que venimos reseñando se señala la baja escolaridad de un tercio de la población mexicana, así como la presencia de un analfabetismo de 7.7%. Además, entre la población que sabía leer y escribir en el periodo, se indica que su desempeño “continúa siendo muy bajo en lo referente a la comprensión de lectura, la expresión escrita y las matemáticas” (PND 2007-2012, p. 177); la brecha en ese sentido se atribuye, en el documento referido, a las diferencias socioeconómicas entre los estudiantes que acudían a escuelas públicas (87%) y los que se instruían en escuelas privadas (13%). (PND 2007-2012, p. 178), pues los segundos tenían mejores niveles de desempeño en las áreas mencionadas.

A los problemas como el mínimo porcentaje de estudiantes que acceden a la educación superior y la baja eficiencia terminal se suman otros como el rezago en la infraestructura lo que impide acceder a fuentes de información, así como la existencia de mobiliario escaso o en mal estado, situación que limita que los alumnos tengan condiciones adecuadas para aprender. Por ejemplo, se señala que en el caso de las telesecundarias sólo cuatro de cada diez cuenta con un salón de cómputo y biblioteca (p. 180). Es decir, que el 60% de dichas escuelas carece de un espacio donde sus estudiantes o profesores puedan llevar a cabo consulta de materiales, leer o hacer tareas.

Los problemas antes señalados se acentúan en las áreas rurales, en particular en aquellas donde hay grupos indígenas. Una dificultad que enfrentan dichos grupos es la falta de materiales de lectura disponibles en sus respectivas lenguas y, en algunos casos, el hecho de que en una misma comunidad se hable más de una lengua indígena

agudiza el problema, por lo que no sólo se trata de enseñar a leer y escribir a un grupo, sino a varios en distintos idiomas, lo que se agrava con el hecho de que también hay escasez de maestros bilingües. (PND 2007-2012, p. 180).

El problema del bajo nivel de comprensión de lectura y matemáticas encuentra su correspondiente con los errores en la secuenciación de los contenidos impartidos en los niveles primaria y secundaria. Por lo tanto, en el PND 2007-2012 se afirma que se buscará corregir inconsistencias curriculares e incluir propuestas ciudadanas para reformular los libros de texto empleados en dichos niveles. (PND 2007-2012, p. 184-185).

También se propuso como objetivo la alfabetización de adultos, pues según se afirmó “quien no sabe leer ni escribir añade a su situación de pobreza el enorme riesgo de jamás poder salir de ella”. (PND 2007-2012, p. 187). Del mismo modo, se buscaría combatir el analfabetismo digital y capacitar a los maestros en el uso de las nuevas tecnologías, para insertar a cada vez más mexicanos en la “sociedad global del conocimiento” (p. 188). En ese sentido, también se buscará conectar a la red a bibliotecas y hogares, así como llevar equipos de cómputo a las escuelas.

Por otro lado, la preocupación existente sobre los bajos niveles de acceso a la educación media y superior se traducirá, según se afirma en el plan, en una ampliación de la matrícula en dichos niveles. En todas estas acciones se consideró como grupos prioritarios de atención a las comunidades indígenas, por ser las que presentan mayores niveles de pobreza, desnutrición y rezago educativo. Del mismo modo, se incluyó una perspectiva de género que pretendía lograr una equidad educativa entre hombres y mujeres. Un tercer grupo vulnerable a tomar en cuenta fueron las personas con discapacidades y, finalmente, las personas con riesgo de convertirse en población

de calle.

Otro aspecto de gran importancia para este trabajo es el 3.8 del eje 3, llamado “Cultura, arte, recreación y deporte”. Además de definir las acciones en materia cultural (fortalecimiento de la difusión cultural y del turismo cultural, consolidación de públicos, educación artística en las escuelas, inversión en infraestructura cultural, acceso a servicios de entretenimiento y promoción de una cultura del deporte), se habló de la importancia del libro y la lectura. Transcribimos ampliamente:

*Un programa cultural al que debe darse un impulso sustancial es el de fomento a la lectura. Los libros seguirán siendo la mejor fuente de conocimiento y recreación. Para dar a este programa la proyección que amerita, será necesaria la participación del conjunto de sectores que participan en la educación y la cultura: los profesores, intelectuales, artistas, servidores públicos de las instituciones culturales y artísticas, organizaciones de la sociedad civil, así como de las autoridades escolares, las instituciones de educación superior y la iniciativa privada. Promover la lectura es hoy una responsabilidad compartida de gobierno y sociedad, por lo que se promoverá un uso intensivo de las bibliotecas públicas y se diseñarán fórmulas para fomentar esta actividad en las zonas rurales. (PND 2007-2012, p. 227).*

Nos interesa destacar el Programa de Fomento para el libro y la lectura: México lee (2008), que forma parte del Programa Nacional de Cultura 2007-2012, porque en dichos programas se establece la importancia otorgada al libro y la lectura.



### 2.1.2.1. El Programa de Fomento para el Libro y la Lectura: México Lee (2008)

En dicho programa se afirma que es una prioridad garantizar el acceso a la información y al conocimiento para disminuir las desigualdades sociales, generar competencias e impulsar el desarrollo social.

Como actores institucionales principales se reconocen a la escuela y la biblioteca, y como otros actores involucrados se encuentran los padres de familia. El concepto que se utiliza, como el título lo explicita, es el de *fomento*, y como acción que se realiza ligada al concepto está el “ejercicio de democracia social y cultural”.

Dentro de la declaración de principios del documento se manifiesta entre otras cosas que:

- el estado reconoce al libro como un eje económico del país;
- se debe incluir a los medios de comunicación, a los maestros, asociaciones civiles y promotores de lecturas, así como bibliotecarios en el fomento a la lectura;
- se deben generar condiciones para que la población pueda acceder a la cultura escrita, y que
- existen múltiples formas de leer por lo que es necesario que se elaboren estrategias para esas formas de lectura.

En la misma declaración de principios se reconoce a los maestros, los bibliotecarios y los ciudadanos como mediadores de lectura y se plantea fortalecer sus capacidades y habilidades: “El fortalecimiento de las capacidades y habilidades de los ciudadanos promotores de lectura, los maestros y bibliotecarios y todos aquellos que participan

como mediadores entre el libro y la lectura es primordial para el desarrollo de comunidades de lectores”. (SEP, 2008; p.10).

Lo anterior resulta de suma importancia ya que, en los documentos analizados, si bien existe coincidencia en los PND de Vicente Fox y Felipe Calderón al considerar al libro “como un eje económico para el país”, es en este último donde se explicita quiénes son los mediadores.

Como sectores involucrados se encuentran el educativo, el cultural, la industria editorial, los librereros, la comunidad artística, el sector que provee de insumos, los medios de comunicación, el sector industrial, la sociedad civil y la familia.

Llama la atención que en este rubro se confunden promoción y fomento, y se articulan como una cadena: “la sociedad civil a través de las asociaciones civiles y *promotores de fomento a la lectura*”<sup>20</sup> cuando sabemos que la promoción y el fomento no se encuentran en el mismo nivel conceptual de la mediación lectora.

Dentro de los ejes estratégicos están: el acceso a la lectura, la formación de mediadores, la difusión de la lectura y el libro, la lectura y la vida comunitaria, y la investigación y la evaluación para el desarrollo lector.

El eje 2, que es el que corresponde a la educación continua y la formación de mediadores, plantea: “crear estrategias para fortalecer las capacidades locales de aquellos que trabajan para el fomento a la lectura y el libro dentro y fuera de espacios escolares y culturales, es uno de los puntos más importantes del programa. La inversión en la ciudadanía implica además crear entornos para la formación de usuarios plenos de la lectura escrita, invertir en aquellos que median entre el libro y el lector, como forma de vida” (p.2)

---

<sup>20</sup> Las *cursivas* son más.

Al respecto consideramos lo siguiente:

- a) ¿A qué capacidades locales se refiere?, ¿capacidades locales como capacidades individuales, o como capacidades para el desarrollo de la comunidad?
- b) Se habla de crear entornos para la formación de usuarios ¿de la información?, mas no de crear entornos para la formación de lectores que, si bien no son conceptos distantes, sí se refieren a sujetos diferentes.
- c) Con invertir en aquellos que median entre el libro y la lectura como forma de vida no queda claro a qué sujetos se refiere, al tiempo que se usa un concepto económico para hablar de mediación. Nos surgen entonces algunas preguntas: ¿profesionalizar la mediación lectora?, ¿invertir en la empresa privada que, como veremos más adelante, se ha vuelto el mediador más visible de lectura en México?, o ¿invertir en los maestros de educación básica que son los mediadores de lectura por excelencia?

### **2.1.3. Enrique Peña Nieto. Plan Nacional de Desarrollo (2013-2018)<sup>21</sup>**

En el Plan Nacional de Desarrollo de Enrique Peña Nieto ni la lectura o el fomento a la lectura, o cualquier otro tipo de mediación lectora se encuentra desarrollada profundamente.

En el apartado III. México con educación de calidad, se pone énfasis en los resultados de las evaluaciones PISA y ENLACE, así como en vincular los programas de estudios con el sector productivo. Además, se plantea que “hoy en día existe un

---

<sup>21</sup> Recuperado de <http://pnd.gob.mx/wp-content/uploads/2013/05/PND.pdf>

desequilibrio entre la demanda de los jóvenes por ciertas carreras y las necesidades del sector productivo (...), es necesario desarrollar mecanismos que mejoren la orientación vocacional de los estudiantes, en particular en las transiciones entre los diferentes niveles educativos” (p.48).

Lo que se busca, según se puede desprender de lo anterior y dadas las modificaciones en los contenidos de la enseñanza, es reorientar a los jóvenes para que elijan carreras u opciones técnicas que se vinculen con las necesidades empresariales. No sorprende entonces que en todo el PND exista sólo una referencia a la lectura y ninguna mención al sistema bibliotecario.

Lo relativo a la lectura está en el apartado IV, cuyo contenido se enuncia de la siguiente manera:

Objetivos, estrategias y líneas de acción; en el rubro VI.3. México con educación de calidad; Objetivo 3.3. Ampliar el acceso a la cultura como un medio para la formación integral de los ciudadanos en:

Estrategia 3.3.1. Situar a la cultura entre los servicios básicos brindados a la población como forma de favorecer la cohesión social.

Líneas de acción:

- Incluir a la cultura como un componente de las acciones y estrategias de prevención social.
- Vincular las acciones culturales con el programa de rescate de espacios públicos.
- Impulsar un federalismo cultural que fortalezca a las entidades federativas y municipios, para que asuman una mayor corresponsabilidad en la planeación

cultural.

•**Diseñar un programa nacional que promueva la lectura.**<sup>22</sup>

•Organizar un programa nacional de grupos artísticos comunitarios para la inclusión de niños y jóvenes.

### **2.1.3.1. Programa Nacional de Lectura y Escritura (2013-2014)**

Este programa a diferencia de los dos anteriores ya incluye la escritura. Como parte del Programa Nacional de Lectura y Escritura se encuentran las disposiciones y acciones focalizadas y los programas estatales en esta materia para el ciclo escolar 2013-2014<sup>23</sup>, cuyo objetivo tanto el nacional como los estatales es contribuir a que los estudiantes que cursan la educación básica sean formados como “usuarios plenos de la cultura escrita”, esto mediante el acceso a materiales tanto impresos como multimedia que coadyuven a fortalecer las labores docentes dentro y fuera de la escuela. Como metas se proponen el establecimiento de bibliotecas de aula y escolares con acervos en soporte impreso y multimedia.

Las acciones prioritarias de este Programa contempla la selección de escuelas considerando “cinco indicadores relacionados con la equidad y la calidad educativa” dentro de los cuales el primero en nivel jerárquico es el Logro educativo ENLACE.

Otro indicador de resultados es la eficiencia terminal, que se refiere al porcentaje de alumnos que logran terminar sus estudios, lo cual tampoco es un indicador para conocer las prácticas de lectura de los individuos.

---

<sup>22</sup> Las negritas son mías

<sup>23</sup> Recuperado de <http://es.slideshare.net/mery11111969/programa-nacional-de-lectura-y-escritura-20132014> p.5

Dentro de lo que identificamos como formación de mediadores (que no se especifica de esa manera, pero consideramos que es la acción a la que se refiere) se encuentra tanto generar estrategias docentes que desarrollen la cultura escrita como vincular los recursos de las bibliotecas escolares con la planeación docente. Sin embargo, estos objetivos planteados se contraponen con las estrategias a partir de las cuales se pretende evaluar los resultados: la aplicación de la prueba ENLACE (Evaluación Nacional de Logros Académicos en Centros Escolares) que se realiza para conocer el nivel de desempeño en las materias de español y matemáticas. Desde la perspectiva gubernamental, la aplicación de esta prueba permite reunir información para identificar los aprendizajes que los alumnos han construido con el apoyo de los docentes, lo mismo que para detectar a quienes se les dificultan dichos aprendizajes<sup>24</sup>.

Desde nuestra perspectiva, ENLACE ha demostrado su ineficacia para “medir el logro educativo”, no sólo por tratarse de una prueba estandarizada que se aplica a todos los alumnos independientemente del contexto socioeconómico y cultural en el que viven, en el que se insertan las escuelas a las que acuden y la pobre infraestructura con la que cuentan, sino porque no fue utilizada como instrumento pedagógico que orientara la puesta en marcha de nuevas estrategias educativas.

En consecuencia, consideramos que la mencionada prueba no puede ser un indicador efectivo en el momento de evaluar la lectura como práctica, la mediación lectora como proceso, ni a la figura del mediador (en este caso maestro) como corresponsable de dicho proceso porque, como hemos venido señalando, tales conceptos no están definidos y, además, la competencia lectora entendida desde

---

<sup>24</sup> Recuperado de <http://es.slideshare.net/mery11111969/programa-nacional-de-lectura-y-escritura-20132014> p. 6.

indicadores *cuantitativos* (velocidad de lectura, palabras leídas por minuto, entre otros) no permiten valorar los procesos *cualitativos* que es difícil conocer mediante pruebas estandarizadas.

Es evidente que este plan centra su atención en el resultado de la prueba ENLACE; es decir, todas las estrategias y los objetivos que se plantean en el plan están en función de que los alumnos aprueben dicho examen, y no tiene nada que ver este plan con la adquisición del gusto por la lectura. Esto es, se encuentra más apegado a la lectura obligatoria que a la placentera.

Además, “formar como *usuarios plenos de la cultura escrita*” expresa también, en ese plan, una noción técnica, no humanista del acto de leer, en la que el concepto de “cultura” tampoco es definido. Tal como está planteado aquí y en otros documentos, parece desprenderse que lo que se requiere es el manejo de la “tecnología de la escritura” como la llaman Paulo Freire o Iván Illich; es decir, el acto profundamente formativo que puede ser la lectura se reduce a descifrar la letra impresa y memorizar sus contenidos.

#### **2.1.4. Andrés Manuel López Obrador: Plan Nacional de Desarrollo (2019-2024)<sup>25</sup>**

El Plan Nacional de Desarrollo del presidente Andrés Manuel López Obrador (2019-2024) en el apartado II. “Política social”, en el rubro “Cultura para la paz, para el

---

<sup>25</sup> Véase: <https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2019/05/PLAN-NACIONAL-DE-DESARROLLO-2019-2024.pdf>. Fecha de consulta: 7 de julio de 2021.

bienestar y para todos”, menciona que el objetivo primordial del gobierno de la “Cuarta Transformación” es “que en 2024 la población de México esté viviendo en un entorno de bienestar” (p. 34). Sin embargo, no se profundiza ni señala explícitamente el objetivo de fomentar la lectura, o cualquier otro tipo de mediación lectora.

El mencionado apartado muestra el interés por cambiar la política económica neoliberal, con la que está en desacuerdo el presidente Andrés Manuel López Obrador. El propósito es, por tanto, definir una política social orientada “hacia el desarrollo para el bienestar, una vía en la que la participación de la sociedad resulta indispensable y que puede definirse con este propósito: construiremos la modernidad desde abajo, entre todos y sin excluir a nadie” (p. 36).

Ante dicho objetivo general de la política social que se lleva a cabo durante el sexenio de López Obrador, el documento referido plantea un breve análisis de los efectos de la instauración del modelo neoliberal en México y cómo éste ha afectado a la sociedad mexicana por más de treinta años (mayor pobreza, desigualdad social, marginación, corrupción, deterioro institucional, pérdida de soberanía, inseguridad y violencia).

Por lo anterior, el eje fundamental de “transformación” que guía “esta nueva etapa de la vida nacional” es la función del Estado mexicano como *garante de derechos*, y no como “gestor de oportunidades” a comparación con aquellas políticas gubernamentales que se llevaron a cabo bajo el modelo neoliberal.

En el rubro “Cultura para la paz, para el bienestar y para todos”, del Plan Nacional de Desarrollo del presidente López Obrador, señala que todos los individuos somos poseedores y generadores de cultura:



*Los humanos viven en sistemas culturales que van desde el lenguaje hasta las celebraciones y conmemoraciones, desde los patrones de comportamiento hasta la alimentación, desde el universo simbólico que cada persona construye hasta el disfrute y consumo de productos tradicionalmente denominados culturales, como la música, las artes plásticas, las letras y las artes escénicas.*

Por lo anterior, el PND del presidente López Obrador garantiza el derecho al acceso a las actividades y circuitos de cultura para todos, sin exclusión alguna, pues son factores que representan “[...] la paz, cohesión social, convivencia y espiritualidad” (p. 46).

Cabe señalar, además, que la Secretaría de Cultura es la encargada de promover “la difusión, el enriquecimiento y la consolidación de la vasta diversidad cultural que posee el país y trabajará en estrecho contacto con las poblaciones para conocer de primera mano sus necesidades y aspiraciones en materia cultural” (p. 46).

En ese sentido, el documento asegura que se dará prioridad a las necesidades específicas de los sectores más marginados del país, por lo que el objetivo es que la actividad cultural no se quede solamente en los recintos encargados de la difusión del arte, sino que ésta se presente en los barrios y las comunidades. Sin embargo, como señalamos al principio de este apartado, *no se menciona explícitamente el fomento a la lectura como una estrategia para la difusión de la cultura.*

#### 2.1.4.1 Dirección General de Bibliotecas (DGB)

En el sexenio de López Obrador, la Secretaría de Cultura, a través de la Dirección General de Bibliotecas es la encargada de “generar las políticas y establecer los procedimientos para facilitar el acceso equitativo, libre y gratuito de los mexicanos al conocimiento y la cultura, y fomentar la lectura en las bibliotecas públicas de la Red Nacional<sup>26</sup>”.

Los objetivos centrales de la DGB son las siguientes:

- Apoyar la modernización de los espacios, acervos y servicios de las bibliotecas públicas de la Red Nacional.
- Promover la conservación, mantenimiento, equipamiento, operación, desarrollo y modernización de las bibliotecas públicas del país.
- **Generar planes y proyectos para la formación de lectores.**
- **Reforzar el papel de las bibliotecas públicas como centros de lectura.**
- Ampliar el acceso a la información electrónica en las bibliotecas públicas.
- Mejorar y fortalecer el servicio de biblioteca pública y el funcionamiento de la Red Nacional.
- Actualizar, diversificar y modernizar la formación de recursos humanos de calidad en las bibliotecas públicas.

---

<sup>26</sup> Véase: <https://www.gob.mx/cultura/acciones-y-programas/direccion-general-de-bibliotecas-dgb>. El énfasis es mío.

#### 2.1.4.2. Estrategia Nacional de Lectura

En junio de 2019 el presidente Andrés Manuel López Obrador y la presidenta del Consejo Honorífico de la Memoria Histórica y Cultural de México, Beatriz Gutiérrez Müller presentaron las acciones de la Estrategia Nacional de Lectura en la cual “el objetivo es convertir la lectura en un placer, un proceso de ensanchamiento de nuestra conciencia y un camino hacia la pacificación, hacer de México un país de lectores”<sup>27</sup>.

De acuerdo con dicha presentación, la estrategia consiste en la articulación de proyectos de lectura bajo tres ejes de acción: *formativo, persuasivo y material*.

- *El primero se ejecutará con la colaboración entre las bibliotecas de todo el país, la Secretaría de Educación Pública, y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, quienes fomentarán hábitos de lectura.*
- *En el eje persuasivo el gobierno resignificará la lectura con el apoyo en Canales 14, 11 y Capital 21; el Instituto Mexicano de la Radio y Radio Educación, además de las empresas Google, Amazon, Apple y el Consejo Mexicano de la Comunicación.*
- *En el tercer eje la estrategia busca asegurar la disponibilidad de materiales de lectura con el apoyo y acompañamiento del Fondo de Cultura Económica, el Sistema de Transporte Colectivo de la Ciudad de México, el INAPAM, el IMJUVE, la Biblioteca Nacional, la Secretaría de Cultura, los reclusorios federales, las cámaras de Diputados y Senadores, el Instituto Nacional del Derecho de Autor, el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, el*

---

<sup>27</sup> Véase: <https://lopezobrador.org.mx/2019/06/26/presentan-ejes-de-accion-de-la-estrategia-nacional-de-lectura/>

*Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, el programa Alas y Raíces, y las librerías EDUCAL.*

Cabe mencionar que el coordinador de Memoria Histórica y Cultural de México, Eduardo Villegas Megías, señaló que entre las acciones sobre el fomento a la lectura durante el sexenio de López Obrador se destacarán en los nuevos planos de barrio del Metro la ubicación de bibliotecas y librerías de la ciudad, lo cual permitirá que los usuarios podrán ubicarlas de manera más fácilmente, y así tener acceso a ellas de manera inmediata.

Asimismo, puntualizaron que la Dirección General de Bibliotecas y la Dirección General para Profesionales de la Educación implementan un curso piloto en línea para que maestros normalistas fomenten la lectura en las aulas. Agregó que “después de esta fase de prueba, el objetivo es ofrecer dicho curso este próximo ciclo escolar como una materia optativa en todas las escuelas normales del país. Tal vez el próximo año se incorpore, incluso como materia obligatoria”.

Es importante destacar la misión del Consejo Asesor pues realizará visitas a los estados de la República “para invitar a leer a funcionarios públicos, gobernadores, presidentes municipales, artistas y público en general, géneros que se pretende recuperar con la iniciativa: novelas históricas, poemas, ensayos y la ciencia ficción”.

Como puede observarse, en la Estrategia Nacional de Lectura del gobierno de López Obrador el objetivo principal es *convertir la lectura en placer*. Para dicha estrategia llama la atención la incorporación de la televisión, la radio y empresas tecnológicas como Google y Amazon como agentes *persuasivos* para fomentar el placer de la lectura, además del papel de las bibliotecas como el principal agente, y

distintas instituciones para la disposición de materiales de lectura.

Sin embargo, en marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud reconoció como pandemia la enfermedad que ocasiona el virus SARS-CoV-2, lo que llevó a que los diversos gobiernos del mundo tomaran medidas de prevención que incluyen el lavado de manos, cubrirse la boca al toser, el distanciamiento físico entre las personas y el uso de mascarillas, además del autoaislamiento. Por ello, *el cierre de espacios públicos, entre ellos, las bibliotecas, escuelas, universidades, etcétera, llevó a que la estrategia sobre el fomento a la lectura se limitara a llevarse a cabo solamente en los espacios digitales como las clases virtuales, páginas electrónicas, redes sociales, entre otros, y no en barrios y zonas marginadas del país como es el propósito central en la política del gobierno del presidente López Obrador.*

Ante la crisis sanitaria que ha perjudicado la salud mental-emocional de las personas cabe preguntarnos si, al disponer de más tiempo por permanecer en casa, la lectura de diversos textos (digitales y/o impresos) ha contribuido como recurso para sobrellevar el encierro y reducir las afectaciones a la salud mental-emocional que conlleva el confinamiento, así como para informarse, a través de la lectura, sobre los diversos efectos a la salud que ha traído consigo la pandemia de Covid-19, al igual que las medidas preventivas para evitar o reducir contagios y, cuando estos surgen, tener información disponible para saber en qué lugar puede recibir atención médica oportuna.

Al final del siguiente apartado señalamos los resultados de una encuesta realizada en los primeros meses del 2021 por el Inegi sobre el *hábito de la lectura durante el confinamiento.*

## 2.2. Encuestas nacionales de lectura

### 2.2.1. Encuesta Nacional de Lectura 2006

La encuesta Nacional de Lectura 2006<sup>28</sup> fue realizada por el Área de Investigación Aplicada y Opinión del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, por encargo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). El alcance de dicha encuesta fue nacional, y se aplicó a personas desde la edad de 12 años. La información obtenida en dicha encuesta se distribuyó en cinco rubros diferentes:

1. Qué y cuánto leemos en México.
2. Por qué y dónde leemos.
3. El acceso y la circulación de la cultura escrita.
4. Representaciones sociales de la lectura y usos del tiempo libre.
5. Factores que estimulan o inhiben la formación lectora.

Los rubros de nuestro interés son los de acceso y circulación de la cultura escrita, así como los factores que estimulan o inhiben la formación lectora, ya que estos contienen las diversas formas de mediar, así como las figuras de los mediadores de lectura.

En el capítulo tercero del informe de dicha encuesta se exponen los resultados obtenidos en las preguntas: *¿cómo se consiguen los materiales de lectura?* y *los libros que ha leído han sido en su mayor parte...*

---

<sup>28</sup> [http://sic.conaculta.gob.mx/ficha.php?table=centrodoc&table\\_id=144](http://sic.conaculta.gob.mx/ficha.php?table=centrodoc&table_id=144)

Las respuestas giran en torno a que el acceso a los libros se da mayoritariamente a través de la compra, seguido del préstamo por un amigo o familiar, el regalo, el préstamo bibliotecario y de salas de lectura y, por último, el libro fotocopiado. El mediador más importante en este sentido es el amigo o el familiar, lo cual concuerda con lo planteado en el capítulo primero: es dentro de la estructura familiar que se imprime el gusto por la lectura y es el familiar una de las figuras más importantes en la práctica lectora.

Llama la atención que tanto el maestro como el bibliotecario, agentes mediadores de suma importancia en el plano teórico, no se encuentran representados en las respuestas obtenidas de los participantes. Tampoco está la escuela como institución, lo cual contrasta con los objetivos y metas de los Planes Nacionales de Lectura que se centran en el fortalecimiento de las bibliotecas escolares y de aula. Lo anterior puede indicarnos que no se llevaron a cabo los trabajos pertinentes para que ese objetivo se cumpliera, o las campañas y acciones específicas no cumplieron eficazmente con dicho propósito.

La compra de libros que es el mayor medio de acceso a la lectura se indaga en la siguiente pregunta: *Aproximadamente ¿cuántos libros ha comprado durante este año?* Más de la mitad de los encuestados no ha comprado libros en el año, seguidos de la compra de un libro a cinco, de seis a diez, y sólo menos del 10 % ha comprado más de seis libros<sup>29</sup>.

Lo concerniente a las publicaciones periódicas se indaga a través de la pregunta *¿cómo se consiguen los periódicos y revistas?* El medio de acceso mayoritario también

---

<sup>29</sup> Aún no sabemos si incluir como figura de mediación a la industria editorial, pues si bien hacen actividades de fomento y promoción, no queda clara la línea divisoria entre éstas y el marketing editorial.

es la compra, seguido del préstamo por un familiar o amigo. Aquí vemos que se repite la constante del libro que se adquiere a través de la compra; no obstante, en este caso la compra no se realiza de manera sistemática debido a que la mayor parte de los entrevistados nunca ha estado suscrito a una publicación periódica.

La asistencia a las bibliotecas como parte de las actividades lectoras tampoco arroja un número significativo de usuarios; si bien más de la mitad de los encuestados declaran haber asistido alguna vez en la vida a una biblioteca, sólo el 12% lo ha hecho en el último mes: ha acudido a bibliotecas públicas, el material consultado está en el soporte impreso y la lectura que se realiza es con fines de estudio o investigación. Sólo el 11.5 % declara que ha ido a la biblioteca a leer por placer.

Por lo anterior podemos afirmar que la biblioteca como institución mediadora de lectura placentera ha fallado en el cumplimiento de ese objetivo. Esto lo podemos notar también en que únicamente el 5% de la población que ha asistido a una biblioteca ha participado en otras actividades que también se realizan en las bibliotecas, como conciertos, talleres o exposiciones.

En el capítulo 5 *¿Cómo se generan los lectores?* se muestran los resultados de los diversos factores que estimulan o inhiben el gusto por la lectura; aquí se repite el papel de los padres de familia como el mediador más importante, ya que son ellos quienes estimulan a leer textos no escolares a poco más de la tercera parte de los entrevistados (36.2%), aunque llama la atención que a más del 64% los padres de los encuestados nunca les regalaron libros, es decir, no asumieron de manera explícita la práctica de la lectura, por lo que ellos, a su vez, no pudieron convertirse en mediadores de la misma.

Un gran acierto de esta encuesta es que se cruzaron las respuestas de las



preguntas: ¿sus padres lo estimulaban a leer libros que no fueran de la escuela? con la lectura en voz alta de los padres (cuando usted era niño ¿le leía su madre/padre?); igualmente, el haber recibido libros de regalo por parte de sus padres o familiares y la existencia de libros en casa con la pregunta: en general ¿cuánto le gusta leer?

El resultado es que casi el 68.9% de los entrevistados no acostumbra leer para otras personas, y aquellos que sí lo hacen generalmente son los padres quienes leen a sus hijos (aunque no les compren libros).

El dato no es sorprendente, ya que a quienes más les gusta leer es a las personas que recibieron estímulo por parte de sus padres, pues les leyeron de niños, les regalaron libros y contaban con éstos dentro de casa. Inversamente, las personas que menos gustan de la lectura no vivieron ninguna de las experiencias anteriores.

En esta sección de la encuesta no se presentan otros agentes mediadores que no sean los del entorno familiar, no se encuentran la escuela, la biblioteca, el maestro, el bibliotecario o los medios de comunicación.

### **2.2.2. Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura 2006**

Esta encuesta<sup>30</sup>, realizada por el Instituto Nacional de Geografía e Informática (INEGI) y la SEP pretende evaluar las diversas prácticas de lectura en la educación básica, desde el contexto escolar hasta el familiar, así como el funcionamiento del programa “Libros del Rincón”. También busca obtener información estadística sobre el tema a fin de estar en concordancia con lo planteado en el PNL 2001-2006, que identifica como

---

<sup>30</sup>[https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta\\_nacional\\_sobre\\_practicas\\_de\\_Lectura\\_2006\\_INEGI-SEP.pdf](https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_sobre_practicas_de_Lectura_2006_INEGI-SEP.pdf)

área de oportunidad la “generación de estadística” y “obtener información”, entre otros, sobre las prácticas de la lectura y la escritura logrados en la escuela y factores asociados a éstos”. (INEGI, 2006; p. 3).

Su cobertura fue nacional y las áreas temáticas de las que se desprenden los aspectos analizados en la encuesta fueron los siguientes:

- Equipamiento e infraestructura para la promoción de la lectura en la escuela.
- “Libros del Rincón”.
- Prácticas de lectura y escritura en el salón de clases: visión del maestro.
- Prácticas de lectura y escritura en el salón de clases: visión del alumno.
- Prácticas de lectura y escritura de los alumnos en el hogar.
- Características generales de los maestros de educación básica.
- Características generales de los directores de educación básica.

En el primer rubro, “Equipamiento e infraestructura para la promoción de la lectura en la escuela”, se analiza la recepción de la colección “Libros del rincón” en las escuelas de educación básica.

Cabe señalar que este ámbito se refiere a la promoción de lectura, y no al fomento (que es lo que se propone el objetivo en el discurso oficial), ya que desde la perspectiva teórica la promoción tiene como objetivos a) la reflexión, la revalorización y la construcción de sentidos; b) crear usuarios practicantes autónomos y c) motivar, inducir y fomentar la lectura. (Alvarez Zapata 2010; Castronovo, s.a. y Alvarado, s.a.). Por su parte, el fomento se refiere a acciones realizadas desde la administración<sup>31</sup>, por

---

<sup>31</sup> La definición de *fomento* aceptada por la RAE es: “acción de la administración consistente en promover, normalmente mediante incentivos económicos o fiscales, que los particulares realicen por sí mismos actividades consideradas de utilidad general”.

lo que el equipamiento e infraestructura para la **promoción** de la lectura al que se refiere la encuesta es en realidad para el fomento.

En el rubro “Libros del Rincón” únicamente se analiza la distribución porcentual de maestros y alumnos que tienen acceso a las bibliotecas de aula en sus escuelas, mas no las funciones del docente como mediador entre el contenido y el alumno, así como entre el libro y el alumno.

Lo anterior se repite como constante en el área de “Prácticas de lectura y escritura en el salón de clases”: visión del maestro sólo que en este rubro se suma otro indicador: las actividades realizadas después de la lectura de los alumnos. Dichas actividades son, entre otras, las preguntas que el maestro hace sobre la lectura, la investigación que los alumnos realicen, el comentario de los alumnos, la búsqueda de textos relacionados con la lectura, la escritura sobre la lectura.

Desde el punto de vista teórico las estrategias en forma de juego creativo, elección de libros de calidad, selección de textos y otras actividades corresponden al campo de la animación. Dichas actividades corresponden al campo de la animación (Bellorin y Martínez, 2010; Cerrillo *et al.*, 2012; Toledadno, 2002) con actores formales como la escuela y la biblioteca y la figura del maestro como mediador, por lo que consideramos que la encuesta tiene un déficit en el empleo de la teoría para sustentar el análisis y comprensión de sus resultados.

En el rubro Distribución porcentual de maestros de primaria y secundaria por tipo de localidad y nivel educativo, según tipo de prácticas de escritura de los alumnos en el salón de clase, se integran las prácticas de escritura de los alumnos, la escritura creativa (escribir cuentos, poemas, etcétera). Este aspecto juega un papel importante,

casi a la par de la escritura de trabajos sobre temas específicos, la toma de dictado y las transcripciones de textos, ya sean del pizarrón o de algún libro. Sin embargo, este rubro sigue entrando en el campo de la animación, ya que uno de los objetivos de la misma es llegar a la escritura. (Garrido, 2012).

Dentro de las prácticas de lectura que realizan los maestros en el salón de clases se incluyen la lectura en voz alta, los relatos a los alumnos, las preguntas sobre la lectura, el tiempo otorgado a los alumnos para que ellos lean en clase, así como la invitación a los padres de familia para que sean ellos quienes lean a los hijos. Aquí ya se incorporan los progenitores como agentes mediadores.

También en este ámbito se encuentra la asistencia a bibliotecas, así como el uso de la biblioteca escolar y el aula. Es importante recalcar que el docente es el primero que media entre la biblioteca y el alumno, por lo que resulta fundamental fortalecer el vínculo entre el maestro y el sistema bibliotecario a fin de que se mire a la biblioteca como un lugar de esparcimiento y no de castigo.

Así mismo, se propone realizar las siguientes actividades de **fomento** a la lectura: asistencia a obras de teatro, concursos, exposiciones de libros, ferias del libro, lecturas públicas y presentaciones de libros entre otros. Nótese que de dichas actividades las que corresponden al fomento son las exposiciones, las ferias de libro y las presentaciones, mientras la asistencia a obras de teatro, los concursos y las lecturas públicas corresponden al nivel de la animación sociocultural.

Es importante destacar que en las encuestas señaladas no se evidencia el vínculo entre las aportaciones teóricas en torno a la lectura, promoción, fomento, animación, etcétera, y las preguntas formuladas para indagar sobre la materia, así como el modo como se plantean los objetivos tanto en los programas nacionales como

en la elaboración de las encuestas. De ahí que en los resultados de las mismas se aprecie la ambigüedad o falta de concordancia entre el significado de los conceptos y los elementos indagados: mediación, fomento, promoción, etcétera.

Resulta obvio que lo anterior es una consecuencia de la falta de claridad teórica-conceptual manifestada en los programas nacionales y la manera como plantean sus objetivos, lo cual finalmente se evidencia en las preguntas que componen la encuesta y sus resultados.

### **2.2.3. Encuesta Nacional de Lectura 2012**

Esta encuesta fue realizada por la Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura, A.C.<sup>32</sup> basándose en las preguntas de la Encuesta Nacional de Lectura 2006 así, como en el Cuestionario para la Evaluación del Estudiante 2009 (prueba PISA), incluyendo también preguntas sobre el *hábito de la escritura*.

El cuestionario se aplicó a personas mayores de 12 años, en sus viviendas, y se divide en los siguientes capítulos:

1. Datos socioeconómicos.
2. Capital cultural.
3. Tipos de materiales y frecuencia de lectura.
4. Creación de hábitos de lectura y socialización.

---

<sup>32</sup> Los datos que se presentan a continuación fueron obtenidos del documento: “De la penumbra a la oscuridad”. Encuesta Nacional de Lectura 2012. Primer informe. Disponible en: [http://www.miguelcarbonell.com/artman/uploads/1/ENL\\_2012.pdf](http://www.miguelcarbonell.com/artman/uploads/1/ENL_2012.pdf) Dado que no hemos podido localizar el informe subsecuente, o las tabulaciones con los resultados completos.

5. Capacidades y actitudes en relación con la lectura.
6. Uso de tecnologías de la información y la comunicación.
7. Asistencia a espacios culturales: bibliotecas y librerías.

En la sección “Creación de hábitos de lectura y socialización” es donde está reflejada la figura del mediador, que como en la encuesta anterior (2006) corresponde mayoritariamente al espacio familiar, siendo los padres los mediadores de lectura más reconocidos, seguidos del maestro.

Aquí, como en la encuesta del 2006, la presencia del bibliotecario es nula, lo cual se confirma en la relación entre *animación* a la lectura en la niñez y lectura actual de libros, donde los *animadores* son los padres, otros familiares, los maestros, los amigos y otras personas. Consideramos que el término utilizado no es correcto, debido a que como afirma Toledano (2002) *la tarea de animación a la lectura exige una minuciosa planificación: selección adecuada de textos y actividades antes, durante y después de la lectura*. Lo que se asume desde esta óptica como animación deberá entenderse más como promoción, ya que se ha incidido en el proceso de cambio de un individuo<sup>33</sup> al crear un gusto por la lectura continuado en la edad adulta.

### **2.2.3. Módulo sobre Lectura (MOLEC)**

El Módulo sobre Lectura (MOLEC) es una encuesta que realiza el Inegi desde el 2015 cuyo objetivo es generar información estadística sobre el *comportamiento lector* de la

---

<sup>33</sup> Siguiendo las ideas de Adela Castronovo (s.a) y Álvarez Zapata (2010) expuestas en el primer capítulo.

población adulta. Los resultados de la encuesta realizada en 2021 presentan un decremento del porcentaje de personas alfabetas que leen algún material como libros, revistas, periódicos, historietas, páginas de internet, foros, blogs, en los últimos cinco años (2016 con 80.8 % a 2021 con 71.6 %)³⁴.

Asimismo, en la población que declaró leer al menos un libro en los últimos 12 meses (entre 2019 a 2021) se observa un ligero incremento comparado con los últimos dos levantamientos de la encuesta del Inegi, llegando a 43 por ciento en 2021.

Otro dato que llama la atención de la mencionada encuesta es que la población adulta declara leer más libros comparando con levantamientos anteriores (2017-2020), el promedio de libros que leyó en los últimos doce meses fue de 3.7 ejemplares.

Las anteriores aseveraciones hacen suponer que, durante el confinamiento, derivado de la pandemia de Covid-19, el hábito de la lectura se “incrementó”.

Según los resultados de la mencionada encuesta el 42,6 % de la población de 18 y más años alfabeta lectora de libros declaró que el motivo principal para leer es por entretenimiento.

En cuanto al tipo de textos que lee la población alfabetada encuestada, la lectura de revistas y periódicos disminuyó en comparación con los levantamientos anteriores, mientras que la población lectora de historietas y páginas de Internet foros o blogs se incrementa en comparación con años anteriores. Lo anterior nos lleva a preguntar qué tipo de temáticas lee este sector de la población en Internet y si en verdad éstas permiten un enriquecimiento cultural.

---

<sup>34</sup> Véase:  
[https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/molec/doc/resultados\\_molec\\_feb21.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/molec/doc/resultados_molec_feb21.pdf).  
Fuente consultada el 9 de julio de 2021.

### 2.3. Encuestas nacionales de consumos culturales

La primera Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumos Culturales<sup>35</sup>, se realizó en el año 2004. Posteriormente, en el 2010, se aplica la segunda encuesta diseñada y levantada por el CONACULTA, tomando como indicadores el cine, la danza, la música, el teatro, las zonas arqueológicas, los museos, la literatura (está dividida en: bibliotecas, librerías, lectura y otros), las artes plásticas, las artes visuales, las prácticas artísticas y culturales, la exposición a medios, el patrimonio inmaterial, el equipamiento cultural, entre otros.

En el área de literatura están incluidas las visitas a la biblioteca<sup>36</sup> y a las librerías; los géneros de preferencia, la forma de obtención de los libros<sup>37</sup>, la frecuencia de lectura de publicaciones periódicas, el estudio de algo relacionado con la literatura y las letras, así como la escritura creativa.

Para el 2012 cambia el nombre de la encuesta a Encuesta Nacional de Consumo Cultural en México; aquí observamos que opera una diferencia entre la lectura y otro tipo de prácticas culturales, lo cual resulta contraproducente al momento de trabajar desde el ámbito de la promoción, ya que como hemos venido sosteniendo, la lectura debe estar ligada a otro tipo de prácticas culturales. Bien lo especifica Pierre Bourdieu en el debate con Roger Chartier: *la lectura forma parte del consumo cultural*.

Si bien se reconoce que en los antecedentes de esa encuesta se menciona que

---

<sup>35</sup>file:///C:/Users/SOFIA/AppData/Local/Temp/Temp1\_ENCUESTA\_NACIONAL.zip/ENCUESTA\_NACIONAL.pdf

<sup>36</sup> Que como en la ENL 2006 las respuestas arrojaron como resultado mayoritario que no se asiste a dichos recintos debido a la falta de tiempo.

<sup>37</sup> Que nuevamente concuerdan con los resultados arrojados en las encuestas pasadas, pues la forma mayoritaria de obtención de los libros es a través de la compra.



el propósito de la misma es “contar con información confiable y actualizada sobre temas de orden no exclusivamente económico, como la asistencia a recintos culturales (zonas arqueológicas, museos, cine, teatros), lectura, exposición de medios audiovisuales, equipamiento cultural, uso del tiempo libre, percepción de la economía de la cultura, como el turismo cultural, gasto en artesanías y asistencia a espacios culturales, compra de música, libros y películas”. (INEGI, 2014; p.4).

El apartado sobre lectura se elimina de la encuesta en 2014. Cabe señalar que en la encuesta de 2010 las bibliotecas se incluyen en la variable “asistencia a espacios y recintos culturales”, en la que se incorporan además de bibliotecas, las librerías, museos, zonas arqueológicas, representaciones de música, representaciones de música clásica, representaciones de danza, cine, teatro y artes visuales.

Aunque no es objeto de este trabajo, la división que se hace entre la música y la música clásica, misma que desde hace tiempo se denomina música de concierto, muestra la idea que se tiene de los diferentes gustos culturales, y nos llama la atención que esta división no se repite para las otras esferas culturales: teatro/teatro comercial; cine/cine comercial; libros/libros comerciales.

Con respecto a la literacidad, en la encuesta se incluye la variable “*Ha escrito algo en su tiempo libre en el último año*”, dentro del campo se considera el siguiente rubro: “Estudia o practica aspectos relacionados con la cultura y las artes”; en ambos casos se observa cierta noción elitista. Aquí vemos que la práctica de la lectura y la práctica de la escritura se siguen considerando como nociones separadas.

### 2.3. El libro y la mediación lectora en las industrias culturales

La mediación de lectura, así como la figura del mediador han variado, adecuándose a los procesos emergentes tanto de producción literaria como industrial del libro. La lectura, como práctica, también se ha modificado debido a la diversidad de la oferta cultural y a los distintos significados que va adquiriendo. El libro en consecuencia se relaciona con una serie de prácticas y de producciones culturales que conllevan intereses y valores específicos, y aunque la industria del libro es por excelencia una de las industrias culturales más antiguas, no es sino hasta la modernidad en que se le reconoce plenamente como tal. Esto es por dos motivos: la práctica de la lectura no se ha asociado cabalmente con el comercio debido a que se le reconoce más como una esfera de la cultura que debe ser necesaria para el desarrollo del individuo y, por otro lado, como lo hemos visto en los Planes Nacionales, la lectura es considerada como un elemento indispensable para el desarrollo de la nación.<sup>38</sup>

La lectura, como parte del consumo cultural, según Pierre Bourdieu (2003) “obedece a las mismas leyes que las demás prácticas culturales, con la diferencia de que ella es enseñada por el sistema escolar más directamente que cualquier otro tipo de práctica cultural” (p. 166); Asimismo, es una institución histórica en donde varían tanto las condiciones del sujeto (lector) como las condiciones en que se produce su práctica.

Parafraseando al autor antes mencionado, al producir un objeto cultural también se produce la creencia de que dicho objeto es necesario y de que es, además, un objeto

---

<sup>38</sup> Independientemente de que en la práctica dichos planes no cumplan totalmente con los objetivos que persiguen.

cultural; si esa creencia no es producida, el objeto no tiene valor ni en el mercado material ni como bien simbólico.<sup>39</sup>

Entonces nos enfrentamos a dos formas de comprender las actividades culturales y con ellas la mediación de lectura: la práctica y la tradición. A decir de William Raymond (1980) ambas, tradición y práctica, forman parte de los “procesos básicos de la propia formación y más aún asociadas a un área de la realidad mucho mayor que las abstracciones de experiencia <social> y <económica>” (p. 16). Por lo tanto, la lectura está en estos momentos más cercana a la práctica que a la tradición y, vista como un proceso industrial, se encuentra más cerca del entretenimiento y del ocio que del arte.

Delia Crovi Drueta (2013, p. 13), apoyada en la definición de Ramón Zallo, nos da un panorama del concepto de industria cultural como un “conjunto de ramas, segmentos y actividades auxiliares industriales productoras y distribuidoras de mercancías con contenidos simbólicos”. Dentro de este ámbito se encuentran tanto los medios de comunicación tradicionales como los digitales, estos últimos incluyen el internet y la telefonía digital (Crovi Drueta, 20013; p. 14).

En ese sentido tanto el libro como la lectura en diversos soportes, son innegablemente parte de los componentes de las industrias culturales, ya que podemos considerarlas como “mercancías con contenido simbólico”.

La misma autora distingue un proceso de cambio que comienza con la aparición de las diversas tecnologías digitales; en dicho proceso destacan como fases la fusión de la tecnología con la cultura y la mercantilización de la cultura. Asimismo, crece la injerencia del sector privado en detrimento de las funciones del sector gubernamental.

---

<sup>39</sup> Aquí cabría preguntarnos, qué es lo que hace necesaria la existencia del mediador como una figura institucionalizada: ¿el mercado? ¿la escuela?

Es decir, existe una clara tendencia hacia la privatización de los bienes culturales en todos los sentidos. En México, tal como apunta Covi, esta situación se acrecienta gracias a las “leyes obsoletas que no contemplan las innovaciones tecnológicas. Los procesos de digitalización que tampoco eran observados en los marcos jurídicos dan lugar a una digitalización desigual de la sociedad” (2013; p.14) lo que en nuestro ámbito es conocido como “brecha digital”.

A partir de los años 90 del siglo XX se produce una serie de privatizaciones que incluyen la telefonía, la radio y la televisión. La industria del libro en México también sufrió varios cambios; si bien se incrementó la oferta de libros (en mayor medida por el ingreso de editoriales extranjeras al país) el consumo no lo hizo, por lo que un gran número de editoriales nacionales desaparecieron o fueron absorbidas por monopolios europeos.

De tal manera que la producción y el “consumo” del libro y la lectura también se ven afectados por el entorno en el que se desarrollan las tecnologías y se amplía el acceso a otros formatos y soportes para la lectura.

Según Carlos Noriega Arias, otro de los problemas es que el Estado mexicano edita una gran cantidad de textos, lo que no permite que la industria se desarrolle de manera eficaz<sup>40</sup>; a lo anterior se suma la pequeña cantidad de librerías existentes, los incrementos en el precio de los insumos, el bajo consumo de libros en México comparado con el de otros países, la piratería y las preferencias de los consumidores en lo que respecta al uso de su tiempo libre.<sup>41</sup>

---

<sup>40</sup> Esta noción es discutible ya que si la población leyera; la industria editorial no vería al estado como un competidor, sino como un aliado.

<sup>41</sup> Becerril, Isabel. “Industria editorial mexicana: postrada en el estancamiento”. *El financiero*, 10 de marzo de 2014 <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/industria-editorial-mexicana-postrada-en-el-estancamiento.html>

En México, la industria editorial es representada por la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM)<sup>42</sup>, aunque existen otras asociaciones relacionadas con la industria como el Instituto de Desarrollo Profesional para Libreros, El Club de Editores, la Fundación Mexicana de Fomento a la Lectura (fundada por la CANIEM y la CANAGRAF), la Sociedad General de Escritores Mexicanos, entre otros. (Piedras, 2013; p. 36)<sup>43</sup>.

La iniciativa privada, por su parte, ha visto en la lectura un nicho de mercado importante, no para fomentar la práctica en sí, sino para crear la imagen de ser un sector de la economía socialmente responsable, al tiempo que promueven la Reforma Educativa.

El Consejo de la Comunicación, organismo que aglutina a las empresas más poderosas del país, entre las que destacan bancos, universidades privadas, medios hegemónicos de comunicación e industria alimentaria, ha lanzado desde la década del 2000 una serie de campañas de promoción de la lectura.

La primera de éstas es: “Lee 20 minutos al día”, en coordinación con la Secretaría de Educación Pública, planteaba que los padres de familia debían sentarse 20 minutos a leer con sus hijos, con el fin de mejorar su capacidad lectora, se usó en esta campaña a diversos personajes de los medios como luchadores, artistas, futbolistas, actores de telenovelas, entre otros, suscitando controversia debido a que se delegaba la responsabilidad al nicho familiar. Por otra parte, la velocidad de lectura y el tiempo dedicado a la misma no tiene que ver con la comprensión lectora; para un lector habitual 20 minutos no son suficientes y para un no lector, tampoco. Adicionalmente se promovía

---

<sup>42</sup> Que se apega más a los estándares hegemónicos tanto políticos como culturales.

<sup>43</sup>[http://www.wipo.int/export/sites/www/copyright/es/creative\\_industries/pdf/publishing\\_mexico.pdf](http://www.wipo.int/export/sites/www/copyright/es/creative_industries/pdf/publishing_mexico.pdf)

la lectura por obligación y no la lectura placentera<sup>44</sup>, lo cual tiene que ver más con la privatización de los bienes culturales que con la socialización de los mismos.

Posteriormente la campaña “LeerMX” a través de su programa de fomento busca contribuir a “impulsar una educación de calidad”<sup>45</sup> utilizando nuevamente una estrategia de mercado que apunta a la responsabilidad de los padres de familia obviando que es el contexto general lo que dota o no a un infante de las posibilidades reales para acceder a la cultura escrita, y utilizarla en su desarrollo personal.

Este organismo, a través de sus campañas, se ha vuelto desafortunadamente el mediador más visible de la lectura en México (convirtiendo a los personajes públicos antes mencionados en mediadores forzosos y poco auténticos)<sup>46</sup>, dada la gran cantidad de recursos y tiempo disponible con que cuentan en la televisión abierta, la radio y los espacios públicos. Dichas campañas, lejos de hacer crecer la industria editorial, o el gusto por la lectura, sólo representan una solución artificial al problema educativo y de lectura que hay en el país.

Ahora bien, en lo que respecta a las labores del Estado en torno al libro como industria cultural, el organismo que se enfoca en el desarrollo del material era hasta 2015 el CONACULTA, hoy Secretaría de Cultura (SC); dicha instancia era de dimensiones considerables, pues conjuntaba 21 unidades administrativas y 10 entidades públicas.

Al revisar los Programas Nacionales de Cultura (PNC) queda claro que

---

<sup>44</sup> Disponible en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/cultura/64805.html>

<sup>45</sup> Disponible en: <http://leermx.com/programa-de-fomento/>

<sup>46</sup> Es también la falta de autenticidad lo que determina el fracaso de dichas campañas ya que, como sabemos, el gusto por la lectura debe provenir de alguien que realmente se entusiasme por ella; eso, el entusiasmo y la autenticidad, es lo que hacen que la mediación funcione.

prácticamente todas estas instancias establecen entre sus objetivos la difusión de los bienes y productos culturales de los que se encargan y de las actividades que realizan. Así se observa en las tareas que se le asignan al INAH, INBA, la Dirección General de Culturas Populares, la de Teatro, la de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural, el Instituto Mexicano de Cinematografía, las Cineteca y Fonoteca nacionales, la Biblioteca Vasconcelos, el Festival Cervantino, Radio Educación, Canal 22, etcétera.

A través de los libros del CONACULTA se hacían públicas las investigaciones que llevan a cabo académicos adscritos a las instituciones de dicho organismo (hoy SC) sobre el patrimonio cultural arqueológico e histórico y las culturas populares; se publican los catálogos de las exposiciones en museos y de la producción filmica, sonora y escénica; la obra de los artistas plásticos y literarios, e incluso se abordan los programas especiales (como los dirigidos a jóvenes y niños).

El área encargada de la publicación de libros es la Dirección General de Publicaciones (DGP). En ella, la Dirección Editorial y de Producción se encarga de seleccionar los textos de entre aquellos que le envían las instituciones del sector, los edita y produce los volúmenes<sup>47</sup>. La Dirección cuenta con 25 colecciones editoriales, correspondientes a seis áreas temáticas: Historia y Ciencias Sociales, Literatura, Teatro, Arte y Cultura, Consulta General, y Publicaciones Infantiles y Juveniles. Edita anualmente 70 títulos, lo cual significa que en 24 años se editaron aproximadamente

---

<sup>47</sup> Tal como se señala en el Programa Nacional de Cultura del gobierno de Felipe Calderón, “esta tarea comprende el Programa Editorial Anual, que se lleva a cabo a través de la selección y edición de publicaciones que cumplan con los objetivos y los planes nacionales de cultura a corto, mediano y largo plazos, así como obras literarias de calidad e interés para todo tipo de público, que den congruencia al Programa Educativo Federal. Para llevar a cabo esta labor, se cuenta con un comité editorial interno que se encarga de aprobar las propuestas que presentan las diversas áreas que realizan publicaciones en el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, previamente dictaminadas por especialistas en cada una de las materias.” PNC 2007-2012, p. 164.

1680 libros —pues habrá que ver si este número se ha mantenido constante—, es una cifra reducida en comparación con las múltiples actividades de difusión que las instituciones del sector han realizado en el mismo periodo (basta considerar, por ejemplo, las más de 2,300 exposiciones y eventos que se llevaron a cabo con motivo del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución<sup>48</sup>).

Las 25 colecciones están condensadas en el Catálogo de libros, lo cual facilita su aprehensión como universo de estudio. Además, estas colecciones dan cuenta, en conjunto, precisamente de los tres ejes a los que aparece ligada la difusión en los programas de cultura: patrimonio cultural y culturas populares y, por supuesto, lo referente a las bellas artes. Asimismo, al ser textos que envían las propias instituciones que conforman el CNCA, previo proceso de selección interna es posible afirmar que se trata de un conjunto que condensa lo que las propias instancias consideran más relevante de su producción para su difusión impresa.

No debe dejar de señalarse que el libro es en sí mismo un medio de difusión por excelencia, así como la importancia que ha tenido éste en la formación de la cultura moderna. Por ejemplo, Benedict Anderson señala que la creación de la imprenta —que permitió la producción en gran escala del libro y luego del periódico— precipitó la búsqueda de una “nueva forma de unión de la comunidad, el poder y el tiempo, dotada de sentido” que derivó finalmente en los nacionalismos. En medio de cambios económicos y sociales, descubrimientos científicos y avances técnicos, la industria editorial (o, como la llama Anderson, el “capitalismo impreso”), “permitió que un número creciente de personas pensarán acerca de sí mismas, y se relacionaran con otros, en

---

<sup>48</sup> Notimex. “Presenta FCH programa de actividades del Bicentenario”. Periódico *Crónica*, 11 de febrero de 2010.



formas profundamente nuevas”. (Benedict Anderson, 1983, p. 62) <sup>49</sup>

La propia industria editorial (que es en sí una industria cultural) ha sufrido una serie de cambios en tiempos recientes, sobre todo a partir del surgimiento de las mencionadas *TICs*, que han dado lugar a debates acalorados sobre la persistencia del libro impreso o su posible sustitución por soportes enteramente digitales<sup>50</sup>. En el último Programa Nacional de Cultura (PNC) se ha incorporado la preocupación por incluir en ella el uso de nuevas tecnologías (*cfere*. PNC 2007-2012), por lo que se propuso iniciar la edición de libros digitales (precisamente en tanto medios audiovisuales, otro de los ejes que aparecieron en estos sexenios).

Asimismo, precisamente a partir del impulso que han tomado las *industrias culturales*, también se ha convertido en un eje de acción de la política cultural mexicana, por ejemplo, la DGP realiza tareas de coedición con “pequeñas editoriales”.

Un elemento más para considerar la pertinencia de seleccionar este universo a fin de dar cuenta empíricamente de la difusión cultural que realiza el Estado, es el hecho de que el fomento del libro es el único tópico que se encuentra presente en los cuatro programas nacionales de cultura del periodo estudiado. En tanto que las publicaciones han sido un elemento constante en la política cultural del Estado mexicano desde el vasconcelismo, abordar el catálogo de publicaciones permite observar cómo se ha transformado la selección de contenidos que se difunden frente a públicos especializados y amplios.

Además, tal como señala la Dirección General de Publicaciones, “el catálogo de

---

<sup>49</sup> Benedict Anderson. *Comunidades imaginadas*, p. 62.

<sup>50</sup> Umberto Eco ha sido enfático al señalar insistentemente que “nadie acabará con los libros”, y que aun antes es posible la desaparición de internet. Por lo menos, las predicciones que lo daban por muerto antes de 10 años, tras la masificación de la red, han probado que estaban equivocadas. Umberto Eco, Jean-Claude Carrière. “*Ouverture: el libro no morirá*”, periódico *La Jornada*, 7 de agosto de 2010.

libros de la Dirección Editorial y de Producción sirve de base a los programas de fomento de la lectura y el libro”<sup>51</sup> en nuestro país. Por otro lado, también se da cuenta de aquellos contenidos que han pervivido en el tiempo y se siguen difundiendo, pues la colección “Lecturas mexicanas” integra “títulos de una amplia gama de géneros y con carácter multidisciplinario, cuya excelencia literaria justifica su reedición”.<sup>52</sup>

Finalmente, tal como señala Bronislaw Baczko:

*El impacto de los imaginarios sociales sobre las mentalidades **depende ampliamente de su difusión, de los circuitos y de los medios de que dispone. Para conseguir la dominación simbólica, es fundamental controlar esos medios, que son otros tantos instrumentos de persuasión, de presión, de **inculcación de valores y de creencias*****<sup>53</sup>. (Bronislaw Baczko, 2015, p. 31)

Entonces, el catálogo de publicaciones es una fuente desde la cual se puede observar qué concepciones sobre la cultura nacional y el patrimonio cultural se difunden en el periodo 1988-2012, cómo se configuran tales *imaginarios* desde las instituciones del Estado mexicano, que desde ahora considero serán sintomáticos del conjunto de transformaciones que aquí se han comenzado a abordar y también cuáles son las comunidades que reciben apoyos para publicar, lo cual no se aleja de lo abordado en el primer capítulo, sobre la mediación y la autonomía del lector.

---

<sup>51</sup> Dirección General de Bibliotecas. “Dirección editorial” [http://www.conaculta.gob.mx/dgp/cont.php?pag=dir\\_edit](http://www.conaculta.gob.mx/dgp/cont.php?pag=dir_edit), consultada el 13 de mayo de 2013)

<sup>52</sup> Dirección General de Bibliotecas. “Acervo editorial” [http://www.conaculta.gob.mx/dgp/cont.php?pag=acervo\\_edit](http://www.conaculta.gob.mx/dgp/cont.php?pag=acervo_edit), consultada el 13 de mayo de 2013.

<sup>53</sup> El énfasis es mío.

### **Capítulo 3. Mediación de la lectura y web social: panorama y retos para la bibliotecología**

En la actualidad se ha trabajado mucho los usos de las redes sociales como forma de comunicación, así como su función informativa y organizativa. Basta recordar algunos ejemplos de organización masiva utilizando estos medios (en México, recientemente el caso Ayotzinapa [2014]. En EU los escándalos por abuso policíaco [2015] y en Chile las protestas por la reforma educativa [2015] entre otros).

Las redes sociales permiten que el flujo de la información se dé casi sin restricciones, consolidándose también el ámbito educativo como actor importante en la gestión y socialización del conocimiento.

Si bien en este capítulo no nos interesa discutir las nuevas formas de participación política, la organización social o comunitaria, o el uso de las TIC en los espacios educativos formales, no aislamos del todo los temas anteriormente mencionados, ya que como lo hemos sostenido a lo largo de este trabajo, *la mediación lectora lejos de ser un acto neutral es un acto político.*

Por otro lado, expondremos y discutiremos las siguientes cuestiones: socialización del conocimiento, usos, abusos y *bro-science* (el micro artículo científico, la pseudo divulgación científica); el fenómeno de las citas o las micro lecturas en la web social; la mediación lectora a través de espacios auto gestionados, y la mediación lectora a través de espacios institucionales.

### **3.1. Socialización del conocimiento, usos y abusos: Micro artículo científico, pseudo-divulgación científica, bro-science**

Las redes sociales, específicamente Facebook<sup>54</sup> han servido para impulsar la divulgación del conocimiento científico. No obstante, existen diferentes vertientes que hemos de tomar en cuenta. Actualmente hay una propensión a realizar textos tipo listas (IMAGEN 1) que contienen cierto “conocimiento científico” (ejemplo) a esto le llamaremos pseudodivulgación científica, mientras que la difusión científica se ocupa de distribuir el conocimiento entre pares (Berruecos, 1995). La divulgación de la ciencia se apoya en diversos medios para comunicar dicho conocimiento al público en general, por lo que éste debe ser presentado de manera accesible (Sánchez Mora, 2002); en este apartado diferenciaremos el micro artículo de divulgación científica de la pseudo divulgación científica y ésta del bro-science.

---

<sup>54</sup> Nos referimos a las redes sociales de uso masivo, dado que son las que más posibilidades proporcionan para acercarnos al lector. Existen plataformas sociales creadas con el objetivo de enlazar a investigadores de diversas áreas: *Methodspace* <http://www.methodspace.com/>; *Academia* <https://www.academia.edu/> y *Epernicus* <https://www.epernicus.com/> entre otras.



Imagen 1. 10 cosas que debes hacer cuando eres joven <sup>55</sup>

### 3.1.1. El micro artículo científico

Un artículo científico sea cual sea el soporte tiene como finalidad “comunicar los resultados de investigación”. (UNESCO, en Artiles ,1995).

La ciencia no tendría sentido sin la difusión y para difundir es necesario publicar los resultados y el proceso de investigación.

Un artículo científico original está compuesto por diversas partes que lo diferencian de otro tipo de artículos.

Deben contener los siguientes elementos: título, autor(es), instituciones,

---

<sup>55</sup> Disponible en: <http://bienestar.salud180.com/salud-dia-dia/10-cosas-que-debes-hacer-cuando-eres-joven#imagen-2>

resumen, palabras clave, introducción, material y método, resultados, discusión, agradecimientos, referencias bibliográficas, apéndices (en caso de ser necesarios).

Gracias a las TIC el público no especializado ha podido acceder al artículo científico de difusión<sup>56</sup> (recordemos que la difusión es diferente de la divulgación), ya que hay una enorme cantidad de recursos que se encuentran en acceso abierto y que cumplen con las características antes mencionadas, desde revistas de medicina hasta publicaciones en humanidades y ciencias sociales.

Este es un fenómeno interesante y paradójico a la vez. Por un lado, el lector no especializado realiza un esfuerzo cognitivo por entender el lenguaje en un argot que no domina y por otro hay una explosión de textos pseudocientíficos con predominio de imágenes que no permiten al lector generar razonamientos complejos (pero de eso nos encargaremos más adelante).

Al uso gratuito (o libre) del texto científico se suma una nueva tendencia a la que hemos llamado el “micro artículo científico”.

Estos textos que circulan en sitios web y se divulgan a través de las redes sociales cumplen con los requisitos del texto científico, con la diferencia de que su extensión es muy corta<sup>57</sup> y no tienen respaldo de ninguna institución académica; no obstante, son textos serios y bien escritos, resultado de esfuerzos más bien autogestivos, o bien, desde esos esfuerzos autogestivos se generan enlaces a

---

<sup>56</sup> Como ejemplo tenemos “El Portal de Portales Latindex (PPL) proporciona acceso a los contenidos y textos completos de revistas académicas disponibles en hemerotecas digitales de América Latina, el Caribe, España y Portugal, adheridas al movimiento de acceso abierto. El objetivo de este portal es difundir el conocimiento científico que se publica en la región iberoamericana. El desarrollo informático utiliza el OAI Harvester2 desarrollado por el Public Knowledge Project (PKP) basado en el protocolo OAI-PMH “ <http://www.latindex.ppl.unam.mx/>”

<sup>57</sup> La extensión de los textos en internet se ha adecuado a la atención que puede tener el lector, fenómeno que analizaremos más adelante

contenido científico para ponerlos al alcance del público no especializado (IMAGEN 2).

Imagen 2. Ciencia kanija<sup>58</sup>



### 3.1.2. La pseudo-divulgación científica

Por otro lado, tenemos la pseudo-divulgación científica; la hemos llamado así porque no obstante que cumple con todas las características de la divulgación, aunque no usa datos correctos, puede incluso valerse del error intencional para afirmar algo o tiene intereses comerciales evidentes.

<sup>58</sup> Disponible en: <https://www.facebook.com/CienciaKanijaWeb/?fref=ts>

Tomaremos como ejemplo el siguiente artículo acerca del Tsundoku: “¿Amas comprar libros? Podrías padecer de Tsundoku”.<sup>59</sup> Así comienza esta publicación en la que su autor explica que Tsundoku es una palabra de origen japonés “para definir la costumbre de comprar libros y dejarlos apilados sin leer”. BuzzFeed es un sitio web de contenido mixto, principalmente de entretenimiento, en el que se publican artículos y listas variadas, algunos con contenido “científico”. Este texto representa en gran medida a aquellos que desglosaremos a lo largo de este punto. El autor afirma que Tsundoku es un “padecimiento”, pero en el cuerpo de la publicación (que es mayoritariamente imagen) nunca explica si es o no un padecimiento y por qué lo considera así. Sólo menciona algunas características de esta actitud/actividad y al final anuncia: “la principal causa de tsundoku es leer menos de lo que se compra. El tratamiento: leer más”.

El error lógico es evidente: un padecimiento no es lo mismo que una costumbre y las costumbres no se curan. Estos “artículos” abundan en las redes sociales; en el ejemplo anterior el lector puede inferir que está enfermo cuando en realidad no hay nada malo con su salud.

Curiosamente estos sitios combinan información que ha sido validada con información carente de sustento teórico, con suposiciones o relaciones falaces. El sitio web y su espejo en FB que mencionamos anteriormente es un claro ejemplo de esta situación.

Tomaremos como muestra otro artículo nombrado: “No voy a ser parte del Rebaño”. En este caso el autor del artículo es el sitio web (*Con ciencia*)<sup>60</sup>. En este

---

<sup>59</sup> Hernández, José. Tsundoku en buzzfeed.com Recuperado el 14 de agosto de 2015.

<sup>60</sup> Descripción “Tratamos asuntos científicos, filosóficos y éticos con la intención de generar debate y pensamiento crítico. El humor no es incompatible [www.ciencioides.com](http://www.ciencioides.com)



artículo se afirma que el uso del cinturón de seguridad es muy malo para la salud y que incluso no salva vidas, como “nos lo han hecho creer”.

“Después de haberme informado durante horas haciendo búsquedas en Google puedo describirme a mí mismo como un experto en la materia y he podido tomar mejores decisiones con mi segunda hija: no permitir que use el cinturón de seguridad”. El autor empieza a dar motivos como los siguientes: los cinturones están hechos de químicos, dentro de esos químicos está el nilón compuesto de poliamidas alifáticas “una búsqueda en google y encontrarás un enlace que te muestra que existe una relación entre esta palabra y el cáncer cerebral” ¡¿Cáncer cerebral?!

El autor del texto también afirma que otros estudios (Autism Speaks) comprueban que el autismo ha crecido conforme se ha extendido el uso del cinturón de



seguridad por lo que asevera: los cinturones de seguridad provocan autismo en niños sanos” (IMAGEN 3: Con ciencia)<sup>61</sup>

recuperado el 11 de julio de 2015

<sup>61</sup> Disponible en: <https://www.facebook.com/Ciencioides/?fref=ts>

### 3.1.3. *Bro-science*

Cuando usamos el término *bro-science* nos referimos a un cúmulo de ideas de conocimiento cuestionable, cuya validez científica no ha sido comprobada, pero que se toma como si fuera una verdad absoluta. En general el *bro-science* se da en cuestiones de la salud, con recursos, consejos e ideas, que anteriormente eran transmitidas de boca-en-boca, pero hoy cuentan con internet como recurso poderoso. (IMAGEN 4).

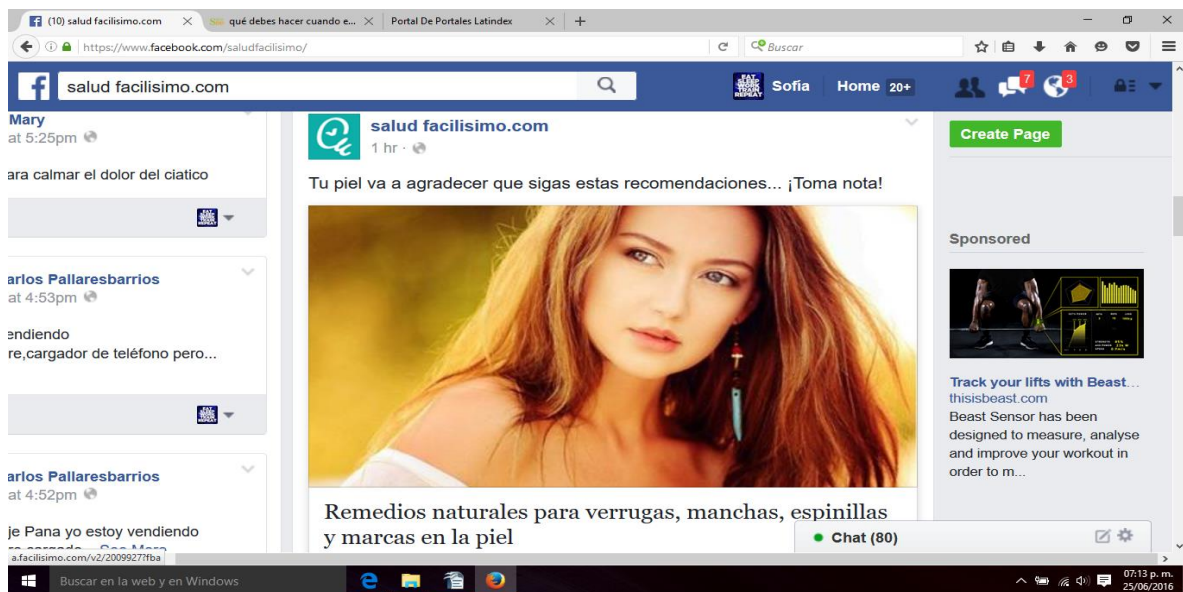


IMAGEN 4: Salud Facílísimo

Para ayudarnos a ejemplificar esta problemática hemos elaborado la siguiente taxonomía de sitios de lectura y páginas en la web social:

---

- Sitios especializados (difusión o divulgación)
- Sitios de contenido mixto (ciencia, entretenimiento)
- Sitios de entretenimiento
- Sitios de ciencias sociales
- Sitios de lengua y literatura
- Sitios de salud, *bro-science* y deporte.

## 3.2 Taxonomía de los sitios de lectura en la web social

### 3.2.1. Sitio especializado

TIPO	Especializado
CARACTERÍSTICAS	<ul style="list-style-type: none"><li>➤ Presenta información confiable.</li><li>➤ Los textos tienen autoría individual o institucional.</li><li>➤ Usan referencias completas.</li><li>➤ Predomina el texto sobre la imagen.</li><li>➤ Hay forma de establecer contacto con los responsables del sitio.</li><li>➤ Las publicaciones están fechadas.</li><li>➤ Las publicaciones se encuentran organizadas por categorías.</li><li>➤ El uso del lenguaje es correcto.</li><li>➤ Hay equilibrio entre el texto, la imagen y el video.</li></ul>
PUBLICO AL QUE VA DIRIGIDO	<ul style="list-style-type: none"><li>➤ Especializado</li><li>➤ Todo público interesado en el tema</li></ul>
USO DE REDES SOCIALES	Medio-alto
EJEMPLOS	AAAs science <a href="http://www.sciencemag.org">www.sciencemag.org</a>

	<p>Science Alert <a href="http://www.sciencealert.com">www.sciencealert.com</a></p> <p>Ciencia de sofá</p> <p><a href="http://www.cienciadesofa.com">www.cienciadesofa.com</a></p> <p><a href="http://pijamasurf.com">pijamasurf.com</a></p>
--	--

### 3.2.2. Sitios de contenido mixto

TIPO	<p>Contenido mixto.</p> <p>Ciencia</p> <p>Salud</p> <p>Entretenimiento</p> <p>Arte</p> <p>Psicología</p>
CARACTERÍSTICAS	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ La información no está necesariamente validada.</li> <li>➤ El lenguaje es sencillo.</li> <li>➤ Predomina el uso de la imagen sobre el texto.</li> <li>➤ Tendencia a hacer listados (predominio de listas sobre artículos).</li> <li>➤ Las publicaciones no usan referencias bibliográficas.</li> <li>➤ Los artículos carecen de autoría personal (mayoritariamente).</li> <li>➤ Son alimentadas continuamente.</li> </ul>

	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ El formato es similar en todas.</li> <li>➤ Se presentan de forma neutral, aunque generalmente promueven valores dominantes.</li> </ul>
PÚBLICO AL QUE VA DIRIGIDO	<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Jóvenes</li> <li>➤ Mujeres</li> </ul>
USO DE REDES SOCIALES	Alto
EJEMPLOS	<p>UPSOCL</p> <p>Magazine feed</p> <p>Pijamasurf.com</p>

### 3.2.3. Sitios de entretenimiento

TIPO	Entretenimiento
CARACTERÍSTICAS	<ol style="list-style-type: none"> <li>2. Información variada sobre artistas, música, curiosidades y tecnología.</li> <li>3. Predominio de la imagen sobre el texto.</li> <li>4. Colaboraciones sin autoría.</li> <li>5. Colaboraciones sin referencias.</li> <li>6. Reproducen íntegramente contenidos de otros sitios.</li> <li>7. Lenguaje sencillo.</li> <li>8. Publicidad abundante.</li> </ol>

	<p>9. Son alimentadas constantemente.</p> <p>10. Formato texto-imagen-texto o texto-video-texto.</p> <p>11. Reproducen valores dominantes (no puedes morir sin hacer...; si tu hombre te ama hará estas 5 cosas por ti...; lo que ellos realmente quieren de ellas...; El hizo... y recibió una lección importante).</p> <p>12. Usan generalizaciones (33 dulces y helados icónicos que todo niño mexicano disfrutó en los 90).</p>
PÚBLICO AL QUE VA DIRIGIDO	<p>13. Todo público</p> <p>14. Jóvenes</p>
USO DE REDES SOCIALES	Alto
EJEMPLOS	Magazinefeed, BuzzFeed

### 3.2.4. Sitios Ciencias sociales y humanidades

TIPO	<p>Ciencias sociales</p> <p>Política</p> <p>Economía</p> <p>Humanidades</p>
CARACTERÍSTICAS	<p>2. Dos tipos: humor y divulgación</p> <p>3. HUMOR: Se caracterizan por tener contenido sarcástico. Predomina la imagen sobre el texto. El caso de las ciencias sociales y las humanidades se basan en los estereotipos. Utiliza autores y los</p>

	<p>contrasta con la vida cotidiana. El lenguaje es especializado. Elaboran chistes que solo pueden ser comprendidos con el capital cultural adecuado. Los de política utilizan temas de actualidad para generar contenido.</p> <p>4. DIVULGACIÓN: Temas de actualidad (economía y política). Artículos de corta extensión con autoría reconocida. Reproducen artículos de otros medios informativos. Uso del video como herramienta. Funcionan como alternativa a los medios de comunicación hegemónicos.</p>
PÚBLICO AL QUE VA DIRIGIDO	<p>8. Especializado</p> <p>9. Todo público</p>
USO DE REDES SOCIALES	Alto
EJEMPLOS	<p>2. Humor: Tren del mame de Ciencias sociales; Memes de ciencias sociales; Memes hegelianos; La tesis; La tesis del doctorado.</p> <p>3. Divulgación: Desinformémonos, Subversiones; Rompeviento TV; sinembargomx; mientras tanto en México; AJ+: Indymedia: Las ciencias sociales a debate; Fisgón político.</p>



### 3.2.5. Sitios de Lengua y Literatura

TIPO	Lengua y Literatura
CARACTERÍSTICAS	<p>6. Lengua: promueven el buen uso del lenguaje, promueven la ortografía, combinan texto con imagen; utilizan errores comunes en el uso de la lengua para generar contenido explicando a manera de chiste o imágenes con humor el uso correcto de los vocablos.</p> <p>7. Literatura: Uso de citas, memes, aforismos; recomendaciones de textos; comparten textos completos; generan debates en los comentarios; el uso del lenguaje es accesible; relacionan literatura con otros temas; fomentan la interacción con el lector.</p>
PÚBLICO AL QUE VA DIRIGIDO	Todo público
USO DE REDES SOCIALES	Alto
EJEMPLOS	<p>1. Lengua: La buena ortografía es sexy, No eres tú, es tu ortografía; No eres tú, es tu léxico; No eres tú es tu mala ortografía; Amantes de la ortografía; tus faltas de ortografía hacen llorar al niño dios.</p> <p>2. Literatura: Literatura libre; Estúpida y sensual literatura; Qué leer; Hermano Cerdo (Literatura ay artes marciales); Me gusta leer; Literatura fantástica; Literatura y Psicoanálisis.</p>

### 3.2.6. Sitios de Salud

TIPO	Salud Psicología Deporte
CARACTERÍSTICAS	<ul style="list-style-type: none"><li>● Información sin referencias</li><li>● Recetas “mágicas” para obtener algún resultado</li><li>● Replican contenidos de otros sitios web</li><li>● Abunda contenido comercial/publicidad</li><li>● Datos sobre padecimientos con generalizaciones</li><li>● Abundan consejos para curar todo tipo de padecimientos</li><li>● Predominan listas sobre artículos</li></ul>
PÚBLICO AL QUE VA DIRIGIDO	<ul style="list-style-type: none"><li>● Todo público</li><li>● Mujeres</li></ul>
USO DE REDES SOCIALES	Alto
EJEMPLOS	Salud mujer Salud 180 Salud facilísimo

### 3.3. Modificación y nuevas prácticas de lectura y mediación lectora

¿Cómo se han modificado las prácticas de lectura y la mediación lectora con el auge de estos sitios?

Fenómenos a tomar en cuenta:

Existe un cambio cognitivo vinculado con la forma de leer, textos breves, muchas imágenes color y movimiento que afectan el modo en como entendemos el mundo.

La velocidad con la que se genera y se transmite la información por medio de las redes sociales han provocado también un cambio cognitivo. Si partimos de la suposición de que “la gente no lee” estamos haciendo una generalización errónea. La gente lee y está leyendo tal vez más de lo que leía anteriormente. No obstante, la lectura y su aproximación a ésta es diferente que en décadas pasadas. Anteriormente los artículos tenían una extensión de entre 5 y 25 cuartillas.

En la actualidad, como vimos en los ejemplos anteriores, la extensión es mínima (una cuartilla) y abundan las imágenes acompañantes de texto. Asimismo, hay una explosión de listados explicativos sobre diferentes temas. Éstos ofrecen información pre digerida y presentada de manera fácil al lector y representan claramente el cambio cognitivo al que nos referimos anteriormente: al tener poco texto, son accesibles al público, al tiempo que mantiene la atención por un tiempo muy breve.

El lector 2.0 no tiene capacidad (o paciencia) para concentrarse por largo rato en un solo texto. Por el contrario, salta de un texto a otro leyendo sólo lo que llama la atención (particularmente los títulos en negritas) obteniendo así la información que

resulta de su interés. Es una forma de filtrar el texto cuya información ha sido previamente filtrada por el sitio web, obteniendo así la mínima información con el mínimo esfuerzo.

¿Qué tanto puede esto afectar el pensamiento complejo (niveles de abstracción)? Como la información está previamente digerida, no se usan otras herramientas que son propias del lector tradicional (análisis, síntesis). Al tiempo que los lectores se mantienen en la superficie de los textos, no indagan, y como veremos más adelante replican la información sin validarla.

### **3.3.1. El lector que no valida la información**

Dentro del fenómeno de “compartir”<sup>62</sup> (share) por medio de las redes sociales artículos, textos con información en general, nos encontramos con otra situación a la que debemos enfrentarnos como profesionales de la información<sup>63</sup>: el lector 2.0 no valida la información como un acto ni consciente ni automático. Es decir, dentro del proceso de lectura tradicional, el lector está acostumbrado a percibir elementos en los textos, que son útiles para la validación de la información: el autor, el título de la publicación, la fecha de publicación, la editorial, la relevancia del texto, el contexto, la pertinencia de los datos presentados, son incorporados a la lectura de manera casi automática.

En cambio, el lector tradicional tiene ciertos objetivos al realizar una lectura, éstos no son necesariamente formales, ya que no mantienen relación con el uso escolar

---

<sup>62</sup> Consideramos que compartir es una forma de mediar, pues se da de la misma forma circular que la medición tradicional: la información es leída, posteriormente compartida por el sujeto mediador y recibida por el sujeto mediado, que a la vez puede convertirse en mediador.

<sup>63</sup> Por medio de la educación de usuarios podríamos colaborar en contrarrestar este fenómeno

o profesional; sin embargo, siempre se aproxima a un texto con el fin de cubrir una necesidad, ya sea emocional o informativa. Dentro de esta aproximación, también desarrolla procesos más complejos como la identificación del tipo de fuente, la identificación de la postura ideológica del autor y la incorporación de la información recientemente adquirida a los esquemas conceptuales que previamente posee el sujeto lector, para así adecuarla a sus propias condiciones de existencia. Generalmente, cuando un tema resulta de interés se contrasta la fuente con otra, (en el caso de las fuentes secundarias, se va a la fuente original) o se buscan otras lecturas al respecto, y se suscita el proceso de *andamiaje*: una lectura, conduce a otra lectura y un autor lleva a otro autor, completando así un proceso lector.

No obstante, en la lectura de los sitios mencionados anteriormente y su mediación a través de las redes sociales, estas herramientas no son usadas cabalmente. Así vemos que la sobre información puede convertirse paradójicamente en desinformación: la información no es validada, el lector no presta atención a los elementos básicos que componen un texto; se consumen textos sin analizar su procedencia o veracidad, y el proceso de andamiaje se da de manera pre-fabricada, pues con el uso de enlaces (*links*) el autor del texto dicta hacia donde debe ir el pensamiento del lector (y por lo tanto su búsqueda de información) restándole así autonomía.

El sujeto mediador de lectura a través de la red social también puede, sin darse cuenta, participar de manera activa en la construcción de caminos erróneos, pues replica información que se presenta como novedosa sin verificar las fechas de

publicación ni la veracidad de las notas informativas<sup>64</sup> o las citas de autor<sup>65</sup>, cuestión que no representa un problema cuando los temas no caducan o pierden actualidad, pero sí lo es en el momento en que carece de sentido reproducir cosas inútiles<sup>66</sup>. Así, en esta forma de mediar sin validar se genera también desactualización y desinformación.

### **3.3.2. El fenómeno de las citas o las micro lecturas en las redes sociales: el usuario de la red social como mediador de lectura**

Sabemos que el universo bibliográfico es muy complejo; dentro de este universo existen las obras, las entidades bibliográficas, las expresiones de las entidades bibliográficas, las manifestaciones, los ítems, las copias y las reproducciones. (Figuroa, 2004). En el entorno digital concurren múltiples manifestaciones de diversas obras que circulan como imágenes, fotografías de páginas de libros (actualmente está en boga tomar

---

<sup>64</sup> Un ejemplo de actualidad: El sitio [denunciasmex.com](http://www.denunciasmex.com) publica lo siguiente: Encarcelan a jóvenes en Sonora por meter alimentos al Cine. Narra la historia de una pareja que fue detenida mientras trataba de entrar a una sala de cine y menciona una ley recientemente aprobada, en la que se prohíbe la entrada con alimentos ajenos a las empresas; la foto de la nota evidencia el hecho (una pareja de espaldas detenida por la policía). La foto en realidad pertenece a otra noticia: Una pareja es detenida por maltratar a una niña de seis años, pero la misma foto aparece en otra nota: Ataque a un gerente durante un robo. La ley que se menciona no existe. Fue compartida en Facebook 137k Fuente: <http://www.denunciasmex.com/2015/08/encarcelan-jovenes-en-sonora-por-meter.html>

<sup>65</sup> Sobre esto hablaremos en el siguiente apartado

<sup>66</sup> (Imagen de una pierna de un niño afectada por una picadura) Fecha de publicación original: agosto de 2013; Ayudemos si Algún DOCTOR tiene Vacuna para picadura de viuda Negra Hospital Materno Infantil. (No menciona Ciudad, ni país) Compartido por 612 110 usuarios de Facebook, 300 000 en 2014 y 113 345 en 2015. Este es un ejemplo de un fenómeno recurrente dentro de la red social, se solicita ayuda en casos particulares (donar sangre, perros extraviados, etcétera) o se ofrece bolsa de trabajo, en fechas que no corresponden a la publicación original, cuando dicha información ya carece de relevancia y actualidad.

fotografías de fragmentos de textos y compartirlas en la red, también sin referencias (IMAGEN 10); textos, imágenes como textos, imágenes con textos que refieren a autores y obras. pero que son alterados o modificados por quien los sube a la red.

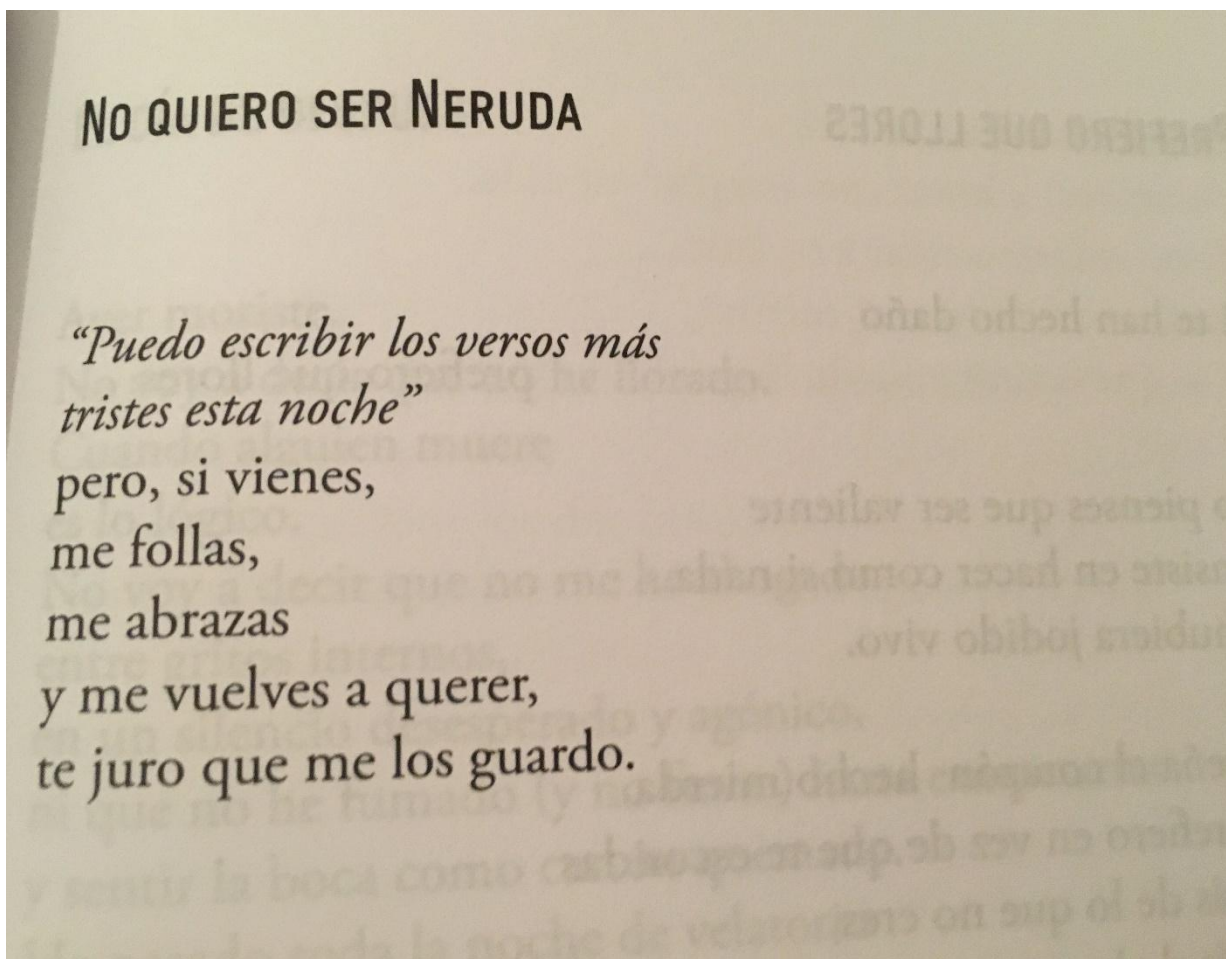


IMAGEN 5<sup>67</sup>. Leer 69

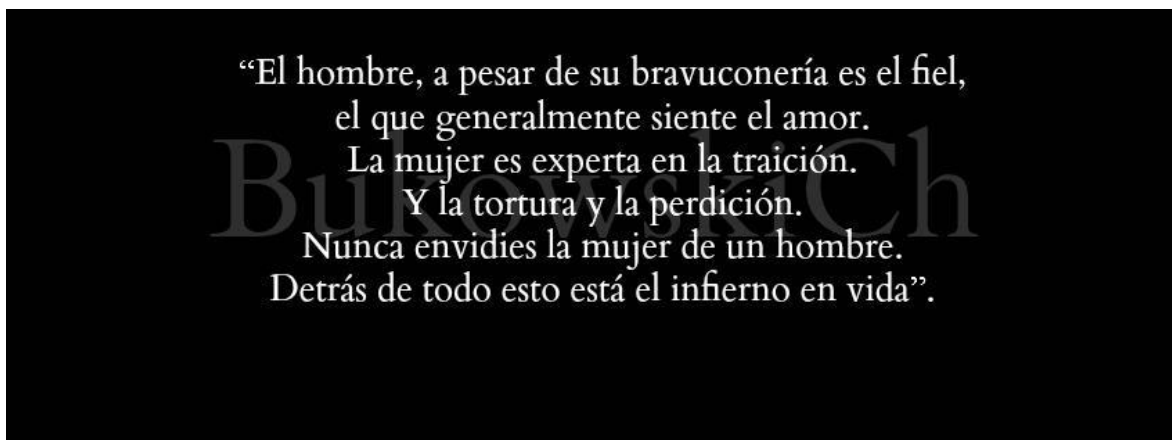
Estas micro lecturas tienen como características que su extensión es mínima, generalmente mencionan al autor sin mencionar el libro o texto completo, son frases

---

<sup>67</sup> <https://www.facebook.com/Leer69/>

enérgicas destinadas a llevar un mensaje con una gran variedad de interpretaciones, puesto que están sacadas de su contexto original. (IMAGEN 6)

IMAGEN 6. Charles Bukowski. Sin referencias <sup>68</sup>



Este tipo de representaciones funcionan como puntos de acceso a la obra completa de un autor y sirven para la socialización de la lectura, aunque paradójicamente también pueden generar el efecto contrario.

A este tipo de mediación de lectura a través de redes sociales le llamaremos *e-mediación* y lo definiremos como: Uso de tecnología y redes sociales para transmitir el gusto por la lectura y difundir citas y/o fragmentos de textos que, mediante el proceso adecuado de andamiaje, pueden llevar al sujeto mediado a consultar el texto completo.

Anteriormente hablamos del lector que no valida la información, en este caso el usuario promedio, al carecer de una cultura “académica” puede no estar acostumbrado a citar correctamente, puede atribuir frases de un autor a otro autor e incluso omitir por completo la procedencia del texto. Al atribuir la autoría a otra persona u omitirla, el

---

<sup>68</sup> Disponible en: <https://www.facebook.com/BukowskiCh/photos/>



universo bibliográfico se cierra al usuario-mediado y el error puede ser replicado millares de veces sin que exista una entidad que corrija el error o corrobore la procedencia de la información (IMAGEN 7).

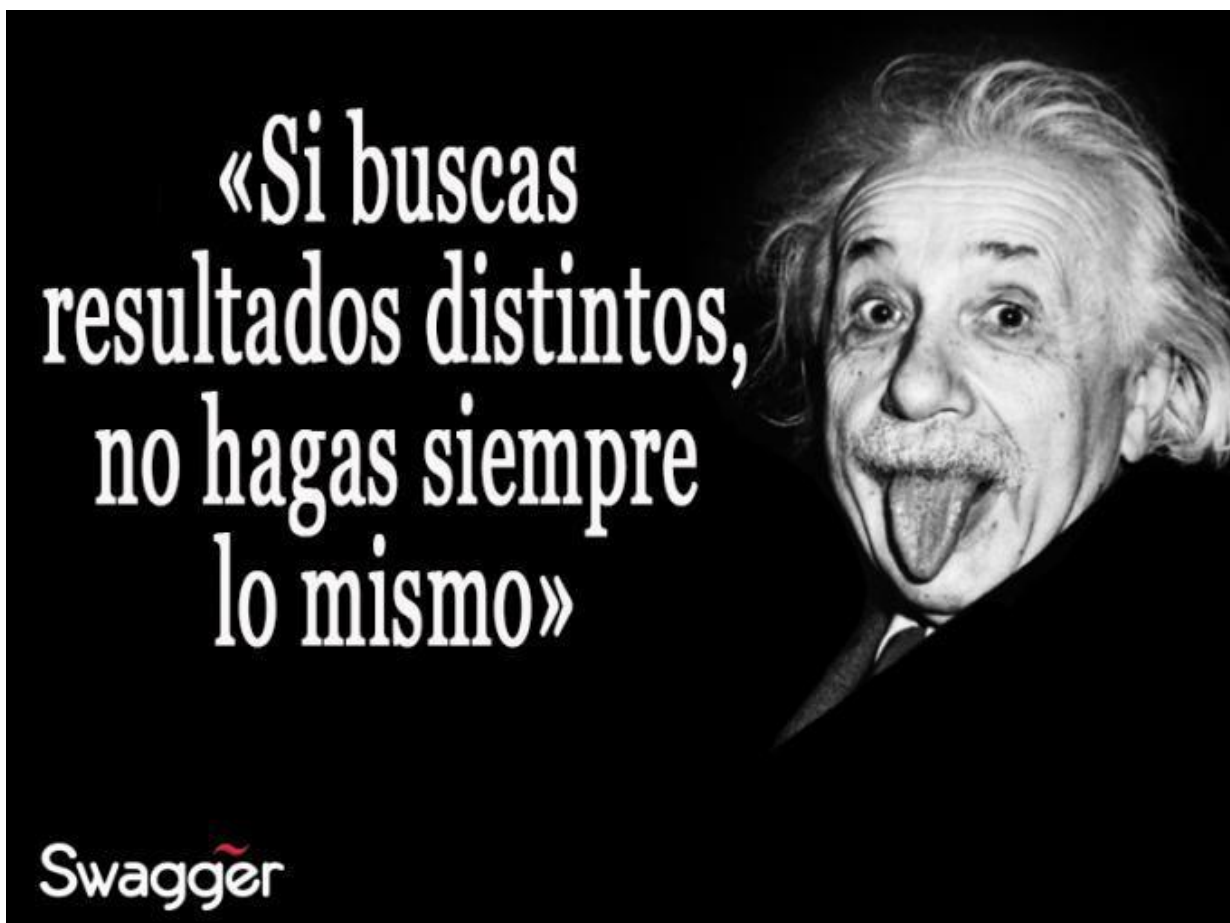


IMAGEN 7. Frase popularmente atribuida a Albert Einstein.

Independientemente de estas problemáticas podemos vislumbrar que en la *e-mediación*:

1. El lector funciona como un mediador de lectura, en tanto comparte el producto de sus hallazgos bibliográficos. (IMAGEN 8).
2. El lector-mediador utiliza recursos propios de la mediación pedagógica tecnológica (capítulo 2) para compartir estos hallazgos, recursos que son utilizados de manera

empírica, pero que obtienen el mismo resultado (uso de tecnologías, apoyarse en diversas plataformas tecnológicas, programas y aplicaciones para generar viñetas <memes> o imágenes). (IMAGEN 9).

3. Algunos textos compartidos funcionan en el lector mediador del mismo modo cómo funciona la biblioterapia (capítulo 2): el lector-mediador encuentra en ellos similitudes contextuales con su vida cotidiana y se sirve de las frases citadas para expresar su propio sentimiento. Algo en él se “mueve” y le resulta significativo en ese momento de su existencia. (IMAGEN 10). A continuación, las imágenes:



IMAGEN 8. Reto de lectura 2016. Grupo creado por Mariana Ramírez, joven bibliotecaria entusiasta de la lectura.



IMAGEN 9: Memes culturales <https://www.facebook.com/Memes-Culturales>

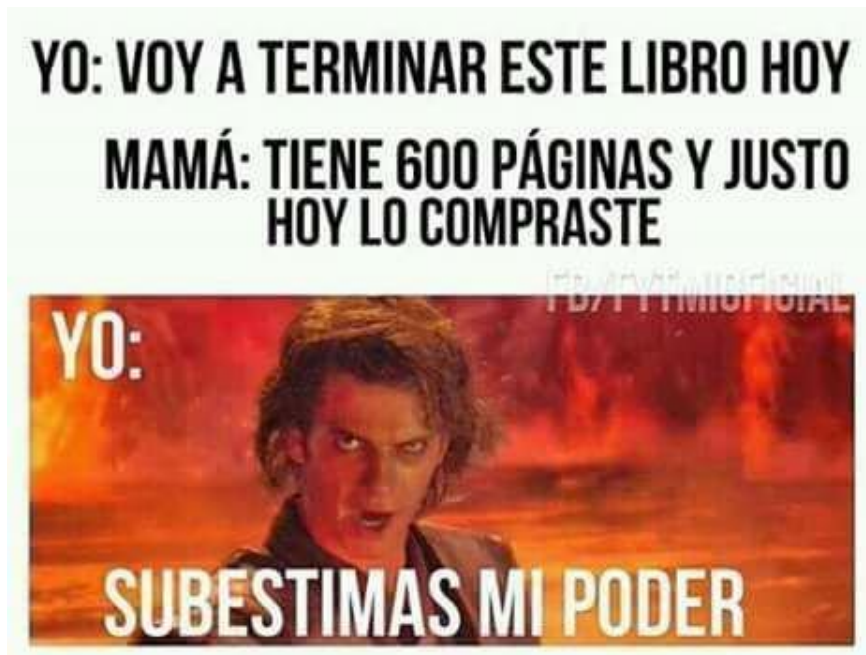


IMAGEN 10. Sin fuente.

¿Es entonces el usuario de la Red Social un mediador de lectura? Sí, en la

medida en que el sujeto mediado recibe la información y la retransmite como mediador y no, en el sentido en que este tipo de lecturas son un “accidente” dentro de la vida cotidiana; es decir, no se leen por la lectura en sí, sino porque están puestas ahí. No son producto de un acto consciente de mediación y no llegan al lector de manera organizada, salvo en algunas ocasiones.

### **3.4. La e-mediación a través de espacios auto gestionados en la web social**

#### **3.4.1. La lectura en la www y su dimensión semiótica**

Como hemos afirmado, en el entorno digital el acto de leer se ha transformado. Los diversos medios con los que se cuenta producen una variedad de signos que ha modificado la comunicación humana. Se han consolidado nuevos códigos que incluyen el texto, la imagen, fragmentos de texto; video y fragmentos de video, así como diversas abreviaturas que expresan desde estados de ánimo hasta ideas completas convirtiéndose en algunos casos en pre-construidos culturales<sup>69</sup>. Estos códigos juegan en dos vías: por un lado, hacen más fácil la comunicación entre pares y, por otro, sirven como un sistema de exclusión para quien no conoce o comparte el código<sup>70</sup>.

---

<sup>69</sup> “Para Grize (1993), los pre-construidos culturales tienen la forma de un conjunto no necesariamente conexo de haces de objetos de discurso. El haz de un objeto está construido por la familia de propiedades que puede tener y de las relaciones que puede establecer con otros objetos, para un locutor, en una determinada situación. Estos pre-construidos constituyen el marco socio-cultural en que se insertan los discursos y su elemento clave no es otro que el lugar común” Brionte; Ma. Elena y Matienzo, Teresita (2014) *Los fundamentos de la argumentación: topos, garantías y pre-construidos culturales* Disponible en: <http://semiotica2a.sociales.uba.ar/files/2014/04/Los-fundament...>

<sup>70</sup> Los códigos pueden variar desde siglas como LOL, NTP, WTK; frases extraídas de películas o libros, hasta el uso de hashtags (estos últimos a su vez permiten la indización social).

Todos estos signos tienen historicidad, es decir, forman parte un proceso en el que se modifican, se dotan de significado, se socializan y se vuelven de uso común. Ello resulta importante pues influye en la e-mediación; nos encontramos con un reciente lenguaje que conforma nuevas y diversas formas de leer y de dotar de significados a estas lecturas, al tiempo que representan un reto para la biblioteca como institución de mediación tradicional.

### **3.4.2. Características de los espacios auto gestionados en la web social**

El proceso lector que se lleva a cabo en estos sitios comprende la relación entre el medio, el signo (lengua, imagen) y el significado. No tienen contenido informativo, el contenido es mayoritariamente literario y son elaborados por entusiastas de la lectura. Curiosamente, las colaboraciones se dan de manera vertical: el que elabora el sitio se encarga de elegir, editar y divulgar el contenido que le parezca de interés. Lo que resulta más significativo es la interacción que hay entre el medio (digital), el signo (escritura), la interpretación (se eligen fragmentos que pueden derivar en múltiples interpretaciones según el contexto del lector y del mediador, se descontextualiza el texto) y la imagen como otro signo (los textos son representados como fotografías o viñetas, lo que facilita su lectura/cambio cognitivo-leer la imagen).

Como limitación encontramos que en rara ocasión las imágenes provenientes de dichos sitios tienen referencias completas, en términos generales esta situación representa un problema a la hora de corroborar la autoría de un texto, que puede quedarse en lo inmediato o avivar un problema de mayores dimensiones.

Recordemos el escándalo que se generó cuando la escritora mexicana Elena Poniatowska, atribuyó a Jorge Luis Borges un poema que no era de su autoría, pero que había circulado la última década a través de la web social atribuyéndolo a Borges. El poema mencionado tiene como nombre “Instantes” de Nadir Stair, y fue publicado por la revista *Selecciones*; no obstante, Poniatowska lo incluyó en un libro conmemorativo (*Borges y México*) lo que obligó a desechar los libros ya maquilados y hacer una nueva edición del texto.<sup>71</sup>

Independientemente de situaciones como la expuesta, el uso de la web social es una excelente manera de hacer mediación lectora pues:

- a) las lecturas han sido previamente seleccionadas,
- b) se transmiten de forma accesible al combinar elementos textuales con imágenes y audiovisuales,
- c) posibilita la lectura afectiva (en contraste con el uso mayoritario de la lectura eferente escolarizada),
- d) se encuentra al alcance de la mano (al permitir visualizar el contenido en dispositivos móviles), y
- e) permite la interacción, reelaboración, multiplicación de mediaciones, así como multiplicidad de significados.

Otra característica rescatable es que muchos de estos sitios en la *www social* divulgan y promueven textos de escritores jóvenes, poco reconocidos y muestran

---

<sup>71</sup> “El libro *Borges y México*, se reeditará por error de Poniatowska”, periódico *El Informador*, 1 de agosto de 2012. Disponible en: [informador.com.mx>cultura>EL-LIBRO-‘Borges-y-Mexico-se-reeditarà-por-error-de-Poniatowska](http://informador.com.mx/cultura/EL-LIBRO-‘Borges-y-Mexico-se-reeditarà-por-error-de-Poniatowska).

enlaces a sus sitios web para poder acercar al lector a su obra completa.<sup>72</sup>

Asimismo, permite acercarse a otro tipo de expresiones artísticas, ya sean cinematográficas, artes visuales o musicales, al usarlas como parte del contenido del sitio. Presentan el acto de leer como algo lúdico<sup>73</sup>, sensual y atractivo, y ayudan a la reconfiguración de la representación social del lector<sup>74</sup>. (IMAGEN 11 y 12).

### **Cuando te enteras de que Ernesto Sabato también fue pintor.**



IMAGEN 11. Pasión por la lectura. <sup>75</sup>

---

<sup>72</sup> Como ejemplo tenemos un sitio de nombre "El club de los poetas muertos".  
<sup>73</sup> Leer es sexy.  
<sup>74</sup> Como alguien que tradicionalmente es aburrido, gris, sin vida social, etcétera.  
<sup>75</sup> Disponible en : <https://www.facebook.com/pasionxlectura/>



IMAGEN 12 Leer es sexy <sup>76</sup>

Algunos sitios también tienen acción en la práctica cotidiana<sup>77</sup> ofreciendo programas de animación a la lectura y clubes de lectura. Algunos ofrecen acceso a libros mediante enlaces e invitan a colaborar para que los usuarios a su vez compartan sus libros en texto completo<sup>78</sup>.

Otros usan textos e imagen de forma lúdica y sarcástica para invitar a la lectura, al tiempo que se apoyan en referencias que sólo pueden ser comprendidas por quienes comparten el mismo capital cultural y marcos de referencia<sup>79</sup>.

---

<sup>76</sup> Disponible en <https://www.facebook.com/Leer69/?fref=photo>

<sup>77</sup> Lector en extinción.

<sup>78</sup> Libros colgados, Sitios web de referencia, Libros en pdf gratis.

<sup>79</sup> Estúpida y sensual Literatura, Memes hegelianos, Memes de Ciencias Sociales.



### 3.5. La mediación de lectura a través de espacios web institucionales

¿Cómo se han abordado las diversas formas de mediar desde el espacio institucional?

El acto de compartir (*share*) en el espacio institucional, trasciende el concepto de fomento. Recordemos que, según Alfaro López, “el fomento de la lectura es el discurso que mejor encarna las buenas pretensiones que el orden establecido tiene sobre la lectura en una sociedad, es decir, como dimensión para la reproducción del orden simbólico hegemónico”. El mismo autor señala que el fomento es lo que se ha hecho de manera tradicional desde el Estado y sus instituciones buscando la normalización y no la emancipación al tiempo que sirve para engrosar estadísticas de lectura desde las necesidades del mercado y las exigencias de los organismos internacionales. La mediación de lectura en la web social institucional, por su parte, se asemeja cada vez más a la búsqueda del valor de uso del documento en lugar del valor de cambio del mismo<sup>80</sup>.

Si bien los esfuerzos institucionales se sitúan en medio de dos dimensiones, la promoción y el fomento, consideramos que se acercan más a la primera modalidad en el contexto internacional, pues han generado intervención al asumir la lectura como una práctica sociocultural. No obstante, en el contexto nacional aún no se explota como debería el potencial de la red social desde las instituciones

Tomaremos algunos ejemplos significativos en el contexto nacional:

---

<sup>80</sup> Entendiendo que “el valor de uso satisface necesidades humanas, mientras que el valor de cambio consiste en la utilidad y se destina al intercambio” (Alfaro López, 2009) Los bibliotecarios y la formación de lectores, en Investigación bibliotecológica Vol. 23 Núm, 4 septiembre/diciembre 2009.

### 3.5.1. Universo de letras, UNAM

Es un programa de fomento a la lectura, cuyo consejo directivo es interdisciplinario. Dicho programa cuenta con sitio web y página en Facebook<sup>81</sup>; aunque en ninguno de los dos sitios enuncian los objetivos del programa, ni el público al que va dirigido, es claro que es un esfuerzo realizado para jóvenes universitarios y que se centra en la divulgación de la lectura. En el sitio web formal, se anuncian actividades y reseñas sobre las mismas; no obstante, no se actualiza ni alimenta continuamente.

Consideramos como debilidad el hecho de que no existe vínculo alguno con el sistema de bibliotecas universitarias de la UNAM (Dirección General de Bibliotecas, DGB) que debería ser por excelencia el sitio al que los interesados en los temas/lecturas podrían referirse en caso de necesitarlo.

El programa en su página de la red social Facebook, por lo contrario, ofrece actualizaciones diarias: notas sobre autores, libros, lengua, curiosidades y pasajes de algún texto. Resulta interesante observar las siguientes cuestiones: rara vez ponen las referencias completas, la interacción con el público es mínima, los *likes* y los comentarios a las publicaciones son pocos<sup>82</sup> considerando que la Universidad tiene más de 200,000 integrantes y que el rendimiento de otros sitios (como los autogestionados) es significativamente superior<sup>83</sup>.

---

<sup>81</sup> <http://universodeletras.unam.mx/?p=11> y <https://www.facebook.com/universoUNAM/?fref=ts>

<sup>82</sup> El total de “me gusta” de la página al 9 de febrero de 2016 es de 9,757 personas. Obtuvimos, mediante un breve ejercicio estadístico un promedio de *likes* entre los días 9 de enero de 2016 y 9 de febrero de 2016: 36 likes por día. La publicación con mayor rendimiento tuvo 209 *likes* mientras la de menor rendimiento obtuvo 6. Las cifras pueden variar debido al flujo de las publicaciones.

<sup>83</sup> Tuvimos acceso a las estadísticas del sitio *No eres tú, es tu ortografía* y el total de “Me gusta” de la página es de 205, 537. Con un promedio diario de 786 *likes* por publicación.

Consideramos que esta situación se produce por una multiplicidad de factores:

1. La seriedad con la que se abordan los temas,
2. La desconfianza de los jóvenes hacia las instituciones,
3. Es inadecuada la estrategia de difusión de los sitios.

### **3.5.2. Biblioteca Vasconcelos**

Si bien la Biblioteca Vasconcelos ha sido objeto de críticas fundamentadas (acerca de su pertinencia, funcionamiento e intereses políticos que oscurecieron su creación) debemos reconocer que tanto el sitio web de la institución<sup>84</sup> como su página en la red social Facebook<sup>85</sup> son esfuerzos sustanciosos y adecuados al público al que se dirigen. El sitio web cuenta con información vasta acerca de los servicios que se ofrecen en la institución, pero va más allá: muestra novedades, tiene recursos electrónicos de libre acceso –biblioteca digital–, posee un micrositio de lenguaje de señas y tiene un blog que se alimenta continuamente. Como debilidades podemos mencionar que no hay nada en específico sobre fomento a la lectura (aunque las actividades que realizan van encaminadas a ello) y que hay enlaces rotos o vacíos.

Por otra parte, su sitio en Facebook muestra un panorama muy distinto al de *Universo de letras UNAM*, el número de usuarios que interactúan con la página es significativamente superior<sup>86</sup>. Aunque el grueso de las publicaciones es sobre

---

<sup>84</sup> <http://www.bibliotecavasconcelos.gob.mx/>

<sup>85</sup> [https://www.facebook.com/bibliotecavasconcelos.buenavista/info?tab=page\\_info](https://www.facebook.com/bibliotecavasconcelos.buenavista/info?tab=page_info)

<sup>86</sup> Al 9 de febrero de 2016 la página acumulaba un total de 269,467 “me gusta”, y el rendimiento diario de las publicaciones tiene como promedio 566 likes (del 9 de enero al 9 de febrero de 2016). Aunque las cifras pueden variar dependiendo del flujo de la información contenida en el sitio.

efemérides (natales y aniversarios luctuosos de escritores), también hay información acerca de las actividades y servicios que ofrece la biblioteca y citas de autor que, como en los ejemplos pasados, tampoco muestran las referencias completas que puedan llevar a consultar ese texto en particular, si resulta de interés para el usuario.

Tomamos esos dos ejemplos, dado que el resto de los sitios consultados (Biblioteca de las Artes/CONACULTA<sup>87</sup>, Biblioteca Central/UNAM<sup>88</sup>, Biblioteca FOM/ENBA<sup>89</sup>, Biblioteca México<sup>90</sup>) no actualizan sus perfiles constantemente, lo cual resulta en un espacio perdido en materia de mediación de lectura, ya que considerando que son los perfiles de las bibliotecas, tendrían que ser espacios más cuidados para que sean consultados en mayor medida. En el siguiente apartado abordaremos lo que consideramos pertinente en ese sentido

### **3.6. Mediar la lectura desde la red social, retos y propuestas para la bibliotecología**

A lo largo de este capítulo, hemos hecho una descripción de los acontecimientos en torno a la lectura y la web social; también hemos definido lo que consideramos sería la *e-mediación*, y esbozado algunas ideas sobre el lector 2.0.<sup>91</sup> No obstante, queremos

---

<sup>87</sup> <https://www.facebook.com/biblioteca.delasartes?fref=ts>

<sup>88</sup> <https://www.facebook.com/bibliotecacentralunam/timeline>

<sup>89</sup> <https://www.facebook.com/profile.php?id=100009814983150>

<sup>90</sup> <https://www.facebook.com/pages/Biblioteca-Mexico/355942574535147?fref=ts>

<sup>91</sup> Dado que el fenómeno es muy actual no existen estudios científicos que demuestren cuál es el cambio cognitivo al que nos enfrentamos, aunque sí los hay sobre el cambio que produce el uso de la tecnología en las capacidades de concentración y elaboración de pensamientos complejos, así como el rol que juega la tecnología en las nuevas generaciones (Salomón, Gavriel, 1991; Houdé, Olivier, 2014; Rosen, Larry, 2015, 2012; Selwyn, Nail, 2009, entre otros).

exponer cuál sería la función de la biblioteca y sus profesionales en ese sentido.

En la mayoría de las páginas exploradas, hemos encontrado las mismas deficiencias: por un lado, se promueve la lectura y por otro no se explota el potencial de la web para generar discusión, colaboración y flujos de información horizontales que empoderen al lector en lugar de dirigirlo como tradicionalmente se hace desde la biblioteca.

Alberto Manso (2014) distingue tres tipos de lectores: el lector tradicional, el lector polivalente y el lector digital. El primero, como su nombre lo indica, prefiere los medios tradicionales para acceder a la lectura, es decir los medios impresos, ya sean libros, revistas o periódicos y muestra cierta reticencia hacia la tecnología; el segundo maneja tanto la tecnología como los medios tradicionales al aproximarse a diferentes textos; por último, el lector digital no concibe su mundo sin la tecnología, es un gran consumidor de ésta y toda su experiencia lectora la realiza a través de sus gadgets (Manso, 2014, p. 209).

En ese sentido dividiremos la primera propuesta en esos tres tipos de lectores<sup>92</sup> agregando al sujeto “no lector” como lector potencial.

### **3.6.1. El lector tradicional**

Resulta evidente que el hecho de que un lector se incline por el soporte impreso no implica que no use la web y la web social para otros fines (véase Cap. 2 *Encuestas Nacionales*), por lo que la mediación de lectura desde nuestra perspectiva debe ir

---

<sup>92</sup> Esas propuestas están diseñadas para lectores jóvenes y adultos (17 años y más) ya que para el lector infantil se requiere otro tipo de acciones que no son objeto de este trabajo.

encaminada a realizar las siguientes acciones:

- a) Diagnosticar el comportamiento lector.
- b) Conocer gustos y preferencias de la comunidad a la que se atiende.
- c) Conocer las razones específicas de su preferencia por el soporte impreso y en ese sentido diseñar programas semejantes a la educación de usuarios para que puedan acceder a la lectura digital.
- d) Generar pequeños contenidos que propicien acercamiento con la lectura digital.
- e) Articular los contenidos digitales con actividades presenciales.
- f) Actualizar constantemente los sitios en la web social para mantenerse en el universo digital del usuario.

No pretendemos con esto que el lector tradicional se aleje del texto impreso, sino que se aproxime a la biblioteca y sus servicios por medio de la web, dado que, como se muestra en las encuestas nacionales de lectura, el grueso de los lectores en edad adulta no usa las bibliotecas.

### **3.6.2. El lector polivalente**

Partiendo del conocimiento de que este tipo de lector “tiene aptitudes para utilizar diferentes formas de lectura”. (Manso, 2014; p.209), el reto en ese sentido consiste en acercarlos a los contenidos digitales así como al espacio físico de la biblioteca, para lo cual es necesario poner en práctica las propuestas para el lector tradicional y, aunado a ello:

- a) Generar repositorios de acceso abierto de diferentes temáticas<sup>93</sup> y/o generar vínculos con los ya existentes.
- b) Adquirir, mediante un adecuado desarrollo de colecciones, libros cuyo origen sea digital.
- c) Promover constantemente, mediante el uso de la web social, los dos elementos anteriores.
- d) Generar clubes de lectura virtuales, utilizando elementos de comunicación que trasciendan a la web social (grupos de Whatsapp, por ejemplo).
- e) Promocionar otros servicios que presta la biblioteca de manera física.

### **3.6.3. El lector digital**

Pareciera que no tenemos retos frente a este “gran consumidor de tecnología”; no obstante, como en los ejemplos anteriores, resulta indispensable generar formas de acercarle a la biblioteca. ¿Qué puede ofrecer la biblioteca que este lector no tenga?

- a) Posibilidad de interactuar con otros lectores (mediante clubes de lectura).
- b) Recomendaciones dirigidas según el gusto del lector.
- c) Acceso a recursos libres que desconozca, sin incurrir en lo que señalé acerca

---

<sup>93</sup> Sabemos que esto es particularmente difícil dadas las restricciones que impone el derecho de autor; sin embargo, cada día es más frecuente encontrar autores que liberan su obra completa en la web. También existe una tendencia internacional a desprivatizar el conocimiento, por lo que la prospectiva es que el derecho de autor privativo como lo conocemos, caiga en desuso, mientras el reconocimiento a la autoría intelectual se vuelva cada vez más importante. Esto es parece de suma importancia porque aquí estamos frente a lo que denominamos desprivatizar el conocimiento —el que se difunde en las redes sociales—, mientras que en el espacio público la tendencia es privatizar el conocimiento, en especial, el que se imparte a través de la educación formal.

de la direccionalidad, respecto a la cuestión de la orientación de acuerdo con la ideología, preferencias, etcétera, de quien recomienda y la cuestión institucional.

Tal como afirma Manso (2014) “el reto de las bibliotecas hoy en día es lograr incidir sobre una generación de lectores que está acostumbrada al uso prolífero de dispositivos electrónicos. Por lo tanto, se han de generar proyectos socialmente interactivos, donde a través de una participación activa del lector se logre hacer que la lectura resulte significativa para el lector 2.0” (p. 213). Estos proyectos socialmente interactivos deben convertirse en verdaderos sitios de encuentro y no deben ser esfuerzos aislados, sino vincularse con las políticas culturales y planes nacionales de lectura del país.

#### **3.6.4. El *no lector* y la web social**

Desde una perspectiva tradicional, se considera como no lectores a aquellas personas que leen dos horas o menos a la semana y tienen menos de diez libros en su hogar<sup>94</sup>. No obstante, cuando nos alejamos del paradigma del libro como único punto de acceso a la cultura escrita, notamos que *el uso de internet ha influido considerablemente en las formas de adquirir información y textos (no necesariamente literarios)*. Tal como afirma Neri “Internet se ha desarrollado en una zona de apropiación de bienes culturales donde Clay Shyrqui introduce el concepto de «excedente cognitivo» (2011) al vincular el uso del tiempo libre y su relación con las potencialidades colaborativas del continuo aprendizaje-actividades lúdicas-mundo laboral. Se trata de un cambio de hábitos del

---

<sup>94</sup> Véase Capítulo 2, Encuestas Nacionales de Lectura.



tiempo libre”. (2012; p 14).

Esta situación se refleja claramente en la Primera Encuesta Nacional Sobre Consumo de Medios Digitales y Lectura<sup>95</sup> donde se muestra que aunque el internet es usado mayoritariamente por los jóvenes para chatear, el consumo de lectura digital va en ascenso, pues los blogs, los sitios de noticias y las redes sociales generan diversos acercamientos a la cultura escrita. Por lo tanto, la producción de contenidos en diferentes formatos “blogs a redes sociales deben observarse como un emergente de las nuevas formas de narración”. (Neri, 2012; p. 25).

Los retos para nuestra profesión desde esta perspectiva son:

- a) Aprovechar el área de oportunidad<sup>95</sup> que brinda el cambio de los hábitos de uso del tiempo libre de los jóvenes.
- b) Atraer a personas que se consideran poco lectoras generando contenidos novedosos que involucren texto e imagen.
- c) Aprovechar los entornos institucionales para conectar con la población a la que atienden.

Para poder llevar a cabo estas acciones es necesario que el bibliotecario/mediador reconstruya también su idea de lectura, se capacite tecnológicamente y potencialice el servicio de referencia mediante el uso de diversas aplicaciones que acerquen al público no usuario de la biblioteca.

---

<sup>95</sup> Capítulo 2, Encuestas Nacionales de Lectura.

## Conclusiones y sugerencias

**1. Conclusiones.** A lo largo de este trabajo hemos sostenido que la mediación lectora reviste una singular relevancia para la formación de lectores tanto desde el punto de vista institucional como de los esfuerzos autónomos por compartir el gusto por la lectura.

Comprobamos que el papel que juegan las bibliotecas y los bibliotecarios así como todos los profesionales de la información y agentes involucrados en la divulgación de la cultura escrita se ve afectado y está fuertemente influido por los problemas fundamentales que se presentan para definir y clasificar las diversas concepciones que se tienen sobre el acto de mediar la lectura, así como por las características atribuidas a la mediación lectora como eje de las funciones o políticas públicas instrumentadas para incrementar los índices de lectura en nuestro país.

En el capítulo primero señalamos la dificultad de definir cada práctica de mediación, ya que como vimos, éstas suponen actores, objetivos y aplicaciones diferentes, y aunque históricamente se han utilizado indistintamente diversos conceptos ninguno de ellos engloba el trabajo que se hace desde la biblioteca para acercar al público a la lectura, ni el ideal de mediación que se persigue desde nuestra disciplina.

Tal como mencionamos en diferentes capítulos del texto, ninguna mediación puede ser obligatoria, de ahí la necesidad de revisar constantemente qué acciones se llevan al cabo tanto en la biblioteca como en la escuela para invitar al usuario a leer. En consecuencia, enfatizamos que en el acto de mediar resultan fundamentales la confianza entre el mediador y el sujeto mediado, y la voluntariedad, entendida como el gusto por la lectura, toda vez que sostenemos que en la medida en que el mediador

lee, y al compartir el placer que le provoca su propia experiencia lectora puede motivar a otros para que lean. Por último, y no obstante la relevancia de lo mencionado anteriormente es importante reiterar que, desde nuestro punto de vista, tal como se desprende también de lo analizado a lo largo del texto, lo primordial es que se busque siempre la autonomía del lector.

¿Para qué nos servirá dicha autonomía? Para el empoderamiento y que el lector adquiera conciencia como sujeto mediado, que en última instancia llevará a su transformación personal, académica y profesional, según el caso.

Por otra parte, dos preguntas han estado presentes en forma permanente: ¿en dónde queda el bibliotecario? ¿cuál es su papel y qué funciones debe tener? Si bien es cierto que el bibliotecario no es un educador de manera formal, en ciertos contextos la única persona a quien se puede aproximar la población para disipar dudas es al bibliotecario. Por lo tanto, como mediador, en primer lugar, debe ser un sujeto lector y en segundo, debe estar informado respecto del entorno en el que está trabajando, así como de la comunidad a la que se debe.

En todo caso, el bibliotecario funge como puente que coadyuva a transitar hacia la lectura. Se ha escrito mucho acerca de cómo incluso la actitud de quien brinda el servicio puede ser alentadora o no para que una persona se acerque a la lectura, y aunque no ha sido tema de este trabajo, consideramos que *un mediador siempre debe tener una excelente actitud de servicio, apoyo y respeto hacia los usuarios o las personas que son sus potenciales lectores.*

Por lo anterior, señalamos de manera más puntual otras conclusiones que presentamos a continuación:

- Es importante revisar los conceptos con los cuales nos aproximamos a la mediación lectora, ya que la diferente conceptualización y distinta aplicación de las estrategias de lectura conduce, por tanto, a diferentes resultados.
- Ningún concepto nace desde la neutralidad; la falsa neutralidad ha llevado a pobres resultados en lo que a mejorar los niveles de lectura se refiere, por lo que:
- Toda práctica lectora, así como toda práctica de mediación es *una práctica política*; por consecuencia, toda mediación debe hacerse de acuerdo con las necesidades del contexto social e institucional y considerando las necesidades y deseos del lector; consecuentemente no imponemos, no juzgamos y, por encima, de todas las cosas, tampoco censuramos.
- El acercamiento bibliotecológico a la mediación se ha dado desde el principio de la disciplina por lo que podemos encontrar luz en estos tiempos desafiantes acercándonos de nuevo a las lecturas clásicas, Sheera y Ranganathan en ese sentido siempre tendrán algo que enseñarnos.

**1. Sugerencias.** Consideramos que la práctica de la biblioterapia (o la mediación hacia la lectura reparadora) podría resultar un facilitador para que el público no usuario (o usuario potencial) se aproxime a la biblioteca. En la época contemporánea el flujo de información a través de distintas redes y medios electrónicos, así como la rapidez con la que aquella se difunde nos induce a estar hipercomunicados. Paradójicamente vivimos más aislados y en muchos sentidos desinformados.

En ese tenor, en una sociedad de hiperconsumo, la soledad, el vacío existencial y el aislamiento se hacen evidentes. La falta de sentido de pertenencia a una comunidad y la dificultad para establecer relaciones cara a cara llevan a consecuencias poco alentadoras tanto individual como socialmente. Por lo anterior, estamos convencidos de que los libros y la lectura pueden acompañar a las personas en momentos críticos; también pueden servir como puentes de contacto hacia otros individuos, así como constituir una forma de generar comunidad y reestablecer los tejidos sociales.

Asimismo, dado que en la actualidad los trastornos de ansiedad y depresión se han convertido en problemas de salud pública, consideramos que desde la biblioteca podemos incidir y aprovechar los recursos que poseemos para la construcción de una sociedad más saludable. Es por ello que sugerimos la biblioterapia como un recurso de mediación lectora considerando los planteamientos aquí expuestos, con el propósito de que trascienda tanto en el ámbito individual y familiar como social.

La cuestión se complica en el momento de pensar a la biblioteca desde las políticas públicas, ya que como vimos en el capítulo segundo, la biblioteca y la lectura no han sido vistas como fundamentales para el desarrollo de nuestra nación. Si bien en el discurso oficial se habla siempre de las “bondades” de la lectura, pudimos comprobar mediante el análisis de los planes nacionales de desarrollo de los últimos tres sexenios que el libro y la lectura se visibilizan únicamente en función de las exigencias internacionales y poco toman en cuenta a una población que tiene características socioeconómicas y culturales diversas y, por tanto, es heterogénea como la de nuestro país.

Por ello, es imperativo que la biblioteca trabaje desde y para sus comunidades y dejemos de pensarnos como entes aislados cuyas funciones se realizan “para adentro”. Para ello, se requiere, entre otras cosas, adecuar los planes y programas de los profesionales de la bibliotecología y áreas afines para que se considere, tanto teóricamente como en la práctica, la situación social de los diversos grupos sociales, tomando en cuenta las distintas zonas geoeconómicas del país. Sin duda, en esta tarea deben estar presentes las diversas autoridades, el personal docente y las comunidades respectivas.

Sabemos también que lo anterior es complicado si se carece de programas específicos y partidas presupuestarias para ello. Ninguna instancia pública o privada puede trabajar sin recursos. Asimismo, es indispensable un buen sistema de comunicación entre las bibliotecas y con los diferentes agentes institucionales con el propósito de optimizar tanto los recursos con los que se cuenta como facilitar el cumplimiento de los objetivos propuestos en términos de mediación y fomento a la lectura.

Respecto a la mediación de lectura y la web social, encontramos un panorama bastante alentador; el uso de las redes sociales como forma de comunicación y organización han permeado a la lectura y a la mediación de la misma. Independientemente de los problemas a los que nos enfrentamos como profesionales los cuales se manifiestan a través de la circulación de las noticias falsas (*fake news*), la posverdad (término recientemente acuñado, para definir una mentira que se cuenta con el fin de tocar las emotividades de los receptores, sin importar si los hechos son verdaderos o falsos), las posibilidades que nos brinda el espacio virtual para engancharse a la lectura son infinitas si se toman en cuenta diversos aspectos

relacionados con la lectura y el lector señalados en este trabajo.

En este sentido, tanto las prácticas de lectura como la mediación de la misma se han modificado con el auge de sitios de lectura. La mediación, por tanto, ha dejado de ser privativa de quienes ostentan autoridad moral y ha empezado a ser un trabajo que se construye entre pares, por lo que ha pasado a ser parte de las prácticas comunes de los usuarios de la información.

Como mencionamos en el capítulo 3, compartir es una forma de mediar; por ello, grabar videos con reseñas y recomendaciones de libros como lo hacen los *booktubers*, también es una forma de mediar. Citar textos, poner fotos o frases de libros, también son formas de mediar; por lo tanto, *todo sujeto que comparte información tiene el potencial de ser un mediador de lectura.*

¿Qué hacemos como profesionales para sistematizar dichas mediaciones? Podemos comenzar por desacralizar el acto de leer y, como expusimos en el apartado “Propuestas para la bibliotecología” del capítulo 3, debemos tomar en cuenta al tipo de lectores al que nos dirigimos, diagnosticar su comportamiento, conocer sus gustos y generar contenidos en la red que nos acerquen a ellos para que podamos acercarlos a la lectura y descubran así su potencial para superarse constantemente.

También debemos, en ese sentido, hacer lo que la profesión nos vaya demandando para adecuarnos a los tiempos en los que vivimos. Sabemos que se ha trabajado mucho esto; no obstante, el desarrollo teórico ha carecido de aplicación concreta en el trabajo práctico diario de nuestras bibliotecas. Al mismo tiempo y como hemos afirmado con anterioridad, es imperativo que a nosotros, como mediadores, nos entusiasme leer, y lo expresemos explícitamente, para transmitir nuestro gusto por la

lectura a las personas de distintas edades y de diversas características socioeconómicas y culturales, así como en cualquier espacio social, virtual o físico.

Por último, nos toca redefinir el perfil del bibliotecario incorporando la función de la mediación para adecuarnos a los tiempos actuales y, así, aprovechar las diversas áreas de oportunidad que representa el cambio del uso del tiempo libre en los jóvenes, la creciente introducción cinematográfica de libros y todas las posibilidades que la tecnología nos brinda para contribuir de esta manera tanto a la actualización de la enseñanza como a la formación de nuevas generaciones de lectores y de mejores ciudadanos que contribuyan al bienestar de la familia y de la sociedad en su conjunto.



## REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRÁFICAS

Alfaro López, Héctor Guillermo (2009, septiembre-diciembre). “Los bibliotecarios y la formación de lectores”. *Investigación Bibliotecológica*. 23 (49), pp.179-195.

Alvarado, Emanuel (2007). *La importancia del lenguaje en el fomento a la lectura*. México: CONACULTA.

Álvarez Zapata, Didier, y Castrillón, Silvia (2008). “De la mediación de la lectura o de cómo ir más allá”. En: Inés Miret, y Cristina Armendano (coordinadores), *Lectura y bibliotecas escolares* (pp.). Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Álvarez Zapata, Didier, Giraldo Giraldo, Yicel Nayrobis, Ocampo Molina, Norfi Yamili, Guerra Sierra, Luz Marina, Melgar Estrada, Liliana, y Gómez Vargas, Maricela (2009). “Representaciones bibliotecarias sobre la biblioteca pública, la lectura, el lector, la promoción y la animación a la lectura en Medellín”, Colombia. *Investigación bibliotecológica*, 23 (49), 197-240. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-358X2009000300008&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2009000300008&lng=es&tlng=es).

Artiles Visbal, Leticia (1995). El artículo científico. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 11(4), 387-394. Recuperado de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21251995000400015](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251995000400015)

Asta, Grazia y Federighi, (1998). “Enseñar al público a ser activo”. En: Grazia Asta, y Paolo Federighi (editores), *El público y la biblioteca: metodologías para la difusión de la lectura*. España: Trea.

- Bernard, Pierre (1991). *La comunicación sociocultural*. Barcelona: Paidós Educador.
- Berruecos Villalobos, Ma. de Lourdes (1995). "La producción discursiva de la ciencia". *Argumentos*, (23), 93-108.
- Bravo, Víctor (2009). *Leer el mundo: escritura, lectura y experiencia estética*. Madrid: Veintisiete letras.
- Brown Frances, Eleanor (1975). *Bibliotherapy and its widening applications*. Metuchen: The Scarecrow Press.
- Castronovo, Adela (2007). *Nuevas propuestas en promoción de la lectura*. Buenos Aires: Colihue.
- Cerrillo Torremocha, Pedro César, Larrañaga, Elisa, y Yubero, Santiago (2002). *Libros, lectores y mediadores: la formación de los hábitos lectores como proceso de aprendizaje*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha
- Cerrillo Torremocha, Pedro César, y García Padrino, Jaime (coordinadores) (1996). *Hábitos lectores y animación a la lectura*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2006). *Encuesta Nacional de Lectura*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2006). *Manual de procedimiento del Programa Nacional de Salas de Lectura*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Contreras Soto, Ricardo (2008, enero). "Análisis crítico de la cultura: prácticas culturales". *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de [www.eumed.net/rev/cccscs/0712/rscs4.htm](http://www.eumed.net/rev/cccscs/0712/rscs4.htm)

- Crovi Druetta, Delia María (coordinador) (2013). *Industrias culturales en México: reflexiones para actualizar el debate*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Devetach, Laura (2008). *La construcción del camino lector*. Córdoba: Comunic-arte.
- Duranti, Alessandro (2000). *Antropología lingüística*. Madrid: Cambridge University Press.
- Figueroa Alcántara, Hugo Alberto (2004). "Relaciones bibliográficas". En: Hugo Alberto Figueroa Alcántara, y César Augusto Ramírez Velázquez (coordinadores), *Organización Bibliográfica y Documental*. México: Facultad de Filosofía y Letras, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Flores Dávila, Julia Isabel (coordinador) (2004). *Encuesta nacional de prácticas y consumo culturales*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Freire, Paulo (1985). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI editores.
- Fundación Mexicana Para el Fomento de la Lectura A.C. (2012). "De la penumbra a la oscuridad". *Encuesta Nacional de Lectura 2012. Primer Informe*. México: Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura A.C.
- Galato, Franco (1998). "Crear voluntad colectiva de cambio: notas para la definición de la biblioteca democrática". En: Grazia Asta y Paolo Federighi (editores), *El público y la biblioteca: metodologías para la difusión de la lectura*. España: Trea.
- García Canclini, Nestor (2008). *Las Industrias culturales y el desarrollo en México*. México: Siglo XXI, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

García Marco, Francisco Javier (2014). "Impacto e integración del libro digital en la biblioteca". En: María Pinto Molina, Francisco Javier García Marco, y Ramón Alberto Manso Rodríguez (autores), *La lectura digital en las bibliotecas públicas: promoción y gestión del cambio* (pp.). Buenos Aires: Alfagrama

Garrido, Felipe (1999). *El buen lector se hace, no nace*. México: Ariel Practicum.

Gómez Mendoza, Miguel, Alzate Piedrahíta, María Victoria, Arbeláez Gómez, Martha Cecilia, Romero Loaiza, Fernando, y Gallón, Humberto (2005). "Intervención y mediación pedagógica: los usos del texto escolar". *Revista Colombiana de Educación* (49): 83-102.

El informador (2012, 1 de agosto). *El libro Borges y México se reeditará por error de Poniatowska*. El Informador. Recuperado de <http://www.informador.com.mx/cultura/2012/394231/6/el-libro-borges-y-mexico-se-reeditara-por-error-de-poniatowska.htm>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014). *Encuesta Nacional de Consumo Cultural en México. Marco conceptual*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). *Encuesta Nacional sobre prácticas de lectura 2006. Tabulados básicos*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

Larrosa, Jorge (2003). *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación*. México: Fondo de Cultura Económica.

Manso Rodríguez, Alberto (2014). "Los clubes de lectura y la promoción de la biblioteca digital desde la biblioteca pública". En: María Pinto Molina, Francisco Javier García Marco, y Ramón Alberto Manso Rodríguez (autores), *La lectura*

*digital en las bibliotecas públicas: promoción y gestión del cambio* (pp.). Buenos Aires: Alfagrama

Martínez de Sousa, José (2004). *Diccionario de bibliología y ciencias afines* (p. 117). España: Trea.

México. Secretaria de Gobernación (2001). Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006. *Diario Oficial de la Federación*, miércoles 30 de mayo. Recuperado de [http://dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=766335&fecha=30/05/2001](http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=766335&fecha=30/05/2001)

México. Secretaria de Gobernación (2007). *Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012*. Recuperado de [http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/pdf/PND\\_2007-2012.pdf](http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/pdf/PND_2007-2012.pdf)

México. Secretaria de Gobernación. (2013). *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018*. Recuperado de <http://pnd.gob.mx/wp-content/uploads/2013/05/PND.pdf>

Neri, Carlos (2012). *Leer escribir y compartir: más allá de los temores de las industrias culturales*. Buenos Aires: Biblos.

Petit, Michel (2009). *El arte de la lectura en tiempos de crisis*. México: Océano Travesía.

Piedras, Ernesto (2013). *Desempeño económico de la industria editorial en México*. Recuperado de: [http://wip.int.export/sites/www/copyrigh/pdf/publishing\\_mexico.pdf](http://wip.int.export/sites/www/copyrigh/pdf/publishing_mexico.pdf)

Pinto Molina, María, García Marco, Francisco Javier y, Manso Rodríguez, Ramón Alberto (2014). *La lectura digital en las bibliotecas públicas: promoción y gestión del cambio*. Buenos Aires: Alfagrama.

Prieto Castillo, Daniel (2004). *La comunicación en la educación*. Buenos Aires: La cruzía.

Ramírez Leyva, Elsa Margarita (2001). *México Lee: Programa de fomento para la lectura y el libro*. Recuperado de <http://conference.ifla.org/ifla77>

Ramírez Leyva, Elsa Margarita (2006). "Representaciones y prácticas de la lectura: un encuentro con la institución bibliotecaria". En: Hugo Alberto Figueroa Alcántara, César Augusto Ramírez Velázquez (coordinadores), *Servicios Bibliotecarios* (pp.). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Bibliotecología.

Raymond, William (1980). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península.

Rueda, Rafael (1997). *Recrear la lectura: actividades para perder el miedo a la lectura*. Madrid: Narcea.

Rufus Calderón, Antoine (2010). El sentido de la lectura. Segundo premio Mauricio Achar. *El señor de los libros del ensayo sobre fomento a la lectura* (pp.). México: Educal.

Sánchez M., Ana María (2002). "Guía para el divulgador atribulado I: Enseñanza y aprendizaje de la divulgación". *El Muégano Divulgador*, (17), 4-5.

Secretaría de Educación Pública (1998). *El fomento de la lectura*. México: Secretaría de Educación Pública.